

**LA INCIDENCIA DE LOS MOTELES EN EL DESARROLLO DE ESPACIOS
DESTINADOS AL CONSUMO SEXUAL EN LAS ZONAS DE USO RESIDENCIAL
DEL BARRIO EL RESTREPO**

CRISTIAN DAVID ORTIZ DANIEL

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES**

BOGOTÁ

2019

**LA INCIDENCIA DE LOS MOTELES EN EL DESARROLLO DE ESPACIOS
DESTINADOS AL CONSUMO SEXUAL EN LAS ZONAS DE USO RESIDENCIAL
DEL BARRIO EL RESTREPO.**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
CIENCIAS SOCIALES**

CRISTIAN DAVID ORTIZ DANIEL

TUTORA

JENNY MARISOL ÁVILA MARTÍNEZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN EN
GEOGRAFÍAS CRÍTICAS Y EDUCACIÓN**

BOGOTÁ

2019

Agradecimientos

Mis padres siempre han sido mi motor de vida, ellos me enseñaron lo más fundamental para caminar, el esfuerzo, la responsabilidad, y la honestidad de hacer las cosas, donde el amor y el cariño siempre fueron y serán pilares para lograr cada meta propuesta. Me han enseñado que salir adelante es la ruta que debo tomar, la meta que debo trazar y el objetivo que debo proponer en cada situación a la que me enfrente. Ellos con su sabiduría, amor y comprensión me han enseñado que la vida se enriquece por las alegrías, los logros, pero también de las dificultades y las tristezas, las cuales son experiencias que me ayudan a crecer como persona y como profesional.

Recuerdo que siempre mi madre me dice, “Hijo lo único que podemos darte es la formación y la educación que por tantos años has obtenido, tu felicidad y tus logros son nuestro pago por el esfuerzo y la dedicación, que con tanto amor hemos puesto en ti”. Ella siempre me da sus consejos, palabras llenas de sabiduría y amor que solo una madre puede brindar. Gracias a ti mamá por tu entrega, por tu cariño y comprensión, sé que este es el comienzo de nuevos caminos, que vendrán más experiencias, las sabré vivir de la mejor manera, gracias a ti mamá.

A mi padre, que con su trabajo arduo, su valentía y la honestidad, me enseñó que para vivir, lo único que se necesita es disposición para hacer las cosas. Siempre me motivó a ser mejor día a día. Con sus consejos y sabiduría, supe llevar mi camino de la manera más efectiva, con trabajo duro y honestidad, respeto y responsabilidad. Gracias a ti papá, que siempre me diste la mano cuando lo necesitaba, eres mi ejemplo, al igual que mi mamá de seguir adelante.

A mi hermana, que con su berraquera y dureza me enseñó que la vida hay que enfrentarla de la mejor manera, con responsabilidad y querer hacer las cosas. Siempre me mostraste que para ser mejor hay que dar lo mejor de sí, para que así los resultados sean los esperados.

Gracias a ti hermana, también por los momentos que me acompañaste en este caminar arduo, me diste pausas cuando las necesitaba, y me apuraste en el camino cuando más se esperaba.

A Juan José, que con tu inocencia de niño me mostraste que la vida hay que vivirla como niños, no olvidarnos de dónde venimos y para dónde vamos. Tu llegada a mi familia, fortaleció más el querer ser maestro, que el enseñar es un modo de vida, y que cada día se enseña y se aprende de forma diferente.

A la Universidad Pedagógica Nacional, mi alma mater, lugar de ensueños, de experiencias únicas, de saberes incomparables, que solo los que nos formamos en ella comprendemos su inmensa grandeza. Mi bella universidad, me diste la oportunidad de vivir la vida de forma distinta, de maneras únicas, donde la posibilidad de ser mejores maestros se da no en el aula, sino en la forma como realizamos nuestra práctica pedagógica. Gracias UPN, gracias por los momentos vividos, fueron únicos, los cuales siempre perdurarán para siempre. Me enseñaste a ser mejor maestro, mejor profesional, a pesar de las dificultades que se pudieran presentar. Ahora más que nunca lo ratifico:


¡La universidad pública se defiende, la UPN es mi alma mater donde me formé, en ella está la educación del pueblo trabajador y para el pueblo trabajador!

A mi tutora Marisol, que con sus conocimientos y saberes me permitió culminar una etapa muy importante en mi vida. Usted guio mi formación profesional de manera diferente, construyendo experiencias únicas en mi saber pedagógico e investigativo. Gracias profe por su dedicación y empeño en este trabajo, porque con su asesoría, comentarios y correcciones se lograron los resultados esperados. Me queda la gran experiencia de haber trabajado con usted.

A don Jorge, a la familia Romero Moreno, Fonseca Romero que me permitieron avanzar en mi trabajo investigativo de manera fructífera gracias a sus experiencias y vivencias en el barrio el Restrepo. Del mismo modo a las señoras Hilda y Martha y demás personas que con

sus testimonios, alimentaron la riqueza de mi investigación. Gracias por contarme sus experiencias. Estos son los resultados, espero poder compartirlo con ustedes.

A mi familia, que siempre estuvo conmigo.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>EDUCACIÓN AL SERVIDICIO</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 7 de 249	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La incidencia de los moteles en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo.
Autor(es)	Ortiz Daniel, Cristian David.
Director	Ávila Martínez, Jenny Marisol.
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019. 247 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional UPN
Palabras Claves	RENTA, CIUDAD, CAPITAL INMOBILIARIO, SUELO URBANO, AGENTE SOCIAL, HABITUS DE CONSUMO, CONSUMO SEXUAL, PRÁCTICA SOCIAL, MODOS OPERANDI, P.O.T.

2. Descripción
<p>El presente trabajo de grado se propone definir las formas de intervención y transformación que ejerce el capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo, a partir de los procesos de renovación urbana que produjo el establecimiento de moteles producto del cambio del uso del suelo urbano; pasando de ser residencial a comercial. Esto debido a la compra paulatina de casas familiares a fin de situar dichos lugares en el sector, lo cual llevó a que se reglamentara la zona desde el P.O.T con un nuevo orden urbano en respuesta a los altos usufructos de plusvalía que contrae esta actividad económica, facilitando así la libre circulación de capital. Para ello, categorías como práctica social y ciudad junto con la etnografía como método, permitió categorizar las disposiciones geoespaciales que configura el capital en pro de aumentar el consumo sexual, relacionado con el modus operandi de las personas en los moteles, generando así habitus de consumo.</p>

3. Fuentes
<p>Para la elaboración del presente trabajo investigativo, se acudió a distintas fuentes que sirvieron de guía para trazar tanto el estado de arte, la construcción del marco teórico y conceptual, como la construcción metodológica que contribuyó a realizar el trabajo de campo.</p> <p>En el estado del arte: Santa Salazar, A. (2018). <i>“La actriz que va en mí”: La configuración de la identidad laboral de un grupo de trabajadoras sexuales en un bar de la ciudad de Santiago de Cali.</i> (Tesis de pregrado) Universidad del Valle. Cali. Recuperado de: http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/xmlui/handle/10893/11183</p> <p>Sarmiento Briceño, A. (2017). <i>Origen y transformación industrial del calzado en el barrio el Restrepo.</i> (Tesis de pregrado) Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá D.C. Recuperado de: http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9185/TE-20972.pdf?sequence=1&isAllowed=y</p> <p>Velasco Mosquera, E; Velasco Sánchez E. (2015). <i>Trabajo sexual femenino: Análisis comparativo de dos establecimientos nocturnos de la ciudad de Cali.</i> (Tesis de pregrado) Universidad del Valle. Cali. Recuperado de: http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/8179/1/0508810-P-S-15.pdf</p>

Durante el Marco teórico y conceptual:

Alessandri, A. (2014). *La ciudad como privación y la reapropiación de lo urbano como espacio de la ciudadanía*. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, volumen XVIII, (núm. 493), pp. 1-14. Doi: <https://doi.org/10.1344/sn2014.18.14979>

Beck, U. (2008). *Generación global*. Ciudad: Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica.

Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. [Traducido al español de Le sens pratique]. Ciudad: Madrid. Taurus Ediciones.

Ezra Park, R. (1999). *La ciudad y otros ensayos de la ecología urbana*. Ciudad: Barcelona. Ediciones de Serbal.

Harvey, D. (2007). *Urbanismo y desigualdad social*. Ciudad: Madrid. Siglo XXI Editores.

Marx, K. (1977). *Salario, Precio y Ganancia*. Ciudad: Madrid. Editorial Aguilera.

Parias Duran, A. (2010). *Reseña de: Hacia una Teoría de la renta del Suelo Urbano*. Samuel Jaramillo González. Segunda edición revisada y ampliada. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Economía, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico _CEDE-, Ediciones Uniandes, 2009. Territorios, 22, pp. 151-161 / Recuperado de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/viewFile/1388/1305>

Polanyi, K. (2003). *La gran transformación: Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Ciudad: Madrid. Editorial Fondo de cultura económica.

Robert Morães A.; Messias Da Costa W. (1987). *GEOGRAFIA CRÍTICA A VALORIZAÇÃO DO ESPAÇO*. Ciudad: SÃO PAULO. EDITORA HUCITEC.

Durante en el método y metodología, se acudieron a las siguientes fuentes: Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Ciudad: Barcelona. Editorial Gedisa S.A.

Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Ciudad: Buenos Aires. Amorrortu editores.

Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Ciudad: Bogotá D.C. Grupo Editorial Norma.

Mella, O. (2000). *Grupos focales. Técnica de investigación cualitativa*. Ciudad: Santiago de Chile. Editorial CIDE.

Vergara Figueroa, A. (2003). *Etnografía de los lugares, Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. Ciudad: México D.F. Editorial Navarra.

Por último, en el trabajo de campo se utilizaron las siguientes fuentes:

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2000). Decreto 619 del 2000. Bogotá D.C/ Recuperado de <https://www.ifrc.org/docs/IDRL/DECRETO%20619%20DE%202000.pdf>

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2004). Decreto 190 de 2004. Registro Distrital 3122 de junio 22 de 2004. Bogotá D.C/ Recuperado de <https://www.ifrc.org/docs/idrl/965ES.pdf>

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2011). U.P.Z Número 38 Restrepo. Revisión de la reglamentación del POT. Secretaría Distrital de Planeación. Bogotá D.C/ Recuperado de http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/upz_no_38_restrepo.pdf

ICONTEC. (2009). Clasificación de establecimientos de alojamiento y hospedaje. Categorización por estrellas de Hoteles. Requisitos. Norma Técnica Sectorial Colombiana 006 NTSH. Bogotá D.C / Recuperado de https://www.fontur.com.co/aym_document/aym_normatividad/2009/NTSH006-09.pdf

Secretaría Distrital de Salud (1994). Resolución 3994 de 1994. Bogotá D.C / Recuperado de <http://www.saludcapital.gov.co/sitios/VigilanciaSaludPublica/Protocolos%20de%20Vigilancia%20en%20Salud%20Publica/Moteles%20Hoteles%20y%20Residencias.pdf>

(Grupo focal (14/05/2019). Habitus de consumo sexual [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

(Grupo focal (23/07/2019). Habitus de consumo sexual en el Restrepo [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá)

(Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

4. Contenidos

La presente investigación se compone de cinco capítulos, los cuales evidencian la producción académica realizada durante estos dos años de estudios. En el primero, se presenta al lector la contextualización y problematización del interés investigativo, donde se resalta la pertinencia y la importancia de estudiar los moteles como lugares de consumo sexual. De modo que, los trabajos realizados alrededor del tema evidenciado en el estado del arte sirvió de base para caracterizar tanto el consumo sexual en la ciudad como las relaciones sociales que se construyen en aquellos establecimientos destinados para tal fin.

En el segundo capítulo, se aborda el marco teórico y conceptual sobre las categorías de análisis propuestas para la investigación, donde la definición de *habitus*, agentes sociales y los *modos operandi*; aportaron de manera significativa a la interpretación de las prácticas sociales que se derivan del consumo sexual, proponiendo así la hipótesis de la investigación. De acuerdo a esto, el estudio de la ciudad a partir de las diferentes teorías urbanas, permitieron el análisis de las formas como interviene y modela el capital el escenario urbano desde el uso y la renta del suelo urbano, en relación con la producción y valorización del espacio. Esto permitió el vínculo entre la generación de renta con el consumo sexual en la ciudad.

Ya en el tercer capítulo, se presenta el método y la metodología en sus tres fases que guio el trabajo de campo, donde al utilizar técnicas investigativas como las entrevistas no estructuradas y grupales, los grupos focales y la observación no participante, permitieron caracterizar el *habitus* de consumo sexual presente en las personas que habitan y frecuentan los moteles. Además permitió la obtención de resultados, los cuales ayudaron a problematizar el posicionamiento de estos en la ciudad de Bogotá por medio de circuitos comerciales y su llegada al barrio el Restrepo, producto de los procesos de renovación urbana; esto en relación con las disposiciones reglamentarias del P.O.T el cual facilitó la circulación de capital en el sector.

En el cuarto capítulo, se evidencian los hallazgos y las reflexiones en torno al consumo sexual y su relación con los circuitos comerciales de moteles, los cuales se posicionan en la ciudad a partir de la generación de *habitus* de consumo en las personas que los habitan y frecuentan. Esto como producto de la aplicación de los grupos focales, los cuales permitieron caracterizar las prácticas sociales alrededor de estos lugares en función del *modus operandi*. Del mismo modo, se problematiza las formas como el Restrepo, siendo un barrio residencial tradicional de la ciudad de Bogotá, empieza a transformarse a fin de sostener la actividad económica de los moteles, los cuales disponen de suelo urbano para producir consumo sexual, materializándose en el circuito comercial que funciona en el sector.

Este último, lleva a evidenciar en el quinto capítulo el posicionamiento de los moteles como una nueva actividad económica en el Restrepo, producto de los procesos de renovación urbana que hubo en el sector donde actualmente funcionan. Para ello, los testimonios evidenciados en las entrevistas de aquellas personas que vivieron este fenómeno permitieron problematizar y definir las formas como el capital inmobiliario interviene en el Restrepo, donde al ser respaldado por el P.O.T, permitieron que se reglamentara el uso del suelo a motivación del alto usufructo de plusvalías que genera la actividad comercial de los moteles.

Para terminar, desde el ejercicio de descripción, interpretación y análisis evidenciado durante la investigación, se llegaron a las conclusiones que resultaron del amplio trabajo condensado en los capítulos anteriores, donde se lograron evidenciar las formas como el capital inmobiliario desarrolla espacios destinados al consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo, finalizando así la tesis de grado con unas reflexiones finales acerca de la importancia de la investigación en la formación docente.

5. Metodología

La metodología utilizada en el trabajo investigativo, aportó de manera significativa al desarrollo del trabajo de campo, el cual fue realizado en tres fases diferentes a partir de la etnografía como método.

Fase I Exploración y descubrimiento: Una aproximación al *habitus* de consumo sexual: Durante el ejercicio exploratorio de la investigación se evidenciaron escenarios urbanos que se configuran a partir de la creación de distintos lugares de consumo sexual, los cuales responden a un *habitus* por parte de los agentes sociales que los habitan y frecuentan, posibilitando así la intervención del capital desde la renta del suelo y las prácticas sociales resultantes que se generan en estos establecimientos.

Fase II Contexto y profundidad: El Restrepo como espacio productor de consumo sexual: En esta fase, se pudo evidenciar que los moteles están directamente relacionados con un flujo comercial dirigido hacia el consumo sexual, el cual se vincula con otros tipos de consumo recreativos como lo son la rumba y los restaurantes. Por consiguiente, la conformación de circuitos comerciales que conllevan estos lugares posibilita unas disposiciones geoespaciales en la ciudad para que el flujo del capital, producto del

consumo sexual, circule mediante la generación de habitus de consumo por parte de los agentes sociales, contribuyendo así a la generación de ganancias las cuales se dan a partir del uso y renta del suelo urbano.

Fase III Interpretación: La producción de habitus de consumo sexual en función de espacios urbanos para el capital. El caso del Restrepo y su relación con el P.O.T

En consecuencia de lo anterior, se evidenció cómo llegaron los moteles al Restrepo y sus efectos sobre la zona donde operan a partir del habitus de consumo sexual caracterizado en los grupos focales. A partir de ello la investigación se tornó hacia cómo fue la intervención del espacio urbano donde funcionan los moteles del barrio el Restrepo desde los Planes de Ordenamiento Territorial, donde se encontró que efectivamente los procesos de renovación urbana que dieron lugar al circuito comercial de moteles en el sector fue respaldado por la alcaldía de Bogotá para el año 2011, desde el cambio de uso del suelo urbano y la destinación del mismo en función de seguir futuras construcciones en el sector.

6. Conclusiones

Con el propósito de responder al planteamiento del problema investigativo, dar cuenta de los objetivos propuestos y corroborar la hipótesis manejada, el desarrollo del trabajo se encaminó en definir las formas de intervención y transformación que ejerce el capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo desde la escala macro-Global y micro-Local, teniendo en cuenta que esta área de estudio cobra gran importancia al ser un sector tradicional de la ciudad de Bogotá debido a sus grandes actividades económicas y comerciales que se han caracterizado por su identidad socio-cultural, pero que al mismo tiempo ha pasado por varias transformaciones en su paisaje urbano producto del posicionamiento de nuevos actores económicos a través la creación del circuito comercial de moteles.

De esta manera, los resultados obtenidos desde la interrelación de dichas escalas, permitió un aporte significativo en la manera como se constituyen los moteles como lugares urbanos que sirven al capital por medio de la generación de habitus de consumo sexual, lo cual lleva a crear un *modus operandi* en las personas que los habitan y frecuentan. A causa de esto, el posicionamiento de estos establecimientos produjo cambios sustanciales en el espacio urbano donde se desarrolla esta actividad económica, ya que sus formas de operar son por medio de circuitos comerciales.

En consecuencia, las ciudades son operadas como lugares estratégicos para el enlace y desenlace de los procesos de mercantilización del capitalismo, en la cual se empieza a configurar distintos escenarios como base de producción, circulación y consumo de mercados. Por lo tanto, es en la ciudad donde se propician estos escenarios de flujo de capital, que le permite al capitalismo incrementar su acumulación por medio de los distintos mercados que se establecen allí, pero sin olvidar su relación inmanente con el suelo urbano.

Por consiguiente, las zonas donde se ubican los moteles están bajo las lógicas capitalistas en cuanto se configuran como escenarios que generan ganancias mediante el uso y la renta de suelo urbano, lo cual lleva a que el mercado las referencie como un gran centro de intervención de capital que se configura según los intereses que operan en él, al momento de disponer suelo para constituir espacios de comercio y servicios. Así las disposiciones geoespaciales de la ciudad condicionan la producción de capital según el valor de uso y el valor de cambio que tenga el suelo y a la vez fija relaciones económicas con agentes del mercado que propician espacios de oportunidad en función de las plusvalías generadas por el consumo sexual.

En este sentido, una vez que se localizan las zonas de moteles en la ciudad, tienden a ser particularmente difíciles de mover producto de las grandes ganancias que generan, conformando así la ciudad como un espacio relacional entre las actividades de consumo sexual y los agentes sociales que genera el habitus del consumo. De modo que, esto origina las llamadas zonas microeconómicas comerciales, las cuales centralizan los capitales que generan tanto los medios de producción como las plusvalías resultantes de los servicios sexuales que ofrecen los moteles, producto de los altos flujos de capital que se producen por la actividad comercial del circuito resultante.

Elaborado por:	Cristian David Ortiz Daniel
Revisado por:	Jenny Marisol Ávila Martínez

Fecha de elaboración del Resumen:	12	03	2020
--	----	----	------

CONTENIDO

1. CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN.....	17
1.1.JUSTIFICACIÓN.....	17
1.2.CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA.....	20
1.3.ESTADO DEL ARTE.....	23
1.4.DEFINICIÓN DEL PROBLEMA.....	32
1.5.OBJETIVOS.....	32
1.5.1. General.....	32
1.5.2. Específicos.....	32
2. CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....	33
2.1.Las prácticas sociales dentro del sentido práctico. Un análisis desde Pierre Bourdieu.....	34
2.2.A manera de hipótesis.....	37
2.3.Configuración de ciudad a partir de las relaciones sociales y económicas. Una mirada desde las teorías urbanas.....	38
2.4.Producción de capital según disposiciones geoespaciales.....	44
2.5.Renta del suelo urbano y su vínculo con el consumo sexual.....	48
2.6.La valorización del espacio.....	52
2.7.El neoliberalismo y las ciudades globales	55
2.8.La reproducción del mercado simbólico en lugares de consumo sexual en la ciudad de Bogotá.....	58
3. CAPÍTULO III. MÉTODO, METODOLOGÍA Y CARACTERIZACIÓN DEL ESPACIO.....	64

3.1. Fases del trabajo de campo.....	73
3.1.1. Fase I Exploración y descubrimiento: Una aproximación al habitus del consumo sexual.....	73
3.1.2. Fase II Contexto y profundidad: El Restrepo como espacio productor de consumo sexual.....	78
3.1.3. Fase III Interpretación: La producción de habitus de consumo sexual en función de espacios urbanos para el capital. El caso del Restrepo y su relación con el P.O.T.....	90
4. CAPÍTULO IV. HALLAZGOS Y REFLEXIONES: EL HABITUS DE CONSUMO SEXUAL Y SU RELACIÓN CON EL CIRCUITO COMERCIAL DE MOTELERÍA EN EL RESTREPO.....	96
4.1. Circuitos comerciales de moteles en la ciudad de Bogotá.....	96
4.2. A manera de síntesis.....	121
4.3. El Restrepo como espacio productor de consumo sexual.....	124
4.4. El Restrepo, de productor de calzado a espacio productor de consumo sexual....	140
5. CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE RESULTADOS: EL POSICIONAMIENTO DE UNA NUEVA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN EL RESTREPO Y SU VÍNCULO CON EL P.O.T.....	146
5.1. Llegada de los moteles al Restrepo.....	147
5.2. Circuito comercial de moteles en el Restrepo y su relación con el P.O.T.....	186
5.3. Caracterización de la U.P.Z número 38 Restrepo.....	190
5.4. Procesos de renovación urbana producto del circuito comercial de moteles en el Restrepo.....	194
A MODO DE CONCLUSIÓN.....	205
REFLEXIONES FINALES.....	216
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	223
7. ANEXOS.....	226

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Cuarto con luces halógenas Motel Los Alpes (Restrepo). Recuperado de https://www.motelnow.com.co/motels/10022-laureles	100
Imagen 2. Cuarto con Jacuzzi Motel Laureles (Restrepo). Recuperado de https://www.motelnow.com.co/motels/10022-laureles	100
Imagen 3. Cuarto con instrumentos sexuales Motel El Cielo (Restrepo). Recuperado de https://www.motelnow.com.co/motels/10021-el-cielo	101
Imagen 4. Cuarto con equipamientos básicos Motel Iguazú (Restrepo). Recuperado de https://www.booking.com/hotel/co/habitacioniguazú	102
Imagen 5. Jaloneo para ingresar a los moteles ubicados en Carrera 15 con Calle 17 Sur (Restrepo) Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	103
Imagen 6. Calle 18 sur Barrio el Restrepo. Zona de bares y discotecas cercanos a los moteles. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	123
Imagen 7. Primeras residencias en el Restrepo. En intermedio de estos predios está el motel la Roka (Restrepo). Recuperado de https://bit.ly/32RNzMH	150
Imagen 8. Calle 18 sur Barrio el Restrepo. Zona de bares y discotecas cercanos a los moteles. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	152
Imagen 9. Estructuras de las edificaciones de los moteles al lado de las casas familiares ubicadas en la Calle 16 sur con Carrera 15. Barrio el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	154
Imagen 10. Estructuras de las edificaciones de los moteles en la Carrera 15 entre calles 18 y 17 sur. Barrio el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019	156
Imagen 11. Estructuras de las edificaciones de los moteles en la Carrera 15 entre calles 18 y 17 sur. Barrio el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	156
Imagen 12. Primeras residencias en el Restrepo aún conservan sus fachadas de casas familiares. (Restrepo). Recuperado de https://www.google.com/maps	158
Imagen 13. Cambios en las estructuras y fachadas de los moteles ubicados en la Calle 18 sur. Barrio el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	159

Imagen 14. Motel la Perla sobre la calle 17 sur sin cambios en sus edificaciones. Barrio el Restrepo. Recuperado de https:// bit.ly/39hn8T4	161
Imagen 15. Motel la Perla sobre la calle 17 sur con cambios en sus edificaciones. Barrio el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	161
Imagen 16. Motel la Perla sobre la calle 17 en proceso de ampliación. Barrio el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	162
Imagen 17. Motel la Perla sobre la calle 16ª sur con cambios en sus edificaciones. Barrio el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	162
Imagen 18. Motel Playa Azul con fachada de casa familiar. Al lado izquierdo Motel Brisa Mar, con cambios en sus edificación. Barrio el Restrepo. Recuperado de https://www.google.com/maps	164
Imagen 19. Motel Paraíso Azul sobre la Carrera 15 con Calle 18 sur con parqueadero y fachada ostentosa en su edificación. Barrio el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019...165	165
Imagen 20. Parque Lourdes. Calle 18 sur con Carrera 15. Barrio el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	167
Imagen 21. Zona donde según testimonios empezaron los primeros moteles. Carrera 15 con Calle 18 sur. En primer plano el parque Lourdes. En segundo plano Motel Paraíso Azul. Barrio el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	171
Imagen 22. Casas que en la actualidad se ubican en la zona de moteles con letreros de No se vende. Barrio el Restrepo. Recuperado de https://www.google.com/maps	173
Imagen 23. Cuarto con Jacuzzi. Motel la Roka (Restrepo). Recuperado de https://www.motelnow.com.co/motels/10032-la-roka	178
Imagen 24. Servicio de Jacuzzi. Motel la Roka (Restrepo). Recuperado de https://www.motelnow.com.co/motels/10032-la-roka	178
Imagen 25. Servicio de Sauna y Jacuzzi. Motel la Roka (Restrepo). Recuperado de https://www.motelnow.com.co/motels/10032-la-roka	179
Imagen 26. Motel La Perla donde se construye nuevas edificaciones. Calle 17 Sur con Carrera 15. Barrio el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	202
Imagen 27. Licencias de construcción emitidas por la curaduría urbana N°1. Motel Moom Palace Calle 16 Sur con Carrera 15. Barrio el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....	202

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Ubicación y distribución espacial del circuito comercial de moteles en la Primera de Mayo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019. Recuperado de QGIS 3.6.3.....	110
Mapa 2. Ubicación y distribución espacial del circuito comercial de moteles en Chapinero. Fuente: Cristian Ortiz, 2019. Recuperado de QGIS 3.6.3.....	112
Mapa 3. Ubicación y distribución espacial del circuito comercial de moteles en Venecia. Fuente: Cristian Ortiz, 2019. Recuperado de QGIS 3.6.3.....	114
Mapa 4. Ubicación y distribución espacial del circuito comercial de moteles en el Restrepo. Fuente: Cristian Ortiz, 2019. Recuperado de QGIS 3.6.3.....	116
Mapa 5. Ubicación y distribución espacial del circuito comercial de moteles en Engativá. Fuente: Cristian Ortiz, 2019. Recuperado de QGIS 3.6.3.....	118
Mapa 6. Ubicación y distribución espacial del circuito comercial de moteles en Fontibón. Fuente: Cristian Ortiz, 2019. Recuperado de QGIS 3.6.3.....	120
Mapa 7. Ubicación espacial U.P.Z 38 Restrepo. Documento normativo de soporte desarrollado por la Alcaldía Mayor de Bogotá para el año 2011 denominado U.P.Z Número 38 Restrepo. Revisión de la reglamentación del POT. Recuperado de: SDP/DNU 2007.....	190
Mapa 8. UPZ Restrepo. Áreas de actividad y zonas según P.O.T. Documento normativo de soporte desarrollado por la Alcaldía Mayor de Bogotá para el año 2011 denominado U.P.Z Número 38 Restrepo. Revisión de la reglamentación del POT. Recuperado de: SDP/DNU 2010.....	193
Mapa 9. Circuito comercial de moteles en el Restrepo y su ubicación en la UPZ 38. Fuente: Cristian Ortiz, 2019. Recuperado de QGIS 3.6.3.....	196
Mapa 10. Tratamientos urbanísticos para la UPZ Restrepo. Documento normativo de soporte desarrollado por la Alcaldía Mayor de Bogotá para el año 2011 denominado U.P.Z Número 38 Restrepo. Revisión de la reglamentación del POT. Recuperado de: SDP/DNU 2011.....	198
Mapa 11. Circuito comercial de moteles del Restrepo y su ubicación espacial	

en la U.P.Z N° 38. Fuente: Cristian Ortiz, 2019. Recuperado de QGIS 3.6.3.....199

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. El habitus del consumo sexual y su caracterización Macro-Global y Micro-
Loca.....60

Tabla 2.Circuitos comerciales de moteles en Bogotá. Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....107

Tabla 3.Caracterizacione de los moteles ubicados en el Restrepo.
Fuente: Cristian Ortiz, 2019.....125

INTRODUCCIÓN

El espacio geográfico como construcción social está inmerso en las actividades económicas que se desarrollan a partir de las relaciones de producción que sustenta la sociedad, dando como resultado un escenario dotado de diferentes factores productivos que aportan a la generación de plusvalías. Uno de estos factores es la tierra, la cual históricamente ha reflejado las desigualdades sociales que se presentan al momento que entra en manos privadas con fines lucrativos. De tal modo, el capitalismo como expresión tangible de las ganancias que se producen de la propiedad privada, modela el espacio según lo requiera a fin de aumentarlas.

Por consiguiente, la ciudad como cúspide de este modelo no es ajena a dichos procesos, ya que el suelo urbano como dotador y productor de plusvalías es el fortín predilecto para los grandes acaparadores de capital inmobiliario. Esto se explica porque el suelo genera ganancias desde dos vías: el rentismo y la renta. Según Jaramillo (2003) el rentismo es producido mediante la valorización del suelo sin la necesidad de presentarse mejoras en el mismo, contrario a la renta, donde se toma como “un flujo de valor periódico” (Jaramillo, 2003, p.4), producto de la actividad económica que crea el capitalista sobre este.

Sin embargo, las relaciones sociales que se construyen en la urbe, también se convierten en un factor decisivo para la generación de plusvalías, al momento de establecerse escenarios potencializadores de capital en función de unas prácticas sociales concretas. Por ende, un mecanismo efectivo es la creación de lugares urbanos, donde las personas que los habitan y frecuentan socializan sus *modos operandi*, aportando así a las ganancias desde la producción de habitus de consumo. Tal es el caso de los moteles, donde las prácticas que giran alrededor

del consumo sexual configuran diversos escenarios urbanos en función de generar ganancias por medio del uso y la renta del suelo.

En consecuencia, esta actividad económica y comercial que se establece en el suelo urbano, encuentran una manera efectiva de lucro al utilizar estas formas de ganancia con las que cuenta, fortaleciendo así el capital inmobiliario en la ciudad. Así pues se enfatiza que el consumo sexual en el escenario urbano no es ajeno a estas dinámicas, ya que el suelo empieza a ser servil a nuevas formas de generación de plusvalías. Por tal motivo el presente trabajo investigativo se centra en las formas como se manifiesta este en el uso y las rentas del suelo, las prácticas sociales que se generan alrededor de los moteles como lugares que se destinan a potencializarlo, y las redes comerciales que se entretajan alrededor de estos establecimientos producto de los hábitos de consumo sexual que construyen las personas.

No obstante, para que se posicione la actividad comercial de los moteles, se necesita de suelo urbano que permita el fácil usufructo y por ende circulación de ganancias. Para ello, el mecanismo predilecto del capital inmobiliario es la promoción de renovaciones urbanas en zonas específicas de la ciudad, las cuales cumplen ciertos criterios espaciales de consumo como lo son la seguridad, ubicación, sitios de rumba que posibiliten el consumo de bebidas alcohólicas; establecimientos comerciales que ofrezcan servicios de restaurantes, y buena accesibilidad al transporte público, además de las facilidades de acceso vial.

De ahí que la intervención del capital en la creación de moteles como lugares de consumo sexual se realice desde dos planos intra-relacionados: el primero que moldea la ciudad a partir del uso y la renta del suelo urbano, y un segundo que responde a las relaciones sociales que las personas generan al momento de crear hábitos de consumo en dichos lugares. Por ello, el

presente trabajo investigativo se enfoca en estudiar las maneras como interviene y modela el capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo, teniendo en cuenta los procesos de renovación urbana que produjo dichos establecimientos producto del cambio del uso del suelo urbano, pasando de ser residencial a comercial. Esto debido a la compra paulatina de casas familiares a fin de situar los moteles en el sector, lo cual llevó a que se reglamentara la zona desde el P.O.T con un nuevo orden urbano en respuesta a los altos usufructos de plusvalía que contrae esta actividad económica, facilitando así la libre circulación de capital.

Para ello, la fundamentación teórica y conceptual sobre categorías de análisis como prácticas sociales y ciudad junto con la etnografía como método investigativo desde el ejercicio de descripción, interpretación y análisis de las prácticas que construyen las personas que habitan y frecuentan los moteles, permitió categorizar las formas de intervenir y modelar del capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual desde una escala micro-local y macro-global; permitiendo así el diálogo entre el *modos operandi* de las personas con el espacio urbano.

En este sentido, la escala macro-global se construye a partir de las disposiciones geoespaciales que configura el capital en la ciudad en pro de aumentar el consumo sexual en aquellos lugares aptos para tal fin, mientras que la escala micro-local se origina desde las prácticas sociales que construyen las personas en los moteles, donde la motivaciones, la capacidad de gasto y la forma como se desenvuelven en estos establecimientos desde el habitar, aportan a la constitución del *modos operandi* en el consumo sexual, generando así habitus de consumo.

A fin de lo anterior, la presente investigación se compone de cinco capítulos, los cuales evidencian la producción académica realizado durante estos dos años de estudios. En el primero, se presenta al lector la contextualización y problematización del interés investigativo, donde se resalta la pertinencia y la importancia de estudiar los moteles como lugares de consumo sexual. De modo que, los trabajos realizados alrededor del tema evidenciado en el estado del arte sirvió de base para caracterizar tanto el consumo sexual en la ciudad como las relaciones sociales que se construyen en aquellos establecimientos destinados para tal fin.

En el segundo capítulo, se aborda el marco teórico y conceptual sobre las categorías de análisis propuestas para la investigación, donde la definición de habitus, agentes sociales y los *modos operandi*; aportaron de manera significativa a la interpretación de las prácticas sociales que se derivan del consumo sexual, proponiendo así la hipótesis de la investigación. De acuerdo a esto, el estudio de la ciudad a partir de las diferentes teorías urbanas, permitieron el análisis de las formas como interviene y modela el capital el escenario urbano desde el uso y la renta del suelo urbano, en relación con la producción y valorización del espacio. Esto permitió el vínculo entre la generación de renta con el consumo sexual en la ciudad.

Ya en el tercer capítulo, se presenta el método y la metodología en sus tres fases que guio el trabajo de campo, donde al utilizar técnicas investigativas como las entrevistas no estructuradas y grupales, los grupos focales y la observación no participante, permitieron caracterizar el habitus de consumo sexual presente en las personas que habitan y frecuentan los moteles. Además permitió la obtención de resultados, los cuales ayudaron a problematizar el posicionamiento de estos en la ciudad de Bogotá por medio de circuitos comerciales y su

llegada al barrio el Restrepo, producto de los procesos de renovación urbana; esto en relación con las disposiciones reglamentarias del P.O.T el cual facilitó la circulación de capital en el sector.

En el cuarto capítulo, se evidencian los hallazgos y las reflexiones en torno al consumo sexual y su relación con los circuitos comerciales de moteles, los cuales se posicionan en la ciudad a partir de la generación de hábitos de consumo en las personas que los habitan y frecuentan. Esto como producto de la aplicación de los grupos focales, los cuales permitieron caracterizar las prácticas sociales alrededor de estos lugares en función del *modus operandi*. Del mismo modo, se problematiza las formas como el Restrepo, siendo un barrio residencial tradicional de la ciudad de Bogotá, empieza a transformarse a fin de sostener la actividad económica de los moteles, los cuales disponen de suelo urbano para producir consumo sexual, materializándose en el circuito comercial que funciona en el sector.

Este último, lleva a evidenciar en el quinto capítulo el posicionamiento de los moteles como una nueva actividad económica en el Restrepo, producto de los procesos de renovación urbana que hubo en el sector donde actualmente funcionan. Para ello, los testimonios evidenciados en las entrevistas de aquellas personas que vivieron este fenómeno permitieron problematizar y definir las formas como el capital inmobiliario interviene en el Restrepo, donde al ser respaldado por el P.O.T, permitieron que se reglamentara el uso del suelo a motivación del alto usufructo de plusvalías que genera la actividad comercial de los moteles.

Para terminar, desde el ejercicio de descripción, interpretación y análisis evidenciado durante la investigación, se llegaron a las conclusiones que resultaron del amplio trabajo condensado en los capítulos anteriores, donde se lograron evidenciar las formas como el capital

inmobiliario desarrolla espacios destinados al consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo, finalizando así la tesis de grado con unas reflexiones finales acerca de la importancia de la investigación en la formación docente.

1. CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN

1.1. JUSTIFICACIÓN

Mi interés investigativo parte de la inquietud sobre cómo el capital inmobiliario incide en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual a partir de la creación de habitus de consumo en las personas que habitan y frecuentan los moteles ubicados en el barrio el Restrepo. Por ende las prácticas sociales que se derivan de ello son utilizadas como fuente de ganancia por parte del capital, el cual genera lugares que promueven citado consumo. Una forma en la que se manifiesta este fenómeno, es la transformación del paisaje urbano que se produjo en el sector donde operan actualmente los moteles, ya que el espacio que se destinó para la construcción de estos establecimientos fue producto de las renovaciones urbanas que hubo en la zona, donde el cambio de uso del suelo llevó a que se cambiara de un sector residencial a uno comercial; emergiendo así una nueva actividad económica en el barrio.

De manera que al realizar la búsqueda en diferentes estudios sobre el tema en cuestión, se evidenció que existen varios escenarios urbanos donde se empiezan a tejer una serie de relaciones sociales con el fin de construir un *modus operandi*, el cual se refleja en las prácticas que emergen alrededor del consumo sexual, donde estas al ser construidas en los lugares destinados a este tipo de consumo, hacen de la ciudad una heterogeneidad espacial y social.

Un reflejo de ello es la variedad de establecimientos que ofrecen servicios sexuales como burdeles, bares swinger, prostíbulos y moteles con el fin de crear hábitos de consumo en las personas que los habitan y los frecuentan, generando así ganancias por medio de unas prácticas sociales concretas. En consecuencia, con la entrada del Neoliberalismo y su expansión global, estos lugares urbanos comienzan a ser utilizados como un potencial significativo de incremento de capital, donde las prácticas sociales y culturales que se construyen en ellos, conforman el llamado *mercado simbólico globalizado*¹(Vergara, 2003, p.17), el cual “afecta la cotidianidad, y por ende la producción y vivencia de los lugares” (Vergara, 2003, p.17).

Tal es el caso de la creación de moteles como lugares de consumo sexual que potencializan sus ganancias a partir de la generación de hábitos de consumo en las personas que adquieren sus servicios, lo que lleva a que se necesite de suelo urbano para el desarrollo inmobiliario que sirva a esta actividad. En consecuencia, el capital dicta una serie de disposiciones geoespaciales en la ciudad que se encaminan a producir plusvalías por medio de la renta del suelo que se deriva de la actividad comercial en dichos establecimientos. De manera que las zonas en las cuales se dictan citadas disposiciones, deben cumplir con unos criterios espaciales de consumo que reflejan las personas al momento de habitar y frecuentar los moteles, que van desde accesibilidad en el transporte, seguridad en el sector, hasta sitios de rumba y restaurantes que contribuyan a su habitar; lo que ocasiona que estos lugares empiecen a crear circuitos comerciales funcionales al hábito de consumo sexual.

¹ Aquí el autor hace referencia al mercado cultural que se genera a partir de la inmersión de la globalización en la cultura.

Por lo tanto, los moteles le sirven al capital para intervenir el escenario urbano en función de reconfigurar y producir espacios que posibiliten mayores ganancias mediante el consumo sexual. En este sentido, es conveniente estudiar la ciudad a partir de las dinámicas físicas y simbólicas que aportan estos lugares dependiendo de las relaciones sociales que se establezcan en ellos, teniendo en cuenta el habitus de consumo de las personas, las disposiciones geoespaciales que determina el capital, y cómo este aprovecha unas prácticas sociales construidas en los moteles como un espacio de oportunidad para modelar el escenario urbano.

Para ello se estudiaron los moteles ubicados en el barrio el Restrepo de la ciudad de Bogotá D.C, desde una escala *micro-local* y una *macro-global*² (Vergara, 2003, p.17) las cuales a partir del consumo sexual, se establecen unas series de relaciones sociales que hacen de estos establecimientos unos *lugares distintivos* producto de la *cultura sexual*³

De modo que, el estudio desde la escala micro-local (Vergara, 2003) en estos lugares aportó a la caracterización de las prácticas sociales que se realizan en los espacios donde funcionan a partir de un habitus de consumo, el cual es construido por los lugareños, es decir por las personas que habitan y frecuentan los moteles al momento de adquirir sus servicios. En consecuencia, esta escala se relaciona directamente con la escala macro-global (Vergara, 2003), en el momento en que los lugares se tornan homogeneizadores producto de la inmersión del capital; más exactamente materializado en los planes de ordenamiento

² El autor hace referencia a estos tipos de escala desde el marco homogeneizador del capital en los lugares urbanos (Escala Macro-Global), y las distinciones sociales producto del capital cultural de las personas dentro del lugar (Escala Micro-Local).

³ Las cursivas son mías.

territorial (POT) con la reglamentación del uso del suelo en función de servicios especiales emergidos en el espacio urbano como se referencia al consumo sexual.

En este sentido, el P.O.T se encamina a tener una serie de reglamentaciones sobre el uso de suelo en función del tipo de actividad de consumo al que es designado, el cual posibilita que la ciudad se configure como escenario geoespacial para lograr así una mayor movilidad de capital por medio de la renta del suelo urbano. Es por ello que en la urbe estos mecanismos de reglamentación permiten que los moteles como lugares que ofertan dicho consumo, se establezcan desde una legalidad en el uso del suelo, para que los flujos de capital respondan a unas relaciones sociales de producción reguladas, propiciando así espacios destinados al consumo sexual.

De la misma manera, es pertinente hacer la claridad que estos lugares como espacios socialmente contruidos, también están inmersos en las relaciones de clase, ya sea desde su escala macro-local (Vergara, 2003), se diferencian las prácticas sociales dentro del lugar dependiendo de la posición social de las personas, y/o desde su escala macro-global (Vergara, 2003), donde los lugares se diferencian dependiendo de la zona urbana en el cual se ubican, los ingresos económicos de las personas, su capital cultural, y los servicios que se ofrecen; lo cual conlleva a dinamizar aún más las formas en que el capital se incorpora en estos escenarios urbanos, y que al mismo tiempo, determina la producción y vivencia de las personas en estos sitios.

1.2. CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Los lugares de consumo sexual en el escenario urbano son una forma de comercializar la llamada revolución sexual que inicia a mediados de la década de los 60 del siglo XX, cuya

ideología no trataba solamente de liberar las relaciones carnales monógamas, sino que implicaba una liberación de las prácticas sexuales que eran y siguen siendo tabú en la sociedad. En este sentido, la vida privada de las personas empieza a tener un espacio vital en lo público, el cual se materializa en los lugares sexuales, donde las relaciones sociales que se establecen con los otros, están en función de formar una cultura sexual.

De este modo, la ciudad empieza a jugar un papel importante como base fundamental para la configuración de establecimientos serviles a dicho consumo, donde el capital en su forma de productor comercial, ve en la cultura sexual una oportunidad de explotar económicamente las prácticas sexuales por medio de la generación de hábitos de consumo. Esto se materializa en la creación de distintos lugares de consumo sexual como bares swinger, burdeles y sitios de prostitución, además de los moteles, los cuales necesitan de espacios urbanos donde se destine suelo para su construcción inmobiliaria.

Con el planteamiento anterior, el escenario a intervenir para desarrollar el problema de la presente investigación es el barrio el Restrepo, ubicado en la ciudad de Bogotá D.C, donde se vienen estableciendo distintos moteles como lugares de consumo sexual, los cuales responden a las dinámicas no solamente sociales de los sujetos que adquieren sus servicios, sino también a las propias del capital. Para ello, el apoyo de la producción académica que se ha desarrollado en torno a la temática, ayudó a evidenciar que el consumo sexual en la ciudad ha tenido un gran impacto en la población, lo cual da cuenta que las prácticas sociales de la vida privada emerjan al escenario público por medio de estos establecimientos, posicionándose así en distintos escenarios urbanos.

En este sentido, el rastreo de fuentes secundarias evidencia que los estudios realizados alrededor del tema están enfocados en el impacto que han tenido la comunidad LGBTI en la constitución de una nueva visión de sexualidad en la ciudad, donde los sujetos que pertenecen a ella, expresan libremente sus prácticas en distintos lugares de la urbe generando una ampliación no solamente cultural en términos de la sexualidad, sino que también aporta en gran medida al desarrollo del turismo sexual en Bogotá.

Sin embargo, dichos estudios no reconocen que las personas no pertenecientes a la comunidad LGBTI también aportan a la construcción de lugares para el consumo sexual (Bares Swinger, moteles, prostíbulos, burdeles, entre otros) y que por ende también contribuyen significativamente al incremento de circulación de capital alrededor del turismo sexual; además que estas fuentes condicionan a las personas de la comunidad que adquieren estos servicios sólo para satisfacer un fetiche sexual.

Por lo tanto es necesario aclarar que los estudios que se han generado alrededor de esta actividad en la constitución de lugares para su consumo responden a la condición de género, los cuales se alejan del interés investigativo, ya que este se centra en las formas de intervención del capital desde una escala micro-local (Vergara, 2003) por medio del habitus de consumo en los agentes sociales, el cual se establece en los sitios mencionados; y cómo a partir de diferentes comportamientos que tienen las personas en su cotidianidad, les permiten seguir contribuyendo al desarrollo de escenarios públicos para consolidar una nueva actividad comercial alrededor de dichos lugares que provocan cambios sustanciales en el paisaje urbano, tal y como sucede con los moteles.

No obstante, la escala anterior se relaciona directamente con la escala macro-global (Vergara, 2003), donde las formas de intervenir del capital también responden a las dinámicas del escenario urbano alrededor de las distinciones geoespaciales que se generan en la configuración de los lugares en función del consumo. Para ello, los estudios en relación a estas dos escalas permiten establecer el diálogo desde las prácticas sociales de los sujetos con la funcionalidad del espacio urbano para la intervención del capital.

En síntesis, el planteamiento del problema responde a las dinámicas de consumo que se establecen en los moteles como lugares de consumo sexual en el barrio Restrepo a partir de la intervención de capital en ellos, y cómo este los modela desde las prácticas sociales que construyen los sujetos en dichos establecimientos, pero que a la vez, responden a las disposiciones geoespaciales del capital en la ciudad.

1.3. ESTADO DEL ARTE

En el actual modelo capitalista las relaciones sociales se han construido bajo una lógica de mercado, donde la sociedad contemporánea se ha ido sometiendo a una diversidad de tipos de consumo, que hace que la reproducción del capital conlleve a una construcción de diferentes modos de vida en los sujetos sociales basados en relaciones de consumo. Estos consumos se pueden distinguir, ya sea por la satisfacción de unas necesidades básicas (La vivienda, servicios públicos, alimentación, transporte, entre otros) o por la generación de unas aparentes necesidades que satisfacen una práctica recreativa como el consumo sexual que aporta a la construcción de unos modos de vida particulares en las personas. En este sentido, la ciudad como centro de confluencia del capital, está en función de propiciar

escenarios que faciliten y generen ganancias a través de la adecuación del suelo urbano para el consumo y el mercado por medio de la renta.

En concordancia con lo anterior, los moteles como lugares que propician el consumo sexual sirven a la economía capitalista al momento de entrar en una actividad comercial alrededor de los servicios que ofrecen, los cuales están en función de unas prácticas sociales concretas. De modo que, esto se manifiesta en las personas que habitan y frecuentan estos lugares al momento de realizar sus encuentros sexuales, donde el erotismo, la comodidad y un espacio apto para su práctica, hacen de estos sitios una fuente importante de ingresos al momento de generar hábitos de consumo.

Es por ello que el rastreo de diferentes investigaciones que se han hecho en relación con el consumo sexual y la creación de escenarios urbanos aptos para tal fin, posibilitan al presente trabajo investigativo una mayor claridad frente a las vinculaciones que tiene el capital en relación con las transformaciones espaciales de la ciudad que produce esta actividad económica, todo ello en función de propiciar lugares como los moteles para la cristalización de un *habitus de consumo*; que al mismo tiempo responde a unas disposiciones geoespaciales desde la escala macro-global (Vergara, 2003) en la ciudad para la generación de ganancias a través de las rentas del suelo. Esto conlleva a rastrear el estado del arte que existe alrededor del tema.

Sin embargo en la búsqueda sistematizada de fuentes secundarias, se hallaron pocas investigaciones que trabajaran el tema de los moteles y su vinculación con las transformaciones del escenario urbano desde el uso y la renta del suelo, lo cual lleva a inferir que en un primer momento poco se ha estudiado en Colombia la temática escogida. De

manera que, se decidió buscar diferentes trabajos investigativos que ampliaran el panorama teórico frente al consumo sexual y las prácticas sociales que se derivan de este al momento en que las personas habitan y frecuentan distintos lugares que propician el citado consumo.

Uno de los trabajos encontrados fue una monografía realizada por Alejandro Santa Salazar, Sociólogo egresado de la Universidad del Valle. En su trabajo *“La actriz que va en mí”: La configuración de la identidad laboral de un grupo de trabajadoras sexuales en un bar de la ciudad de Santiago de Cali* (Santa, 2018), hace un estudio riguroso sobre el trabajo sexual como actividad económica de lucro dentro de clubes nocturnos desde el alquiler de habitaciones (Santa, 2018). En este sentido, la investigación se enfoca en estudiar las relaciones laborales que entretejen las trabajadoras sexuales con el lugar donde trabajan, más exactamente con los administradores de los clubes; donde el trabajo sexual que ejercen estas mujeres genera un vínculo estrecho entre un consumo sexual con el habitar el lugar desde la prestación de servicios sexuales (Santa, 2018).

En consecuencia, el autor hace un estudio desde la sociología del trabajo a través de la construcción de una identidad laboral de las trabajadoras sexuales bajo las relaciones sociales que se dan en el club nocturno, enfocándola en los vínculos existentes con el modo de producción capitalista; lo que le lleva a problematizar el consumo de los clientes desde los servicios ofrecidos por parte de estas mujeres y del lugar donde trabajan (Santa, 2018).

Por consiguiente, Santa empieza un trabajo de investigación de tipo etnográfico, donde en un primer momento hace la caracterización del bar donde se desarrollan las condiciones laborales de las trabajadoras sexuales. Según la descripción, este lugar se caracteriza por estar ubicado en una zona comercial de la ciudad de Cali, donde hay una alta concurrencia de

personas que frecuentan este club nocturno en búsqueda de algún servicio sexual (Santa, 2018). Ya hecha esta caracterización, el autor empieza a tener un ejercicio de entrevista con las mujeres trabajadoras sexuales, buscando cómo se daban sus vínculos laborales en el club en función de la prestación de servicios sexuales (Santa, 2018). En este sentido, la apuesta de la investigación se enfoca en una caracterización inicial del lugar de consumo sexual, la prestación de un servicio, la venta del cuerpo de la mujer, y el consumo de los clientes en relación con sus condiciones laborales.

De esta manera, uno de los resultados que evidencia el autor, es que los vínculos laborales que tienen las trabajadoras sexuales se da por medio de la prestación del servicio que ofrecen en el club, donde la administración del mismo, les pone una cuota por turno para poder laborar allí (Santa, 2018), con el fin de generar ganancias propias para el lugar, fuera de las bebidas alcohólicas que ofrecen allí (Santa, 2018). Otra de las conclusiones que maneja, es que los vínculos laborales que tienen las trabajadoras sexuales se basa en la utilización de un espacio para poder prostituirse, además de mostrar sus cualidades físicas a los clientes para poder así ofrecer su servicio (Santa, 2018).

Por último, el autor demuestra que otro vínculo que tienen estas mujeres con el bar es que en sus encuentros sexuales puedan utilizar las habitaciones con las que cuenta el Club, generando así una ganancia extra para el bar (Santa, 2018). Cabe anotar que el autor menciona que existe la posibilidad que un cliente pueda tener su encuentro sexual por fuera del establecimiento, siempre y cuando la trabajadora pague una especie de multa por no utilizar las habitaciones del establecimiento, multa que por lo general asume el cliente que quiere su servicio en su lugar predilecto (Santa, 2018).

Lo que se evidencia en esta revisión de Santa (2018), es que el autor enfoca la investigación desde la sociología del trabajo, centrándose específicamente en las relaciones laborales que tienen las trabajadoras sexuales con el lugar donde trabajan. En este sentido, se muestra que las relaciones de consumo que se dan en la prestación del servicio sexual, solamente están analizadas desde la configuración del trabajo sexual con unas condiciones sociales y laborales de quien las ejerce a partir de un vínculo de interés; el club deja trabajar a las mujeres siempre y cuando aporten algún tipo de ganancias al establecimiento, ya sea en la utilización de las instalaciones o en el simple consumo de bebidas alcohólicas, de otra manera, no habría una ganancia para el lugar de consumo sexual. Sin embargo, no se recurre a un contacto directo con los clientes que adquieren la prostitución como servicio; además de que no hay referencia alguna al espacio geográfico en función de evidenciar las disposiciones geoespaciales existentes para que se despliegue este tipo de consumo en dicha zona comercial de la ciudad.

En estos mismos términos, la investigación de Velasco y Velasco denominado *Trabajo sexual femenino: Análisis comparativo de dos establecimientos nocturnos de la ciudad de Cali* (2015) nos muestra, al igual que Santa (2018), una investigación desde la sociología del trabajo, el cual se enfoca en analizar las dinámicas económicas y socio-laborales que caracterizan y diferencian a dos clubes nocturnos de la ciudad de Cali, utilizando el trabajo sexual como eje central en la relación que hay entre los participantes de este tipo de consumo: La trabajadora sexual, el cliente y el administrador del club (Velasco y Velasco, 2015). En este sentido, la caracterización que hacen los autores entre los dos clubes nocturnos involucra, en un primer momento, las similitudes y las diferencias que existen entre estos

establecimientos, dando una especial importancia al perfil estético-económico diferencial que hay entre las trabajadoras sexuales de estos dos lugares (Velasco y Velasco, 2015).

Por consiguiente, uno de los aportes más significados que hay en la investigación de los autores es que hacen un trabajo etnográfico con los clubes *La esquina* y *London Night Club* donde la diferencia sustancial es que el primero se encuentra en un sector de bajos ingresos de la ciudad, el cual hace que el tipo de servicio sexual sea ofertado desde la estética, el cuerpo y la belleza de las mujeres trabajadoras sexuales, y que al mismo tiempo responde a la capacidad de gasto que tienen los clientes que llegan a adquirir sus servicios.

Por el otro lado *London Night Club* está ubicado en un sitio reconocido de la ciudad de Cali con mayores ingresos, y al igual que *La esquina*, ofrece el servicio sexual en función de la capacidad de gasto que tengan los clientes al momento de adquirir el servicio de prostitución; es decir, en este lugar, según los autores la diferencia es sustancial no solo en las instalaciones sino en las mujeres que laboran allí, puesto que son de una condición social más pudiente, con una estética corporal que responde a los cánones de belleza del cuerpo de la mujer (Velasco y Velasco, 2015).

De modo que, esa diferenciación socioeconómica les permite a los autores entablar una distinción que hay en la prestación de los servicios, los cuales están en función de la labor que hacen las trabajadoras sexuales (Velasco y Velasco, 2015). Sin embargo, no hay un análisis en las características específicas del consumo sexual que hacen los clientes en cada uno de los clubes, ya que como lo delimitaron, solo se centran en las condiciones laborales de las mujeres que trabajan allí. Es conveniente destacar que una de las diferencias centrales es la forma como se da el trabajo sexual en dichos lugares, puesto que hay una caracterización

etnográfica que da cuenta del lugar y del tipo de servicio sexual que se ofrece (Velasco y Velasco, 2015).

En consecuencia, los autores enfatizan que la reconstrucción que hacen de los clubes nocturnos está en función del trabajo sexual que ejercen las distintas mujeres que venden su cuerpo puesto que las condiciones económicas y socio afectivas, revelan que una trabajadora sexual que labore en La esquina tiene que lidiar (renegociar el precio que le ofrecen) con los clientes que quieren obtener sus servicios (Velasco y Velasco, 2015); es decir como la gran mayoría de hombres que frecuentan el lugar son personas de condiciones culturales y económicas limitadas no pueden pagar un servicio sexual alto (Velasco y Velasco, 2015).

Por el contrario, el panorama que se presenta en el club *London Night Club* es distinto, ya que las mujeres al ser más esbeltas y con un cuerpo muy semejante al del estereotipo de mujer dominante, llegan personas que sí pagan lo que cuesta el servicio (Velasco y Velasco, 2015). Cabe resaltar que, así como Santa (2018), los autores hacen alusión a que entre mejor agradable, cómodo, servicial, de mayor calidad, y de altos costos en los precios de consumo de bebidas alcohólicas y el la recreación que ofrecen, así corresponden al club el tipo de mujeres que trabajan allí (Velasco y Velasco, 2015).

Sin embargo, al igual como se presentó en Santa (2018) y en (Velasco y Velasco, 2015) no existe una distinción concreta de las disposiciones geoespaciales que se presentan en la ciudad que ayudan y posibilitan un mayor lucro en los lugares de consumo sexual. Esto quiere decir que, para términos analíticos y de investigación de campo, no hay un trabajo que se enfatice en esa relación económica entre el habitus del consumo que se presenta en los

agentes sociales con las disposiciones geoespaciales de la ciudad que permiten una mayor acumulación de capital.

Es importante mencionar que dentro del rastreo de las fuentes trabajadas, el consumo sexual se trata desde la prestación de un servicio sexual en los lugares que posibilitan su consumo, sin hacer mención sobre los modos de vida que entretejen los sujetos sociales a partir de la generación de un habitus de consumo. Otra cuestión que se evidencia, es que hay mucho recorrido investigativo sobre las condiciones laborales de las trabajadoras sexuales, lo que puede ayudar a estudiar la relación que existe entre la venta de la mano de obra y la plusvalía que se genera por medio del consumo de la misma, materializados en la adquisición de un servicio sexual.

Como se puede evidenciar el análisis de los trabajos realizados alrededor del consumo sexual en aquellos lugares destinados para tal fin, hacen hincapié en las prácticas sociales que se derivan de la actividad comercial que se produce al momento de disponer escenarios urbanos potencializadores para la cultura sexual. Sin embargo los criterios analíticos utilizados por los autores no toman como referencia las dinámicas espaciales que utiliza el capital para generar espacios de oportunidad en la ciudad a partir del uso y la renta del suelo urbano, ya que su postura metodológica se centra más en la sociología del trabajo para evidenciar las relaciones laborales de los trabajadores sexuales de los bares y prostíbulos ubicados en Cali.

En consecuencia, y haciendo referencia a las condiciones laborales en dicha ciudad sobre las trabajadoras sexuales, el análisis del Decreto 188 de 2002, promovido por el gobierno distrital de la ciudad de Bogotá, da cuenta que la prostitución como fuente laboral de personas mayores de 18 (dieciocho) años que venden su cuerpo, deben estar ejerciendo su labor desde

establecimientos que estén en función de actividades de trabajo sexual (Alcaldía Mayor de Bogotá, Decreto 188 de 2002), los cuales están catalogados como establecimientos que prestan servicios de diversión y esparcimiento, son de alto impacto y deben estar situados en zonas de tratamiento de renovación urbana (Alcaldía Mayor de Bogotá, Decreto 188 de 2002).

Esto quiere decir que existe una legislación que regula los lugares de consumo sexual, y que al mismo tiempo los distribuye espacialmente por medio de las denominadas *zonas de tratamiento de renovación urbana* (Alcaldía Mayor de Bogotá, Decreto 188 de 2002). Sin embargo, no hay una claridad frente a estas zonas, sino que se asimilan como las zonas de tolerancia que destinan los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) para que el uso del suelo que se utilice para este tipo de actividades, sean regulados. En consecuencia, los aportes que brindan estos trabajos permiten no solo profundizar las dinámicas comerciales que se derivan del consumo sexual en aquellos lugares destinados para tal fin sino que posibilita tomar algunos aspectos de tipo metodológico para caracterizar las relaciones sociales que construyen las personas al momento de habitar y frecuentar estos establecimientos.

De manera que las categorías de análisis que hicieron referencia los autores como sociología del trabajo y las prácticas dentro del consumo sexual aportan de manera significativa al análisis de los moteles desde la escala micro-local a partir de la generación de habitus de consumo, quedando como tarea la problematización de las relaciones sociales y comerciales que se producen en estos establecimientos y su conexión con las disposiciones geoespaciales que se crean en la ciudad para la configuración de escenarios urbanos aptos para el posicionamiento de una nueva actividad económica alrededor del citado consumo. Para ello el estudio desde la escala macro-global permitirá categorizar las formas de intervenir y

modelar del capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual específicamente en el barrio el Restrepo ubicado en la ciudad de Bogotá D.C.

1.4. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

A partir del análisis anterior y la caracterización del problema investigativo, el presente trabajo se cuestiona sobre ¿De qué manera interviene y modela el capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo? teniendo en cuenta que esta área de estudio cobra gran importancia al ser un sector tradicional de la ciudad de Bogotá debido a sus grandes actividades económicas y comerciales que han caracterizado su identidad socio-cultural, pero que al mismo tiempo ha pasado por varias transformaciones en su paisaje urbano producto del posicionamiento de nuevos actores económicos.

En consecuencia, se plantea los siguientes objetivos con el fin de dar respuesta al planteamiento anterior:

1.5. OBJETIVOS

1.5.1. General

Definir las formas de intervención y transformación que ejerce el capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo.

1.5.2. Específicos

- Caracterizar los moteles como lugares de consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo desde una escala micro-local y macro-global.

- Categorizar las formas de intervenir y modelar del capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual en el barrio el Restrepo.
- Comprender las dinámicas de intervención del capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual y las formas de modelarlos

Por consiguiente, la fundamentación teórica sobre las formas como se constituyen las prácticas sociales en el escenario urbano, permite ampliar el panorama sobre las dinámicas de intervención del capital inmobiliario a partir de la configuración del consumo sexual en lugares destinados para tal fin, donde los moteles juegan un papel fundamental en las transformaciones del paisaje urbano al ser un mecanismo efectivo de generación de plusvalías por medio del uso y la renta del suelo urbano. De acuerdo a ello, el siguiente capítulo proporciona las bases teórico-conceptuales que se establecen en la ciudad como centro de captación de capitales en relación a las prácticas sociales necesarias para su circulación.

2. CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

En el presente capítulo el lector podrá encontrar el desarrollo teórico y conceptual frente la configuración de escenarios urbanos aptos para la intervención del capital a partir del uso y la renta del suelo urbano, donde las relaciones sociales de consumo sirven como mecanismo efectivo para la generación de habitus en los agentes sociales, los cuales a través de sus *modos operandi* contribuyen a la creación de moteles como lugares para el consumo sexual. De manera que los diferentes postulados sobre las prácticas sociales y la configuración de ciudad a partir de la producción del espacio, llevan a problematizar las formas como interviene y

modela el capital diferentes espacios de la ciudad en función de generar y promover el citado consumo.

2.1. Las prácticas sociales dentro del sentido práctico. Un análisis desde Pierre Bourdieu.

Pierre Bourdieu (1991) en su libro *El sentido práctico* menciona que la sociedad como representación está inmersa en los intercambios simbólicos que hacen los agentes sociales dentro de una determinada estructura social, donde las prácticas que construyen están enmarcadas en el habitus, que a la vez las produce en tanto colectividad de una clase social, y como individualidad en pro de la singularidad de las trayectorias sociales (Bourdieu, 1991). En este sentido, según Bourdieu (1991), para entender las dinámicas sociales desde la colectividad y la individualidad, el habitus como sentido práctico, realiza la reactivación del sentido objetivado en las instituciones, es decir en las estructuras sociales, en las cuales están cristalizadas el *opus operatum* y el *modos operandi* de los agentes sociales.

Para entender el sentido práctico, Bourdieu (1991) aborda tres categorías de análisis: El Habitus, la Práctica y el Agente; las cuales constituyen la teoría de la práctica, esta última entendida como la dialéctica del *opus operatum* (*Cuadros de la realidad*) y el *modos operandi* (*Vivir la realidad*). Por consiguiente, el habitus se define como “aquellos condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia” (Bourdieu, 1991, p. 92), es decir aquellas prácticas sociales que se construyen desde la experiencia colectiva de los sujetos y desde las conductas individuales de los mismos que desarrollan en una determinada estructura social, esta última entendida como una construcción objetivada

de la vida material y simbólica que se cristalizan en las instituciones, en la cual se realizan los agentes sociales como clase social y como individuo razonable.

Es necesario resaltar que el habitus es también “la producción de prácticas desde la colectividad como la individualidad de los agentes” (Bourdieu, 1991, p. 95), los cuales desde su experiencia y cotidianidad dentro de una clase social, posibilita las formas de actuar dependiendo de las motivaciones y las necesidades que este tenga en una determinada práctica social. Sin embargo, Bourdieu (1991) pone en una dialéctica constante el agente como individuo y el agente como clase social, los cuales interactúan desde un habitus colectivo y un habitus individual, siempre estos desarrollados en el marco de la estructura social.

Con lo planteado anteriormente, se puede entrelazar la categoría del habitus con la categoría de la práctica. Se debe tener presente que si para Bourdieu (1991) el habitus son la producción de prácticas de los agentes en una determinada estructura social, la práctica en sí misma “son los estímulos y la forma de actuar de los agentes dentro de una estructura social, que pueden ser objetivos, como las oportunidades de acceso a tal o cual bien, o subjetivos, que enmarcan las motivaciones y las necesidades de los agentes” (Bourdieu, 1991, p. 93), es decir que en la sociabilidad de los agentes, son las prácticas las que posibilitan la realización de este en una determinada estructura social, ya sea desde su colectividad de clase que se dirige a un bien común, o desde su individualidad que respondería a lo cotidiano, a la experiencia como individuo que tiene este.

Sin embargo, para Bourdieu (1991) la práctica como diferenciadora social de una clase en particular, está en función de una lógica de dominación que obedece al plano económico,

donde van orientadas hacia la maximización del beneficio material o simbólico, la llamada *plusvalía simbólica*, que está bajo la reconversión del capital económico en capital simbólico, que reproduce relaciones de dependencia económica fundada, aunque disimuladas bajo el velo de las relaciones morales.

Esto supone que el habitus como reflejo, (en el caso individual del agente) de las necesidades aparentes en su sociabilidad, está respondiendo a unas dinámicas propias de las condiciones reales de existencia, que lo que busca es hacer diferencias en las relaciones sociales con los pertenecientes a otras clases sociales, o inclusive con los de su propia clase, y acomodarse dentro del habitus colectivo mediante transformaciones del mismo. En este sentido, el capital simbólico le sirve al agente “como prestigio de colectividad y como garantía de la práctica que realiza” (Bourdieu, 1991, p. 193) donde estas pueden estar marcadas por el buen gusto para desarrollar el habitus y así hacerse acreedor de reconocimiento.

Por consiguiente para relacionar la definición del agente como tercera categoría dentro de la práctica y el habitus, se entiende que para Bourdieu (1991) tanto en colectividad como en la individualidad el agente es aquel que realiza las prácticas de un habitus determinado anclado a una estructura social. Siguiendo esta definición, el agente es el que interactúa constantemente entre su colectividad de clase y su cotidianidad y experiencia como individuo, donde utiliza su *capital simbólico* para adaptarse o para transformar el habitus en el cual socializa.

Por ello, según Bourdieu (1991) tanto el habitus de clase como el habitus individual tienden a armonizar las experiencias de los agentes en cuanto se configura un sentido común, el cual está mediado por el sentido práctico y el sentido objetivado de las estructuras sociales. En

este sentido, el habitus juega un papel importante “al asegurar su propia constancia y su propia defensa contra el cambio” (Bourdieu, 1991, p. 105) que pueda hacer el agente por medio de su capacidad y su grado de adquisición de capital simbólico. Vemos aquí que la capacidad transformadora que tiene el agente como individuo está mediada por el grado de sociabilidad colectiva de los agentes como colectividad que hace del habitus de clase una constancia que resiste al cambio, posibilitando así a su adaptación.

Con la definición de las anteriores categorías y a manera de síntesis, Bourdieu (1991) al formular la teoría de la práctica que desarrolla el sentido práctico en las estructuras sociales, afirma que estas están inmersas en la dialéctica del *opus operatum* (*Cuadros de la realidad*) y el *modos operandi* (*Vivir la realidad*). Por consiguiente, el *opus operatum* sería el sentido objetivado de una estructura social que se refleja en las prácticas de los agentes sociales dentro del habitus de clase, y el *modos operandi*, es decir, las experiencias y motivaciones del agente individual que se adapta o transforma el habitus colectivo.

2.2. A manera de hipótesis.

Con la creación de lugares de consumo sexual en la ciudad a partir de la inmersión de capital que los modela según disposiciones geoespaciales, y que al mismo tiempo son espacios socialmente construidos, también están inmersos en las relaciones de clase, ya sea desde su escala macro-local (Vergara, 2003), la cual se diferencian las prácticas sociales dentro del lugar dependiendo de la posición social de las personas y/o desde su escala macro-global (Vergara, 2003), donde los lugares se diferencian dependiendo de la zona urbana en el cual se ubican, los ingresos económicos de las personas, su capital cultural, y los servicios que se ofrecen, lo cual conlleva a dinamizar aún más las formas en que el capital se incorpora en

estos escenarios urbanos; y que al mismo tiempo, determina la producción y vivencia de las personas en los lugares; posibilitando que el habitus del consumo que generan los agentes ya sean individuales o colectivos, estén enfocados hacia la comercialización de prácticas sexuales que transforman una estructura social imperante en la sociedad, lo que viabiliza que el capital y su inmersión en la cotidianidad de los sujetos, cambie este habitus dominante.

Por lo tanto, el habitus del consumo facilita la transformación de una estructura social predominante, pero que a la vez incorpora la producción de capital que se reproduce en la creación de lugares de consumo sexual, la cual se ubica en la escala macro-global propuesta por Vergara (2003), donde los agentes socializan a través de sus prácticas las motivaciones y las necesidades para realizar su sociabilidad; pero al mismo tiempo, la práctica como diferenciadora social de una clase en particular [escala micro-local (Vergara, 2003)], está en función de una lógica de dominación que obedece al plano económico, donde van orientadas hacia la maximización del beneficio material o simbólico, la llamada plusvalía simbólica (Bourdieu, 1991), que está bajo la reconversión del capital económico en capital simbólico, que produce relaciones de dependencia económica fundada, aunque disimuladas bajo el velo de las relaciones morales.

2.3. Configuración de ciudad a partir de las relaciones sociales y económicas. Una mirada desde las teorías urbanas.

Para entender las dinámicas urbanas que se entretajan a partir de las relaciones económicas y sociales que hacen de la ciudad un paisaje material de capital y su vínculo con el consumo sexual y el habitus que se generan en los moteles, es necesario estudiar el paradigma que la define según las posturas epistemológicas de las diferentes escuelas de estudios urbanos. Para

ello Robert Ezra Park (1999) en su libro *La ciudad y otros ensayos de la ecología urbana*, hace alusión a las diferentes teorías urbanas que explican la ciudad a partir de unas posturas ideológicas que la estudian.

Una de ellas es la propuesta por la Escuela Sociológica de Chicago, la cual en gran parte del siglo XIX y comienzos del XX lideró los estudios sociológicos de la ciudad desde el paradigma ecológico de la ecología humana, donde según Park dicho paradigma “combina la teoría con la investigación experimental bajo una lectura reformista del darwinismo social que permitiera introducir reformas sociales que sirvieran al progreso” (Park, 1999, p. 22).

En este sentido, la Sociología que se desarrollaba en las universidades francesas y estadounidenses en el siglo XIX, la instauraron como disciplina investigativa para entender los fenómenos sociales de las ciudades de Europa Occidental y las crecientes en los Estados Unidos. Por consiguiente y en relación con las ciencias experimentales nomotéticas que se definían objetivas en la investigación natural, la escuela de Chicago en el desarrollo del campo de lo social, se sustentaba a partir de la sociología durkheimiana, la cual daba cuenta de los hechos sociales como objetivos desde la relación hombre-naturaleza que se cristalizaba en la configuración del Estado y sus instituciones.

Es a partir de la relación hombre-naturaleza que se empieza a configurar el escenario teórico y práctico del paradigma ecológico propuesto por esta escuela, donde concibe la ciudad como “un organismo producto de la naturaleza humana” (Park, 1999, p. 31), donde la lucha por la existencia y la competencia por el espacio, son principios de regulación y ordenación de la vida social (Park, 1999). En este sentido, la comunidad que socializa con el espacio urbano se desenvuelve desde la organización poblacional territorial, donde las unidades individuales

que viven en relación mutua de interdependencia, compiten por una área biótica que posibilite la realización de la vida moral. (Park, 1999).

Es de resaltar que la moral (costumbre que encierra las prácticas sociales) está en función del despliegue del espíritu capitalista que caracterizaba a los colonos estadounidenses, donde el desarrollo industrial en las ciudades como confluencia de capital, cristalizaba las costumbres capitalistas de competencia en la sociedad moderna. Por consiguiente, la ciudad se muestra como un paisaje fragmentado en pequeños sectores diferenciados y típicos, donde “la existencia de estas áreas, que surgen de modo espontáneo, se explica por las fuerzas naturales (básicamente por la competencia) que se desarrollan libremente en el interior de la comunidad” (Park, 1999, p. 28).

Con lo desarrollado anteriormente, la escuela de Chicago empieza a ampliar un concepto de ciudad a partir del paradigma ecológico, donde la competencia por el espacio está en función de la apropiación de áreas bióticas donde sea realizable la vida moral de la comunidad. Es por ello que la ciudad se muestra como un paisaje fragmentado producto del darwinismo social, donde las relaciones sociales se encaminan hacia el progreso. Esta postura analítica sobre la urbe, sirve como ejemplo para entender el contexto histórico en el que estaban las ciudades de los Estados Unidos, donde el desarrollo industrial creciente generó grandes olas de migraciones, lo cual configuró un escenario demográfico de competencia, pero a la vez de desigualdad social para aquellos que no lograban obtener su espacio vital.

Conforme a lo anterior, permite inferir que para la escuela ecológica de Chicago el espacio vital en constante competencia entran en la lógica del capital, donde aquellos espacios más aptos para el desarrollo de las fuerzas productivas, posibilita oportunidades de acumulación

de ganancias en escenarios urbanos serviles para el sostenimiento y desarrollo del capitalismo. En este sentido, esta postura epistemológica de la ciudad que desarrolla esta escuela, empieza a dominar los estudios urbanos en función de entender el espacio vital como la vía determinante para el crecimiento exponencial de espacios serviles para el capital, determinando así que el escenario urbano se encuentra en constante competencia por la sociedad que lo configura.

Sin embargo, la llamada teoría social crítica urbana fundamentada en las bases epistemológicas de Marx con la Geografía Crítica, emprenden un nuevo camino de estudio para confrontar dichos postulados del espacio vital que desarrolló la escuela ecológica de Chicago, donde ya no se entiende el espacio vital como un organizador de la vida moral y social de la sociedad, sino como una relación social donde es modelado por el modo de producción que lo precede. En este sentido, autores como Henry Lefebvre, David Harvey, Manuel Castells, Peter Marcuse fueron desarrollando trabajos académicos de urbanismo radical o de izquierda bajo esta nueva línea epistemológica, dando así una construcción crítica de la teoría urbana. (Brenner, 2017)

Neil Brenner (2017) en su libro *Teoría urbana crítica y políticas de escala* empieza a desarrollar lo que implica una teoría urbana crítica en el escenario actual del capitalismo global, donde la ciudad se comprende desde las lógicas tecnocráticas, estatales y neoliberales cumplidoras de los fines del mercado, muy seguidoras de la escuela de Chicago (Brenner, 2017). En este sentido, la nueva teoría urbana brinda una visión de ciudad desde las relaciones sociales y económicas que históricamente han sido la base de desarrollo de las mismas, donde las comprensiones urbanas que están orientadas para el mercado, se basan desde la construcción continua de la ciudad como lugar, medio y resultado de las relaciones de poder

socio-históricamente específicas (Brenner, 2017). Esto quiere decir que las relaciones sociales que se establecen a la ciudad actual, están en función del modo de producción capitalista, todo ello en la búsqueda de mayor acumulación.

Por consiguiente, uno de los medios de acumulación de capital en la ciudad por excelencia es la renta que produce el suelo urbano. Las relaciones sociales que se establecen a partir del valor de uso y del valor del cambio sobre el suelo, hacen que los procesos de usufructo de la renta sean serviles para el proceso de ganancia. Es por ello que varios de los estudios que desarrollaron teóricos como Lefebvre, Harvey, Marcuse, entre otros (Brenner, 2017), se centran en la manera cómo opera el mercado de suelo urbano, sus formas de usos y valores de cambio, que hacen del suelo una importante fuerza productiva dentro del capitalismo. En consecuencia, la importancia que se le da al suelo radica en que su lógica como mercancía desde las relaciones sociales que se establecen en él, lo cual hace de la ciudad un importante escenario de flujo de capital dependiendo de la actividad económica que se establezca en el escenario urbano.

De la misma manera, esa necesidad de la teoría urbana crítica implica no solamente comprender los procesos sociales que se dan en la ciudad desde el mercado inmobiliario y otros mercados, sino que también permite ampliar el panorama de cómo se entiende la urbe. De modo que, según Brenner (2017) las ciudades son operadas como lugares estratégicos para el enlace y desenlace de los procesos de mercantilización del capitalismo, en la cual se empieza a configurar la urbe como base de producción, circulación y consumo de mercados. Es decir, es en la ciudad donde se propician estos escenarios de flujo de capital, lo que le permite al capitalismo incrementar su acumulación por medio de los distintos mercados que se establecen allí, pero sin olvidar su relación inminente con el suelo urbano.

En consecuencia, las relaciones sociales que se establecen en la ciudad desde el valor de uso y desde el valor de cambio que se le da al suelo urbano, permite entender el desarrollo de los diferentes mercados que se dan desde los flujos de capital que posibilita el espacio urbano. Sin embargo, Brenner menciona que en este espacio, un flujo nunca permanece de forma permanente, sino que es constantemente modelado y remodelado por medio del conflicto implacable de fuerzas sociales (Brenner, 2017, p. 43). En consecuencia los conflictos que se presentan en el espacio urbano por los valores que se le dan al suelo, define y redefine las formas como operan los mercados que se establecen en ellos, siendo la búsqueda de mayor ganancia, una constante del capital.

Por otra parte, Ana Fani Alessandri (2014) en su ensayo *La ciudad como privación y la reapropiación de lo urbano como espacio de la ciudadanía* complejiza dicha relación existente en el espacio urbano entre el valor de uso y el valor de cambio del suelo urbano, donde la reproducción del espacio urbano, en el mundo moderno, está en la contradicción entre el proceso de producción social del espacio y la apropiación privada del mismo, generando así conflictos dentro de las fuerzas sociales.

De manera que, la tendencia de la apropiación privada del suelo urbano, influye directamente en los valores de usos y de cambio que se constituyen en él, ya que entra directamente en el mercado inmobiliario, y por ende en las dinámicas capitalistas. En este sentido, el suelo urbano se transforma en mercancía producto de las relaciones de mercado que se establecen entre los agentes inmobiliarios y los consumidores del espacio, provocando al mismo tiempo distintos tipos de consumo que orientan y modelan la vida urbana (Alessandri, 2014), siendo así funcional al proceso de producción y reproducción de capital.

Por tal motivo, la teoría crítica urbana conforme a las relaciones sociales que se establecen en el espacio urbano, desarrolla diferentes postulados que permiten entender los flujos del capital dentro del mercado del suelo, sea desde sus valores de uso y/o desde sus valores de cambio; pero que al mismo tiempo se relaciona directamente con los modos de vida de los sujetos sociales que habitan en la ciudad, siendo también agentes directos dentro del proceso de consumo en la urbe. Es por ello que la importancia de estudiar y entender la renta del suelo urbano como forma de ganancia para el capital, posibilita la comprensión de las disposiciones geoespaciales que este tiene para modelar la ciudad en función de una mayor acumulación.

2.4. Producción de capital según disposiciones geoespaciales.

La ciudad como cúspide de la acumulación de capital refleja las relaciones sociales que se establecen a partir del mercado del suelo urbano, siendo éste una mercancía muy importante para los grandes acaparadores de capital inmobiliario. En este sentido, los postulados que brinda la *teoría de la utilización del suelo urbano* que desarrolla Harvey (2007), da cuenta que no solamente el suelo en sí mismo genera rentismo para la economía capitalista, sino que sus mejoras ayudan a aumentar las ganancias al propietario y así generar plusvalía en el mercado inmobiliario. Por lo tanto, la urbe como gran centro de intervención de capital se configura según los intereses que operan en el mercado, ya sea el de disponer suelo para grandes proyectos de vivienda, para la construcción de zonas industriales, o para configurar zonas de comercio y servicios; así las disposiciones geoespaciales de la ciudad condicionan la producción de capital según el valor de uso y el valor de cambio que tenga el suelo y a la vez fija relaciones económicas con agentes del mercado que propician espacios de oportunidad para el capital en la ciudad.

Por consiguiente, para fijar la atención en la producción de capital en la ciudad, es necesario analizar el valor de uso y el valor de cambio que operan en el mercado inmobiliario y sus repercusiones en la distribución espacial de las actividades económicas que se dirigen hacia la configuración de zonas residenciales, industriales, de comercio y servicios, además de aquellas destinadas especialmente al consumo sexual.

Para ello, Harvey analiza la teoría del valor propuesta por Adam Smith al mencionar que: “El valor cobra sentido en la economía de mercado al estar sujeto en la utilidad de un objeto (Valor de uso), o la capacidad de compra que se tiene para obtenerlo (Valor de cambio)” (Harvey, 2007, p. 162) donde el mercado utiliza estas atribuciones de dicho objeto para ponerlo a disposición del consumo. Sin embargo, según Harvey (2007) no se puede recurrir al valor de un objeto solamente desde su uso o desde su cambio, ya que la mercancía al ser una relación social, está inmersa dialécticamente en sus dos tipos de valor.

Por ende, Harvey empieza a estudiar el suelo y sus mejoras como una mercancía desde los postulados de Marx, al referirse que: “La creación del valor de cambio reside en el proceso social de aplicar trabajo socialmente necesario a objetos de la naturaleza para producir objetos materiales (mercancía) aptos para el consumo (para el uso) humano” (Harvey, 2007, p. 161), es decir que el suelo y sus mejoras al ser una mercancía están inmersas dentro de las necesidades del consumo en la urbe y a la vez entran en la dinámica de la economía capitalista contemporánea al configurarse como un fortín productor de plusvalía en el espacio urbano.

Pero ¿cómo se configura el suelo y sus mejoras como un gran productor de plusvalía? Harvey estudia las dinámicas que tiene el suelo urbano a partir de la configuración de los diferentes usos que éste tiene y cómo entra en el mercado inmobiliario. Para ello, se empieza a

relacionar el valor de uso que tiene el suelo con su valor de cambio desde la distribución espacial en la ciudad, donde ésta al ser un gran centro de confluencia de capital, se distribuye geo-estratégicamente para generar mayores ingresos económicos por medio de *espacios microeconómicos homogéneos*⁴ (Harvey, 2007).

Según el autor estos espacios pueden estar destinados hacia diferentes formas de consumo, ya sean residenciales, comerciales, financieros u otros tipos de consumo (como el sexual por ejemplo); pero lo característico de ellos es que los agentes del mercado, “Están interesados en los valores de uso para otros sólo en la medida en que producen valores de cambio para sí mismos” (Harvey, 2007, p. 172), donde los intereses del mercado están en función del valor de uso en grandes proporciones, principalmente donde hay mayores índices de consumo, es decir que “para lo que uno es valor de uso, para otro es valor de cambio y cada cual concibe el valor de uso de modo diferente” (Harvey, 2007, p. 173). En este sentido, una vez localizadas las actividades de consumo, tienden a ser particularmente difíciles de mover, conformando así la ciudad como un espacio relacional entre las actividades de consumo y los agentes que generan el habitus del consumo.

Por ello, la ciudad se ordena estratégicamente según el tipo de consumo que se configura a partir de las relaciones sociales, donde lo característico es que el espacio homogéneo económicamente, se diferencia socialmente. Eso se ve con mayor claridad en los órdenes urbanos que dan cuenta del espacio diferenciado a partir de la exclusión desde el capital económico y simbólico entre los agentes sociales, donde según Harvey “los consumidores para seguir con su lugar en el espacio, generan un excedente, el cual es la diferencia entre lo

⁴ El autor define estos espacios como los usos del suelo que se destinan para una actividad económica concreta en la ciudad.

que un individuo paga realmente por un bien y lo que él querría pagar con tal de no pasar sin él” (Harvey, 2007, p. 176), es decir el excedente del consumidor es la base material para estar en comodidad en el espacio urbano, donde la capacidad de elegir se restringe a la capacidad adquisitiva del individuo en pro de su bienestar.

En posiciones similares a las de Harvey, Adriana Parías Durán (2010) en su artículo *Hacia una teoría de la renta del suelo urbano. Por Samuel Jaramillo*, hace hincapié en desarrollar el concepto de la renta del suelo urbano y sus mejoras que propone Jaramillo, donde no solamente se fija en la teoría de Marx sobre este término, sino que la pone en cuestión en su análisis sobre la ganancia que genera el uso del suelo urbano por la economía capitalista contemporánea, al estar ésta determinada por el excedente del consumidor para poder poseer su lugar en el espacio urbano.

Por consiguiente, la renta “como una parte del valor de cambio que se reserva el propietario del suelo” (Harvey, 2007, p. 199), ayuda a entrar al individuo en el mercado inmobiliario con una mayor ventaja al momento de poseer el suelo y sus mejoras sobre los grandes acaparadores, ya que la competencia por esta mercancía está dada por la capacidad adquisitiva que tienen los agentes del mercado.

En consecuencia, la renta en su doble función (económica y social) posibilita que la jerarquía social entre los individuos que conforman la clase capitalista está dada por la magnitud de sus capitales y la manera de explicitar sus diferencias a través del denominado “*gasto conspicuo*”⁵, que no tiene como finalidad última satisfacer una necesidad, sino que busca un

⁵ Jaramillo hace referencia al término al definirlo como la capacidad de gasto que tienen los individuos de una clase social para conservar su espacio social en la ciudad.

efecto de demostración de su capacidad de gasto y, por lo tanto, de *pertenencia* a una cierta categoría social” (Parias Durán, A. 2010, p. 158).

Vemos aquí que el suelo en sí mismo aparte de generar rentismo (Ganancia sin intervención del trabajo social) posibilita que su poseedor tengan la capacidad de tener un excedente en su valor de cambio, lo cual se refleja por medio de la renta, y que ésta a la vez posibilita una mayor ganancia en el mercado inmobiliario, al estar directamente relacionada con el sector económico que genere mayor consumo, y por ende mayor plusvalía.

Con lo nombrado anteriormente, el suelo y sus mejoras destinados para el consumo sexual en la ciudad, están determinadas por las disposiciones geoespaciales del capital y la posibilidad que le brinda a la economía capitalista contemporánea para sacar mayor plusvalía desde dos vías: Una desde la renta del suelo y la otra desde el habitus del consumo, donde el excedente de consumo juega un papel importante tanto en el valor de cambio que tienen los lugares destinados para este tipo de actividad como en el consumo mismo a modo diferenciador social y económico, es decir ese *gasto conspicuo*, que no tiene como finalidad última satisfacer una necesidad, sino que busca un efecto de demostración de su capacidad de gasto y, por lo tanto, de pertenencia a una cierta categoría social.

2.5. Renta del suelo urbano y su vínculo con el consumo sexual.

Desde la teoría de la renta del suelo desarrollada anteriormente, se empieza a demostrar que en la ciudad existen una serie de relaciones económicas en función del mercado inmobiliario que ve en el suelo urbano una generación importante de plusvalía, donde los agentes del mercado aprovechan el valor de uso y el valor de cambio del suelo urbano y sus mejoras para acaparar grandes capitales por medio de la renta. En este sentido, cabe detenerse en su

desarrollo y sus repercusiones en la economía contemporánea capitalista que opera en el mundo actual.

Samuel Jaramillo (2003) en su texto *Los fundamentos económicos de la "Participación en plusvalías"* hace una conceptualización de la renta de la tierra de acuerdo al modo de producción capitalista, donde los factores de producción (tierra, trabajo y capital) son vitales para estudiar las dinámicas de la renta en la ciudad dentro del mercado inmobiliario. Para ello, estudia los postulados de Marx sobre los distintos tipos de renta (monopólica, diferencial y absoluta) que se dan de acuerdo a condiciones espaciales y sociales del suelo en la economía capitalista, las cuales son claves para estudiar las disposiciones geoespaciales del capital en la urbe. Por ende, este apartado se encarga de relacionar la renta como un excedente de ganancia al destinar suelo urbano para el consumo sexual.

Jaramillo define la renta como "un flujo de valor periódico" (Jaramillo, 2003, p.4), producto de la actividad económica que crea el capitalista sobre la tierra, donde el propietario de esta es quien recibe una ganancia por medio del alquiler de su propiedad sin necesidad de intervenir trabajo social directamente. En este sentido, la renta funciona como un mecanismo de adquisición de tierra para el capitalista y a la vez como una ganancia al propietario de ella, donde según Jaramillo (2003) su producción es resultante del excedente global procedente de la actividad económica. Por consiguiente, se puede inferir que la renta es una relación económica producto de la tenencia de la tierra y las mejoras que se hacen de ella, y a la vez una relación social donde interviene el propietario que gana un excedente producto del alquiler de su propiedad, y el capitalista que invierte trabajo social en la tierra.

Vale la pena aclarar que esta primera aproximación del concepto de renta se funda en una relación terrateniente-capitalista, donde la actividad económica es la que produce (desde el excedente global) el valor de la renta que se debe pagar producto de la inversión de capital y trabajo social en dicha propiedad. Pero ¿qué pasa cuando el propietario de la tierra es el mismo capitalista que invierte en ella?

Según Jaramillo (2003) la renta entraría en la valorización de la propiedad producto de las mejoras que se hacen en ella, donde el propietario que es el mismo capitalista guarda el excedente que le queda al no pagar por un espacio, pero lo invierte para conservarlo, esto se denominaría el *gasto conspicuo*, es decir la capacidad de gasto que tiene el propietario para conservar su espacio tanto físico como social frente a sus pares capitalistas.

Con esta segunda definición de la renta, se da paso para entender la relación renta-precio de la tierra, que para el caso de la presente investigación sería el precio del suelo urbano y sus mejoras, donde las actividades económicas juegan un papel importante en la consolidación del suelo en el mercado inmobiliario urbano.

Desde la teoría de la renta propuesta por Jaramillo, se establece que “La tierra no tiene valor, y por lo tanto no debería tener un precio, pero este último se construye a través de un mecanismo que se denomina capitalización de la renta” (Jaramillo, 2003, p.3). Dicha capitalización es producto del excedente global que se obtiene por medio de la actividad económica del suelo urbano, donde el capitalista al generar plusvalía en el espacio físico, posibilita una valorización del predio producto del trabajo social invertido y de las mejoras en el mismo, lo que hace apetecible el suelo y sus mejoras en el mercado inmobiliario. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el espacio al ser relacional con los factores de

producción (tierra, trabajo, capital) interviene agentes modeladores del mismo sirvientes del mercado para generar tal capitalización de la renta. Uno de ellos es el Estado.

Según Jaramillo (2003), el Estado juega un papel importante al introducir su accionar en el mercado inmobiliario, ya que como agente constructor del espacio urbano genera infraestructura urbana apta para ciertas actividades económicas que posibilitan las mejoras en el suelo por parte del capitalista, donde ve una oportunidad para generar plusvalía. Sin embargo, el Estado como proveedor de dicha infraestructura, también regula los usos del suelo en la ciudad, donde define ciertas zonas microeconómicas para actividades comerciales concretas (Jaramillo, 2003).

Tal es el caso con la definición de planes de ordenamiento territorial (POT), los cuales regulan los usos del suelo urbano en función de las necesidades sociales de la población, pero que al mismo tiempo, regula las grandes fluctuaciones de renta del suelo que se dan en el mercado inmobiliario. En este sentido, el Estado “asume entonces una función regulatoria que tiene como objetivo buscar resultados de coherencia, equidad, eficacia, que el mercado no es capaz por sí mismo de garantizar” (Jaramillo, 2003, p.29); donde si no hubiera tal regulación, los precios de los suelos serían monopolizados por los grandes acaparadores de capitales y por lo tanto inasequibles para el resto de la población.

Según lo planteado anteriormente, con la regulación del Estado sobre los usos del suelo urbano, y a la vez los precios del mismo, el mercado inmobiliario conduce sus actividades económicas a las denominadas zonas microeconómicas, donde las actividades económicas comerciales y de servicios se ubican según se den mayores valores de uso y de cambio. Es el caso del suelo urbano que soporta dichas actividades económicas, que para la presente

investigación es la actividad sexual, donde los grandes capitales que se dan en los lugares de consumo sexual se ubican estratégicamente según la velocidad de rotación de capital, donde lo que interesa para los capitalistas es que sean sitios accesibles, con grandes densidades poblacionales para este consumo y sobre todo con grandes valores de uso del suelo para esta actividad, donde la capitalización de la renta generada por el consumo sexual garantiza que los propietarios de los lugares destinados para este fin entren en el mercado inmobiliario con grandes capitales.

2.6. La valorización del espacio

En el proceso investigativo del presente trabajo, es necesario analizar cómo se da la valorización del suelo urbano en función de un determinado consumo, en este caso el sexual. Para ello, diferentes análisis Neo-marxistas del espacio geográfico, y más recientemente de los estudios urbanos, prioriza “la valorización del espacio como objeto propio de la investigación geográfica” (Robert Moráes; Messias Da Costa, 1987, p. 11), donde la relación sociedad-espacio demuestra la constante producción espacial que resulta del capitalismo.

Por ende, Robert Moraes y Messias Da Costa como geógrafos Neo-marxistas empiezan a desarrollar una visión de totalidad desde la comprensión de realidad social, donde “El espacio expresa las determinaciones fundamentales de las formas de producción y reproducción de la vida material en el que se inscribe” (Robert Moráes; Messias Da Costa, 1987, p. 122), en el cual, los recursos para el desarrollo social que aporta el espacio, está en función del desarrollo de las fuerzas y medios de producción. Es importante aquí enfatizar la relación valor-trabajo que resulta de dicho desarrollo de las fuerzas productivas y los medios de producción para desplegar la valorización del suelo urbano que resulta del consumo sexual.

Según Robert Moraes y Messias Da Costa (1987), la relación valor-trabajo comprende el valor del espacio y el valor en el espacio, los cuales condicionan una determinada actividad económica dentro del capitalismo, en este caso el consumo sexual en la ciudad. En este sentido, el valor del espacio se configura a partir de los recursos naturales disponibles, (el suelo en la urbe por ejemplo), donde la ubicación que tiene este en la ciudad determina la acumulación y circulación de la renta. Es decir, el valor de un determinado espacio que ocupa un capital fijo en la ciudad que dispone de una serie de disposiciones locacionales (Fácil acceso vial, transporte, cubrimiento de servicios básicos y financieros, entre otros) que facilita mayores circulaciones de capital, no es comparable a un suelo urbano que no cuenta con estos aspectos facilitadores de circulación del mismo.

Por ello, los lugares que se concentran en la ciudad para fines de consumo sexual, se ubican en centros estratégicos de actividades recreativas donde cuentan con facilidades de transporte, alojamiento, prestación de servicios básicos y de comodidad, que les permite incrementar sus ganancias por medio de la circulación de la renta. Por consiguiente, el suelo urbano, según los autores “es una realidad tanto natural como material que se define como receptor del trabajo humano históricamente acumulado” (Robert Moráes; Messias Da Costa, 1987, p. 127), donde la renta del suelo se “cristaliza en plusvalía, aquella ganancia de propietario” (Marx, 1977, p. 64).

Pero ¿dónde queda el trabajo en la valorización del suelo? Como se había nombrado anteriormente, la relación valor-trabajo está compuesta por el valor en el espacio, que consiste en “el trabajo humano acumulado, donde prima estratégicamente el factor de circulación de capital” (Robert Moráes; Messias Da Costa, 1987, p. 127). Debemos tener en cuenta que en el proceso de acumulación de capital en el suelo urbano que se determina por

la renta del mismo, la ganancia se genera a partir del trabajo acumulado que resulta de una determinada actividad económica, que para la presente investigación, el consumo sexual como generadora de grandes cuotas de ganancias del capital fijo donde se ubican (el suelo urbano), demuestra una modelación espacial en función de la circulación de capital.

De este modo, los autores mencionan que: “El valor en el espacio es la propia espacialidad contenida en los medios de producción, donde la potencialidad del dicho valor está contenida en territorios estratégicos para el capital” (Robert Moráes; Messias Da Costa, 1987, p. 141). Esto quiere decir que una actividad económica que se ubica en un determinado espacio de la ciudad, genera grandes ganancias gracias a los medios de producción que sustenta el suelo urbano, donde la potencialidad del territorio está definida por los recursos tanto naturales como materiales del suelo, además de las dinámicas productivas que resultan de la acumulación de capital. En este sentido, el suelo urbano destinado para el consumo sexual se ubica estratégicamente en función de un mayor flujo de capitales, donde la renta aumenta gracias al valor estratégico del territorio donde se ubica.

Los autores definen el valor estratégico como “la potencialidad del valor contenida en territorios estratégicos donde se produce grandes centralizaciones de capitales” (Robert Moráes; Messias Da Costa, 1987, p. 149). Para entender las dinámicas del mercado donde se desenvuelve el consumo sexual en la ciudad, la renta del suelo que sustenta dicha actividad económica revela que esta se ubica en sectores estratégicos llamados zonas microeconómicas comerciales, las cuales posibilitan mayores plusvalías en los valores de uso y de cambio; lo que posibilita que el valor estratégico se vea materializado en la velocidad de rotación de la renta del suelo.

Además, dichas zonas microeconómicas comerciales centralizan los capitales que generan tanto los medios de producción como las plusvalías resultantes de la actividad sexual, producto de los altos flujos de capital que se producen por la actividad comercial resultante. En consecuencia, los autores afirman que “el espacio en sí mismo es una condición general de la producción” (Robert Moráes; Messias Da Costa, 1987, p. 122) dentro del actual modelo capitalista. De modo que es necesario detenerse en el estudio de las dinámicas comerciales en las llamadas *ciudades globales*.

2.7. El neoliberalismo y las ciudades globales.

El neoliberalismo como fase actual del sistema capitalista, dicta una serie de políticas económicas encaminadas hacia la búsqueda de una mayor acumulación de capital por medio del consumo en masa de la población global; donde según Ulrich Beck (2008) estas pueden ser la liberalización de los mercados, la privatización de sectores públicos de la producción y el consumo (educación, salud, vivienda, entre otros), la austeridad fiscal, y la inversión extranjera. En este sentido, la acumulación por medio del consumo se centra en encontrar un público potencial que active los flujos del mercado, donde con ayuda de dichas políticas Neoliberales se logren mayores ganancias por medio de la llamada *Generación Global* (Beck, 2008).

Según Beck, la *Generación Global* “es producto del cambio generacional determinado por las dinámicas del mercado de carácter global” (Beck, 2008, p.9) las cuales se centran en configurar flujos de libre comercio en función de una búsqueda mayor de consumo. Consecuentemente, una de las características importantes de la llamada Generación Global son los sujetos sociales que la conforman, ya que con la gran diversidad de contextos

culturales que se “globalizan”, existe un gran intercambio de identidades que posibilita la configuración de una generación diversa dentro de un marco referencial global (Beck, 2008). Por lo tanto, una de las formas de activar ese consumo en masa es la comercialización de la cultura, de las identidades de la sociedad occidental que entran en las dinámicas de la sociedad global.

En la contextualización de esta investigación, se hizo hincapié en la llamada Revolución Sexual que empezó en la década del 60° del siglo pasado, donde las diversas manifestaciones sexuales hicieron una liberación social y cultural de una sociedad inmersa en la monogamia, donde los tabúes y creencias sobre la naturaleza corporal dejaban en lo privado determinadas prácticas sexuales.

En consecuencia, con la entrada del Neoliberalismo y el triunfo del mercado sobre la sociedad civil, hizo que las prácticas sexuales como dinámicas sociales entraran al mercado global por medio del consumo de esa *Generación Global*. En este sentido, podemos ver que al estar inmersas dichas prácticas sexuales dentro del mercado global, el consumo pasa a ser un catalizador del capital por medio de la creación de lugares de consumo sexual, lo que conlleva no sólo al lucro de capital, sino que existan unos efectos de consumo cultural, tales como: Una reproducción en masa de la práctica sexual en sí misma por medio de la venta de satisfacción sexual, la vinculación del cuerpo humano a la cultura como mercancía sexual a través de la satisfacción de tabúes, y una reproducción mercantil de dichos tabúes.

Por consiguiente, la creación de los lugares de consumo sexual y las configuraciones geo-espaciales de la ciudad responden al objetivo del capitalismo por una mayor acumulación de capital por medio del consumo en masa de la población global, es decir transformó unas

prácticas sexuales privadas (tabúes) en un consumo potencial, generando así ese *habitus de consumo*.

Pero, ¿cómo se configuran las llamadas Ciudades Globales y cuál sería su relación con el *habitus de consumo sexual*? Uno de los puntos importantes para entender su configuración es la “Gran transformación” que analiza Karl Polanyi (2003), donde el tema principal es entender esa sociedad de consumo que entra en la dinámica del modelo Neoliberal. El autor menciona que “La economía de mercado es un sistema económico controlado, regulado y dirigido solo por los precios del mercado; el orden de la producción y distribución de bienes y servicios se encomienda a este mecanismo autorregulado ” (Polanyi, 2003, p.30), donde con la puesta en marcha del modelo Neoliberal, y la apertura de los mercados nacionales, posibilita una configuración global del comercio; que con la materialización del *habitus de consumo* como eje fundamental de acumulación, hace que los grandes centros urbanos de flujo de capital se conviertan en núcleos promotores de consumo sexual a través de lugares destinados para este fin, siendo estos unos centros consumistas de la cultura en una economía global.

En consecuencia, la economía global gira en torno a esos “nichos” del capital que crean otros tipos de consumo, los cuales se caracterizan por su alto flujo de capital producto de los flujos promotores del consumo en economías del primer mundo. Ahora bien, el *habitus del consumo* en esas grandes capitales se posiciona como la mejor forma de impulsar el desarrollo, ya que la apertura de los mercados posibilita no sólo flujos de mercancías físicas, sino de mercancías identitarias donde la cultura entra en las dinámicas del mercado autorregulado por medio de la comercialización de prácticas sociales.

Cabe aquí mencionar que las mercancías identitarias se pueden considerar como el mercado cultural que se empieza a gestar en el marco de la globalización cultural (Polanyi, 2003), donde el autor menciona que “este fenómeno se presenta como la fortaleza del primer mundo, donde la influencia masiva de los medios de comunicación hace de la cultura una mercancía transnacional producto de la globalización de los mercados” (Polanyi, 2003, p.34). En consecuencia, la globalización cultural produce que las prácticas sociales enmarcadas en una determinada identidad, busque que sean tratadas como mercancías por medio de la creación del *habitus de consumo* desde dos formas: Una desde la adecuación geoespacial de la ciudad para reproducción del *habitus de consumo*, y la otra desde las prácticas sociales como eje de identidad del consumidor sexual.

2.8. La reproducción del mercado simbólico en lugares de consumo sexual en la ciudad de Bogotá.

Con la cristalización del capitalismo global y su inmersión en las relaciones sociales de la sociedad contemporánea, la cultura juega un papel importante a la hora de estudiar las prácticas sociales en función de acumular capital, donde la creación de lugares específicos para el consumo sexual, hacen de la identidad una mercancía que se oferta en un creciente mercado simbólico. En este sentido, la generación de *habitus de consumo* desde la identidad sexual, posibilita que determinadas prácticas sexuales (consideradas aún tabúes por la sociedad actual) sean un lucro importante para los acaparadores de plusvalías por medio de la renta del suelo urbano, consumo de prácticas sexuales, y un mercado identitario. Esto quiere decir que para que se desarrolle estas cuestiones deben existir unas disposiciones geoespaciales de la ciudad que posibiliten los flujos de capital, los cuales permitan la creación de lugares de consumo que reproducen unas prácticas sexuales a fin de su

acumulación, donde la identidad reflejada en las prácticas sociales de los sujetos entren en un mercado simbólico.

En este sentido, es importante tener en cuenta que existen en la ciudad espacios destinados para determinados tipos de consumo, ya sean recreativos, de salud, educativos, alimentarios y/o de transporte. Por consiguiente, la creciente demanda de consumo sexual en la ciudad de Bogotá, ayudó, en cierto modo, a que se destinaran por medio de los planes de ordenamiento territorial (POT) zonas de tolerancia para el desenvolvimiento de estas actividades comerciales, las cuales posibilitaron, al mismo tiempo, el auge de lugares de consumo sexual (burdeles, prostíbulos, moteles, bares gay, bares swinger, entre otros) que hacen de unas prácticas sexuales un mecanismo de generación de ganancias.

Sin embargo, es preciso mencionar que ya existían lugares de prácticas y consumo sexual en la ciudad antes de algún tipo de reglamentación legislativa que regulara la actividad consumista de estos tipos de establecimientos; sino que para términos investigativos, el uso del P.O.T ayuda a entender el impacto comercial y lucrativo que han logrado tener estos lugares, todo en función de la producción capitalista por medio de la mercantilización de prácticas sexuales.

Por consiguiente, Abilio Vergara en su libro (2003) *Etnografía de los lugares, Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad* desarrolla la constitución de escenarios urbanos a partir del vínculo entre escalas, donde los lugares como producto de las relaciones sociales que construyen los sujetos, están expuestos a diferentes dinámicas Macro-globales y Micro-locales las cuales definen la práctica social que se sustentan en estos espacios (Vergara, A. 2003). Dichas escalas el autor las define desde la intervención del capital en dos

ámbitos “El Macro-global que responde al marco homogeneizador del capital en los lugares urbanos, donde las condiciones espaciales de la ciudad están a disposición del mercado en función de mayores ganancias” (Vergara, A. 2003. p.12) y la Micro local, donde “las distinciones sociales producto del capital económico y simbólico de las personas dentro del lugar construye el *modos operandi* en sus prácticas sociales” (Vergara, A. 2003. p.12).

Sin embargo con lo mencionado anteriormente, surge la necesidad de realizar un trabajo de campo de tipo exploratorio para poner en diálogo los postulados teóricos recogidos hasta el momento con el desenvolvimiento en el espacio urbano de algunos de los lugares de consumo sexual ubicados en la ciudad de Bogotá D.C con el fin de dar cuenta la relación renta del suelo urbano con la generación de habitus de consumo sexual a través de unas prácticas sociales concretas de las personas que habitan y frecuentan dichos establecimientos. En consecuencia se llegó a la siguiente información caracterizada en la Tabla 1:

Tabla 1. El habitus de consumo sexual y su caracterización Macro-Global y Micro-Local.

Lugares de consumo sexual en función del capital				
			Renta del suelo	-Zonas microeconómicas comerciales (Actividades de comercio y servicios de lugares de consumo sexual). -Mayores plusvalías en los valores de uso y de cambio. -Mayor velocidad de rotación en la renta del suelo.

Hábitus del consumo sexual.	Escala Macro-global	Configuración de ciudad		<p>-Ganancia del capital sobre el consumo sexual.</p> <p>-Disposiciones geoespaciales aptas para el comercio sexual.</p>
			Habitar el lugar	<p>- Fines económicos producto del valor de uso sexual del suelo urbano.</p> <p>-Ciudad fragmentada producto de los valores de uso y de cambio.</p> <p>-Distinción de clases según la capacidad de gasto. (<i>Gasto conspicuo</i>).</p> <p>-Producción de prácticas de consumo sexual.</p> <p>-Oferta en los tipos de servicios sexuales ofrecidos.</p>
	Escala Micro-global	Prácticas sociales	Capital simbólico	<p>-Práctica social como diferenciadora de clases (Elección en el tipo de servicio sexual).</p> <p>-Hábitus diferenciador de consumo sexual. (Colectivo e individual).</p> <p>-El agente en constante interacción desde su colectividad e individualidad con su cotidianidad de consumo sexual.</p>

			Prácticas cotidianas	-Prácticas de consumo sexual definida -Hábitos de consumo sexual. -Fachada en los agentes sociales en el lugar de consumo sexual. -Apariencia de los agentes sociales en el lugar de consumo sexual. -Satisfacción de fantasías sexuales.
--	--	--	----------------------	---

Fuente: Elaboración propia, 2019

Como se puede evidenciar en la información tabulada, uno de los fundamentos conceptuales que toman mayor relevancia para la presente investigación es la generación de hábitos de consumo sexual a partir de dos mecanismos interrelacionados utilizados por el capital para generar plusvalías, los cuales alimentan de manera continua la circulación de ganancias producidos en diferentes lugares serviles a dicho consumo en la ciudad. El primero de ellos es la *configuración de ciudad* analizado desde la escala macro-global (Vergara, 2003), donde factores como la renta del suelo urbano junto con el habitar los lugares juegan un papel importante al momento de construir zonas microeconómicas comerciales en la urbe, las cuales se definen por los circuitos económicos que generan los establecimientos que ofertan servicios sexuales.

Estas zonas generan plusvalías en el suelo urbano por medio de los valores de uso y de cambio que se le dan al mismo, donde la renta al estar inmersa en el consumo sexual posibilita

mayor velocidad de rotación en las ganancias producto de la actividad económica que se establece. Esto resulta del *habitar* de las personas que adquieren los servicios ofrecidos por estos establecimientos, donde la producción de prácticas sexuales y la capacidad de gasto de las personas en los tipos de servicios ofrecidos, hacen de estos lugares un fortín económico producto del valor de uso sexual que se le da al suelo.

Del mismo modo cuando se tratan las *prácticas sociales* como segundo aspecto para analizar el habitus de consumo desde la escala micro-local, se puede evidenciar que el capital simbólico y las prácticas cotidianas alimentan el *modos operandi* de las personas que habitan y frecuentan estos lugares, lo cual conduce a que se establezcan relaciones sociales a fin de contribuir al consumo sexual. Sin embargo esta categoría de análisis pasa por las formas comportamentales de los agentes sociales al momento de desenvolverse en la cotidianidad de sus prácticas en aquellos lugares de su predilección, donde las vivencias y experiencias determinan sus prácticas individuales y colectivas.

Por consiguiente el habitus de consumo sexual analizado desde las anteriores escalas permite categorizar las formas de intervenir y modelar del capital en el desarrollo de espacios en la ciudad para el consumo sexual, teniendo como base la generación de plusvalías por medio del uso y la renta del suelo, donde su flujo se da gracias a los distintos mercados que se establecen allí a partir de los lugares para el citado consumo.

Es necesario resaltar que los escenarios urbanos donde operan cada uno de los establecimientos que ofertan servicios sexuales se ubican en zonas microeconómicas comerciales las cuales centralizan los capitales que se generan tanto en los medios de producción como las plusvalías resultantes de la actividad sexual, producto de los altos flujos

de capital que se producen por la actividad comercial resultante. De manera que los moteles como lugares serviles al consumo sexual no se alejan de estos postulados. Por lo tanto en los siguientes apartados se desarrolla las formas de intervención y transformación que ejerce el capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo.

3. CAPÍTULO III. MÉTODO, METODOLOGÍA Y CARACTERIZACIÓN DEL ESPACIO

En el planteamiento del problema investigativo se propuso en el objetivo general definir las formas de intervención y transformación que ejerce el capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo. Para ello la caracterización de los moteles desde las escalas macro-global y micro-local a partir de Vergara (2003) sirvió como base para la búsqueda de las formas en que el capital modela y desarrolla zonas urbanas aptas para esta actividad comercial.

Un ejemplo de ello desde la escala Macro-global se construye a partir de las disposiciones geoespaciales que configura el capital en la ciudad en pro de aumentar el consumo sexual en aquellos lugares aptos para tal fin. Esto se evidencia al momento de crear circuitos comerciales alrededor de lugares como los moteles, donde junto con actores económicos como los sitios de rumba y restaurantes hacen del espacio un escenario de oportunidad para la generación de ganancias en razón del uso y la renta del suelo urbano. Esto posibilita la aparición de criterios espaciales de consumo en función de producir habitus en las personas que habitan y frecuentan los moteles.

En relación a lo anterior, la escala Micro-local se origina desde las prácticas sociales que construyen las personas en los moteles, donde las motivaciones, la capacidad de gasto y la forma en la que se desenvuelven en estos establecimientos desde el habitar, aportan a la constitución del *modos operandi* en el consumo sexual, generando así habitus de consumo.

De esta manera al estudiar los moteles desde las dos escalas, se permite no solo evidenciar las disposiciones geo-espaciales de la ciudad en función de propiciar escenarios aptos para el consumo sexual, sino que también encamina la investigación hacia la interpretación de las prácticas sociales que desarrollan las personas al momento de habitar y frecuentar dichos lugares. Por lo tanto surgió la necesidad de encontrar la forma de cómo se relacionan las dos escalas de análisis en los moteles ubicados en el barrio el Restrepo, donde el capital inmobiliario intervino y transformó las zonas de uso residencial en función de desarrollar espacios aptos para la actividad comercial desde el consumo sexual.

En consecuencia en un primer momento se presentaron varias posibilidades de encaminar la investigación hacia un trabajo netamente geográfico (escala macro-global) en la comprensión del espacio desde el estudio de la renta del suelo urbano. Sin embargo, con el reconocimiento del carácter social del espacio construido reflejado en los lugares (escala micro-local), se reflexiona que la ciudad como expresión tangible del capitalismo, no se puede entender solamente desde esta postura analítica, sino que las relaciones sociales que se entretienen en la urbe hace que se precisen estudios de tipo sociológico. Esto con más severidad tratándose de la investigación de los moteles como lugares de consumo sexual, donde la habitabilidad de las personas en estos establecimientos hace de estos unos espacios construidos.

Es por ello que se redirige la investigación hacia un plano metodológico que respondiera a las formas de intervención y transformación que ejerce el capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo desde la escala Macro-global y Micro-local; entendiendo que esta relación permite establecer el diálogo que se genera desde las prácticas sociales de los sujetos con la funcionalidad del espacio urbano para la intervención del capital.

Por ende, se opta por la etnografía como método de investigación social, la cual permite no solo evidenciar el habitus del consumo que se crea en las personas desde las escalas, sino que también posibilita estudiar y entender el *modos operandi* de los sujetos sociales que habitan y frecuentan los moteles en función de sus prácticas sociales desarrolladas en estos espacios, lo que conlleva a que sean entendidos como lugares construidos socialmente; sin olvidar que la relación macro-global entra en el interés del capital para moldearlos según sus disposiciones geoespaciales. En este sentido, la etnografía como método de investigación, aporta un trabajo amplio de reconocimiento, interpretación, análisis y definición de las relaciones sociales que se entretajan entre los sujetos sociales y los lugares que ocupan y habitan dentro de la ciudad.

Si bien una de las restricciones investigativas que puede llegar a tener la utilización de esta metodología en el trabajo de campo, es que dentro de la escala macro-global la renta del suelo y la valorización del espacio no se hacen visibles solamente desde los referentes teóricos que se sistematizaron en el marco teórico dentro de la categoría de Ciudad, sino que este fenómeno se debe evidenciar desde los cambios en el espacio construido que ha tenido la zona de los moteles en el barrio el Restrepo. Por ende se planteó la relación entre la ciudad y prácticas sociales a partir de la habitabilidad de lugares para el consumo sexual, donde los

moteles como resultado de la existencia de habitus de consumo, promueven procesos de renovación urbana en zonas residenciales de la ciudad, específicamente el caso del Restrepo.

Por consiguiente, cuando se habla de la etnografía como método de investigación social, se presenta una discusión amplia de cómo se utiliza y sus formas de proceder en el campo dentro de un trabajo investigativo. Para ello, se recurrió a Rosana Guber (2001), donde en su libro *La etnografía, método, campo y reflexividad* ayuda a esclarecer qué es la Etnografía y cómo se entiende el trabajo de campo etnográfico. Según la autora la Etnografía: “Se entiende como la forma de rescatar modos de vida en vías de extinción ante el avance modernizador” (Guber, 2001, p.12), donde la investigación antropológica busca entender los distintos comportamientos existentes de una comunidad, etnia y/o grupo social en relación con su cultura. (Guber, 2001) Sin embargo, la etnografía no solo es utilizada en los campos investigativos de la Antropología, sino que como lo aclara la autora, esta tiene distintos campos de acción que pueden ser utilizados dependiendo del tipo de investigación que se utilice (Guber, 2001). En este sentido, se pueden entender tres campos distintos de acción dentro de la investigación social: La etnografía como enfoque, la etnografía como método y la etnografía como texto. (Guber, 2001)

Guber define cada uno de estos campos de acción de la siguiente manera: La etnografía como enfoque busca comprender los fenómenos sociales a partir de sus acciones, es decir a partir de una descripción densa. Por su parte, la etnografía como método, es un método de investigación abierto, donde se utilizan las encuestas, las técnicas no directivas, la observación participante y las entrevistas no dirigidas. Por último, la etnografía como texto, entra a describir textualmente el comportamiento de una cultura en particular en forma monográfica, en relación siempre entre la teoría y el campo (Guber, 2001)

En este sentido, la forma metodológica de un trabajo investigativo de alcance sociológico influye directamente en los campos de acción de la etnografía, como es el caso de la presente investigación, ya que busca comprender los fenómenos sociales como el habitus del consumo sexual a partir de los sujetos sociales que las realizan, en relación con los lugares destinados a dicho consumo en función del capital. Por consiguiente, esta investigación procede metodológicamente desde la etnografía como método, tomando como base herramientas investigativas de los demás campos de acción como lo son el diario de campo, entrevistas no estructuradas y grupos focales, en función de una interpretación de prácticas sociales concretas derivadas del referido habitus.

Siguiendo esta misma línea investigativa que propone Guber, Clifford Geertz (2003) en su libro *La interpretación de las culturas* menciona que el trabajo etnográfico se basa en describir las estructuras sociales donde los códigos establecidos dentro de las mismas constituyen las prácticas sociales de los sujetos que la conforman, donde la interpretación de la cultura, es el trabajo más amplio que tiene el investigador al momento de realizar una *descripción densa* (Geertz, 2003). Según esta postura analítica la etnografía se detiene minuciosamente en la interpretación de la realidad en la que viven los sujetos sociales, la cual “se ubica en una jerarquía estratificada de estructuras significativas dentro de la cultura, atendiendo a las causas que las producen, se perciben y se interpretan” (Geertz, 2003, p.22)

De manera que en el trabajo etnográfico, la investigación en el campo se traduce a la interpretación que se hace de ciertas prácticas desarrolladas dentro de unas estructuras sociales, las cuales pertenecen a los sujetos que las cimientan dentro de una cultura, donde el análisis minucioso de cada código que las compone, aporta al entendimiento de la sociedad desde la descripción. Por tanto, la etnografía como método permite analizar las relaciones

sociales que se constituyen en la escala micro-local de los lugares, donde las personas que habitan y frecuentan los moteles empiezan a desarrollar un *modos operandi* en función de construir habitus de consumo sexual, lo cual desde la interpretación de los códigos sociales establecidos en dichos lugares conduce a las formas de intervención del capital desde la forma como funciona esta práctica social para así generar espacios urbanos aptos para tal fin (escala macro-global).

Así mismo la etnografía posibilita establecer relaciones entre las partes del interés investigativo, donde el resultado de estas lleva a que herramientas investigativas como informantes, textos de campo, el establecer genealogías, trazar mapas del área a intervenir; además del diario de campo, brindan una mayor posibilidad para la interpretación de las prácticas sociales que construyen los sujetos dentro de sus estructuras. (Geertz, 2003). En consecuencia, durante el trabajo de campo la etnografía posibilita diversos instrumentos de investigación para llegar a la descripción de las prácticas que construyen las personas desde la interpretación y el análisis del *modos operandi* dentro de una estructura establecida, lo que aportaría de manera significativa al estudio de los habitus de consumo sexual presente en los agentes sociales que frecuentan y habitan los moteles.

Sin embargo para analizar de manera minuciosa las prácticas sociales que construyen los agentes en los moteles, es necesario detenerse en ese *modos operandi* de las personas al momento de habitar estos lugares, donde las apariencias y las fachadas que utilizan ellas aportan al habitus de consumo sexual. En vista de esto Erving Goffman (1981) en su libro *La presentación de la persona en la vida cotidiana* desarrolla desde una visión antropológica las formas cómo el individuo perteneciente a una estructura social desarrolla una serie de lenguajes articulados en función del desenvolvimiento en unas prácticas cotidianas las cuales

modelan el capital simbólico del sujeto social en función de habitar lugares que frecuenta (Goffman, 1981).

Es decir que el individuo al momento de estar en un lugar, desarrolla una serie de códigos simbólicos que alimenta una especie de fachada, unas apariencias que influyen en su forma de habitar producto del carácter consumista que caracteriza a la sociedad. Esto se refleja en el manejo del *capital económico y simbólico*, ese *gasto conspicuo* que deben tener las personas para adquirir los servicios ofrecidos por los moteles. Es decir, al momento de frecuentar estos establecimientos, el citado capital juega un papel importante dentro de la práctica social de los sujetos, ya que su capacidad de gasto dentro del habitus de consumo sexual refleja las formas como vive y habita el motel. En palabras de Vergara “Lo micro local se compone de las distinciones sociales producto del capital económico y simbólico de las personas dentro del lugar que construye el *modos operandi* de sus prácticas sociales” (Vergara, A. 2003. p.12).

Pongamos a disposición del lector un ejemplo de ello: una pareja de personas que adquiere los servicios de un motel, va a encontrar gran variedad de ofertas en función de satisfacer el encuentro sexual. Hallará lugares que le proporcionarán habitaciones con sauna, jacuzzi, diferentes equipamientos eróticos, los cuales crearán ambientes agradables en pro del placer. Estas características que vende el lugar están determinadas por la relación tiempo-dinero según la capacidad de gasto que decidan emplear. Del mismo modo, encontrarán moteles que sólo brindan equipamientos básicos en los cuartos (una cama, baño, televisor) por un precio más bajo. El capital simbólico que menciona (Goffman, 1981) aparece en el momento en que las personas crean unas apariencias, una manera de desenvolverse en su habitar el motel producto de su habitus de consumo, ya que este define las prácticas que realizan en el lugar.

Sin embargo, otro punto analítico que compone las fachadas y las apariencias de los sujetos al momento de habitar los moteles, es la manera cómo se desenvuelven en su práctica social, ya que desde los códigos morales que se caracterizan en la cultura de la sociedad, los lugares que se destinan para el consumo sexual no son reconocidos como tal. De tal manera que según el autor estas fachadas que utilizan las personas “Son la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación” (Goffman, 1981, p.34) donde las actuaciones dan impresiones de la realidad que intenta engendrar en aquellos entre quienes se encuentran (Goffman, 1981). Estas acciones las realiza producto de las formas de habitar aquellos lugares donde no hay un reconocimiento social por parte de la sociedad, lo cual lleva a la persona a realizar dichas acciones dentro de su cotidianidad.

Por ende las tensiones sociales que se pueden generar en lugares que promueven el consumo sexual como los moteles, las personas generan fachadas y actuaciones para poder habitarlos sin la necesidad de tener una aceptación moral de la sociedad sobre las prácticas que desarrolla allí, constituyendo su *modos operandi* desde la apariencia. Esto quiere decir que las relaciones sociales que se establecen en los lugares están expuestas a formas comportamentales de los sujetos a partir de su subjetividad, viviendo de manera distinta su estadía en los sitios que frecuenta.

Estas dos formas de analizar el *modos operandi* (Las fachadas y las apariencias de las personas desde el *gasto conspicuo* y los códigos morales) que proporciona (Goffman, 1981) complementa el ejercicio analítico de las prácticas sociales que se constituyen en lugares como los moteles desde la interpretación del modo como se desenvuelven las personas, aportando así de manera significativa a la construcción de habitus de consumo sexual. De tal

manera que la etnografía permite abarcar esos puntos de análisis en las prácticas sociales que se construyen en los moteles como lugares para el citado consumo desde la escala micro-local, sin olvidar su conexión con la escala macro-global a partir de la configuración de espacios aptos en la ciudad para desarrollar la actividad comercial motelera que se deriva.

Por consiguiente, el trabajo de campo realizado en el barrio el Restrepo fue desarrollado desde la etnografía como método de investigación social, donde el ejercicio de descripción, interpretación y análisis de las prácticas sociales que construyen las personas que habitan y frecuentan los moteles, permitió categorizar las formas de intervenir y modelar del capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual desde una escala micro-local y macro-global. Dichas escalas entablan su relación a partir de la generación de hábitos de consumo sexual, el cual fundamenta la actividad comercial de los moteles por medio de circuitos económicos en torno a la satisfacción sexual desde dos planos: la ganancia a partir de una práctica social de consumo y desde el usufructo del suelo urbano a través de la renta. Por lo tanto, el resultado de ello son los circuitos comerciales alrededor de estos lugares y su configuración en torno a la ganancia desde la renta del suelo urbano a partir del citado *habitus*.

En consecuencia, el trabajo de campo se dividió en las fases siguientes, donde cada una aporta desde la descripción, interpretación y análisis en la definición de cómo las prácticas sociales que construyen las personas que habitan y frecuentan los moteles generan hábitos de consumo sexual desde la escala micro-local, aportando así de manera significativa a la constitución de escenarios urbanos con el fin de crear espacios de oportunidad desde la escala macro-global en pro de desarrollar y sostener al citado *habitus*.

3.1. Fases del Trabajo de campo.

En las siguientes fases el lector podrá encontrar el paso a paso del trabajo de campo realizado durante la investigación, donde el ejercicio etnográfico desde la descripción, interpretación y análisis de las prácticas sociales en relación con el habitus de consumo sexual, aportó de manera significativa a la definición del modo como se configuran los escenarios urbanos donde se sustentan los moteles para el desarrollo de su actividad comercial y su vínculo con el P.O.T vigente de la ciudad de Bogotá.

3.1.1. Fase I Exploración y descubrimiento: Una aproximación al habitus de consumo sexual

Durante el ejercicio exploratorio de la investigación se evidenciaron escenarios urbanos que se configuran a partir de la creación de distintos lugares de consumo sexual, los cuales responden a un habitus por parte de los agentes sociales que los habitan y frecuentan, posibilitando así la intervención del capital desde la renta del suelo y las prácticas sociales resultantes que se generan en estos establecimientos. En este sentido, la variedad de lugares destinados a satisfacer el consumo sexual como prostíbulos, bares swinger, moteles, burdeles, ampliaron el panorama de investigación; por lo cual surgió la necesidad de limitarla a uno solo de estos sitios.

Esto se produjo al realizar un trabajo de observación no participante en dos zonas específicas de la ciudad, el sector del Restrepo y en Chapinero central, debido a que son escenarios recurrentes en el imaginario social al momento de hablar sobre lugares para el consumo sexual. Por consiguiente, se identificaron un gran número de estos establecimientos, reflejando una alta variedad de servicios que ofrecen a las personas que los frecuentan. Sin

embargo, este ejercicio de observación llegó a un punto que no podía ir a la complejidad que se planteaba en el problema investigativo, de modo que se determinó utilizar grupos focales para estudiar las prácticas sociales que se realizan alrededor de estos lugares.

Debido a ello la utilización del grupo focal como técnica de investigación cualitativa según Orlando Mella “Propicia la discusión grupal como medio para generar entendimiento profundo de las experiencias y creencias de los participantes en función de una práctica social” (Mella, 2000, p.7) donde su planeación desde “tres elementos constitutivos como a. exploración y descubrimiento, b) contexto y profundidad, y c) interpretación; permite al investigador delimitar el problema investigativo dentro del complejo social” (Mella, 2000, p.8). Según el autor al recurrir a esta técnica en sus tres componentes, permite descubrir a fondo las problemáticas sociales que se derivan de unas prácticas definidas, de las cuales muchas veces las personas desconocen al momento de realizarlas. Por ello la riqueza metodológica que se puede obtener al aplicar el grupo focal en contexto, lleva al investigador delimitar su interés dentro del accionar social (Mella, 2000)

De manera que, el desarrollo metodológico desde la etnografía permitió que se centrara la investigación en la aplicación del grupo focal como técnica que reflejara las prácticas sociales predominantes entre las personas, principalmente aquellas que estuvieran en un rango de edad entre los 20 y 45 años, para así definir qué tendencias de consumo sexual son predilectas para ser realizadas en los diversos lugares para este consumo. El citado rango se definió producto de tres visitas realizadas en prostíbulos, burdeles y moteles, en los cuales se observó dicha tendencia de edad en las personas que los habitaban y frecuentaban.

Por consiguiente el grupo focal desde sus tres elementos constitutivos guiaron el curso del trabajo de campo con el fin de identificar las prácticas sociales que tienen las personas al momento de habitar lugares para el consumo sexual. De manera que los partícipes del ejercicio identificaron desde sus experiencias que el motel es el establecimiento que utilizan dentro de su consumo. En este sentido, la decisión de realizar este ejercicio sirvió de base para llegar a las inquietudes planteadas, lo que llevó a que el interés en el trabajo de campo se direccionara hacia el estudio de los moteles como lugares de consumo sexual y sus implicaciones en el escenario urbano por medio del uso y la renta del suelo urbano. Cabe resaltar que, como lo decía (Mella, 2000) en la aplicación de la técnica, los partícipes desconocieron las problemáticas sociales que se derivan de sus prácticas, lo cual permitió delimitar aún más la investigación a partir de los objetivos planteados.

De esta manera se llegó al interés investigativo sobre la configuración de escenarios urbanos que responden a la creación de moteles con fines lucrativos a partir de dos formas: el uso y la renta de suelo urbano desde el carácter geográfico y la satisfacción de un consumo sexual desde el sociológico. En consecuencia a lo observado, estos lugares necesitan que haya una destinación de suelo para sus construcciones inmobiliarias, las cuales sirven para satisfacer un consumo que se dirige hacia unos agentes sociales concretos. Por tal motivo, al entablar diálogos con aquellas personas que han consumido dichos servicios sexuales, se pudo visualizar que tan apetecido es este tipo de consumo dentro de estos lugares y cómo se empieza a configurar el escenario urbano que responde a dichos servicios

Como resultado, durante el desarrollo del primer grupo focal participaron personas con un rango de edad entre los 20 y 30 años. Se pusieron en discusión categorías de análisis como *práctica social* y *habitus de consumo*, las cuales fueron el eje principal dentro del proceso

investigativo en la escala micro-local⁶, donde las prácticas sociales de las personas, permitieron comprender las formas como se configura y se desarrolla el habitus en función del consumo sexual.

Debido a ello la primera fase del grupo focal se enfatizó en explorar y descubrir las prácticas sociales que realizan las personas al momento de adquirir los servicios que ofrecen los moteles. Así pues preguntas orientadoras ¿Cómo definen el consumo sexual en los moteles? y ¿Cuáles son sus principales características? estuvieron a fin de definirlo a partir de las características que lo componen. Es de suma importancia resaltar que las respuestas dadas ayudaron a encaminar el ejercicio hacia la búsqueda del *modos operandi* desde la práctica que se construye al momento de habitar y frecuentar estos establecimientos. De manera que al discutir las diferentes posturas que surgieron se llegó a un consenso sobre lo que significa y caracteriza el consumo sexual en los moteles.

Sin embargo estas preguntas también proporcionaron la funcionalidad de los moteles como lugares para la *libre sexualidad*, ya que se reconoce que estos establecimientos promueven por medio de sus servicios el placer sexual. Esto se reflejó en las personas al momento que iban detallando las formas como los habitaban y frecuentaban, en la medida en que existieran unas condiciones tanto espaciales como económicas que motivaran el consumo en sus instalaciones. De tal modo que preguntas como ¿Cuáles son sus criterios espaciales para habitar un motel? y ¿Cuánto es su capacidad de gasto para frecuentarlos? llevaron a que las personas empezaran a especificar aquellos espacios urbanos de Bogotá que contaran con las preferencias para su consumo sexual.

⁶ Como se había mencionado inicialmente en el planteamiento del problema, esta escala responde las distinciones sociales producto del capital cultural de las personas dentro del lugar.

Resultado de ello la investigación tomó el rumbo que se esperaba en relación con el planteamiento del problema, ya que se nombraron varios sitios específicos de la ciudad donde se ubica la actividad comercial de los moteles. Por ende las respuestas que manifestaron las personas permitieron relacionar el consumo sexual como práctica social con los espacios urbanos que dispone el capital para crear lugares en función del habitus de consumo.

Así pues los criterios espaciales que tienen los agentes sociales para consumir los servicios ofrecidos por los moteles, son de vital importancia al momento de frecuentar estos lugares, los cuales deben estar presentes en zonas de la ciudad donde se establecen estos sitios. Dichos criterios son: seguridad, ubicación, sitios de rumba que posibiliten el consumo de bebidas alcohólicas; establecimientos comerciales que ofrezcan servicios de restaurantes, y buena accesibilidad al transporte público, además de las facilidades de acceso vial. Esto ayudó a que se caracterizaran seis espacios comerciales en relación a las anteriores características donde operan los moteles, los cuales responden a unas condiciones geo-espaciales específicas para que se pueda crear habitus en las personas, respondiendo así a criterios de consumo.

Según lo nombrado anteriormente, en la ciudad de Bogotá se reconocieron seis zonas comerciales de moteles importantes por la predilección de los clientes, ya que cuentan con los aspectos geoespaciales que son relevantes al momento de entrar en la dinámica de consumo que ofrecen estos. Por consiguiente, los escenarios reconocidos por los partícipes del grupo focal en la ciudad que cumplen con estos aspectos su consumo son: Primera de Mayo, Venecia, Restrepo; Engativá (Barrio las Ferias), Chapinero Central y Fontibón.

De ahí que se realizara la caracterización de cada una de estas zonas de moteles según las relaciones espaciales que nombraron las personas desde sus vivencias y experiencias

motivacionales dentro del consumo sexual. Para ello los vínculos comerciales que empezaron a hacerse evidente fueron entre establecimientos que promueven la vida nocturna, donde bares, discotecas y restaurantes, sostienen la actividad económica que gira alrededor de los moteles, y que al mismo tiempo aportan a la creación de hábitos de consumo. Este trabajo se sintetiza en los mapas (ver los Mapas 1, 2, 3, 4; 5 y 6) realizados que muestran la relación comercial que sostienen estos lugares desde circuitos económicos.

En consecuencia se empezó evidenciar que los moteles tienen un gran peso comercial al generar circuitos económicos en torno a la satisfacción sexual desde dos planos: la ganancia a partir de una práctica social de consumo y desde el usufructo del suelo urbano a través de la renta. Por lo tanto, de este primer ejercicio focal resultó el estudiar los circuitos comerciales alrededor de los moteles y su configuración en torno a la ganancia desde renta del suelo urbano a partir de la generación de hábitos del consumo sexual.

Con lo planteado anteriormente y a medida que se describieron las características espaciales de cada circuito comercial referenciado por los agentes sociales, surgió la necesidad para el presente trabajo investigativo, delimitar el estudio tanto macro-global como micro-local de uno solo de ellos específicamente, ya que los alcances metodológicos para hacer un estudio exhaustivo de cada circuito comercial no lo permitiría por temas de tiempo. En consecuencia, el trabajo de campo se centró en el circuito comercial de moteles en el Restrepo.

3.1.2. Fase II Contexto y profundidad: El Restrepo como espacio productor de consumo sexual.

Durante el proceso investigativo llevado a cabo, se pudo evidenciar que los moteles están directamente relacionados con un flujo comercial dirigido hacia el consumo sexual, el cual

se vincula con otros tipos de consumo recreativos como lo son la rumba y los restaurantes. Por consiguiente, la conformación de circuitos comerciales posibilita unas disposiciones geoespaciales en la ciudad para que el flujo del capital, producto del consumo sexual, circule mediante la generación de hábitos de consumo por parte de los agentes sociales, contribuyendo así a la generación de ganancias las cuales se dan a partir del uso y renta del suelo urbano.

No obstante, para analizar las formas como operan los moteles en el Restrepo, se empezó a diseñar una relación metodológica entre las motivaciones que nombraron las personas en el grupo focal con la capacidad de gasto que invierten en los servicios de los moteles, resultando de ello el vínculo servicios-precio-tiempo, para así hacer una caracterización de la actividad comercial enfocada hacia el hábito de consumo. Esta relación resulta en la medida en que se iba trabajando la capacidad de gasto de las personas para adquirir algún servicio y también producto de las relaciones comerciales que se pudieron evidenciar durante el trabajo de campo en la zona donde se sitúan.

A fin de lo anterior, se realizó la tabla 3 donde se evidencia la relación entre los servicios que ofrecen cada uno de los moteles con su valor correspondiente según el tiempo que las personas estén en el lugar, donde los moteles determinan sus precios dependiendo los días de la semana y la habitación que desean las personas en función del tiempo ofertado para realizar el consumo sexual. Sin embargo, dicha relación se quedó corta en el análisis del circuito comercial del Restrepo, puesto que no se demostró una conexión económica entre los sitios de rumba y los restaurantes que se manifestó entre los agentes sociales. Producto de ello, se optó por realizar un segundo grupo focal que se dirigiera en evidenciar el hábito de consumo

sexual de aquellas personas que frecuentan los moteles en el Restrepo, donde a partir de sus experiencias se mostrara esta relación.

A motivación de lo anterior, se buscaron aquellas personas que adquirieron alguno de los servicios ofrecidos por los moteles en el Restrepo y diera cuenta cómo procedía el habitus de consumo en el sector. Para ello participaron seis personas con un rango de edad entre los 30 y 45 años, quienes no sólo manifestaron su consumo sexual en dicha zona de moteles, sino que también narraban lo que transcurría desde hace muchos años en el sector, puesto que ellos crecieron allí.

Esto permitió ampliar la visión de los agentes sociales frente a la práctica social que se construye en los habitus desde las diferencias en gustos y privilegios al momento de adquirir un servicio de motel, ya que el ejercicio focal arrojó unos resultados distintos en la capacidad de gasto dentro del consumo sexual frente a las primeras personas que participaron en el grupo focal anterior.

Por consiguiente se compararon los dos grupos focales desde el consumo sexual y sus características en moteles junto con las zonas donde se ubican, demostrando así similitudes en relación al habitus de consumo que se construye entre los agentes sociales; donde los criterios espaciales para tal fin cumplen unas características específicas para que se materialice el habitus en circuitos comerciales adaptados para dicho consumo. Por ende con el transcurso del segundo grupo focal, se dio cuenta de que las relaciones de consumo en el espacio urbano que se entretajan en pro de los moteles, se construyen de una manera similar entre las personas que adquieren los servicios ofrecidos por estos lugares, evidenciando así

las maneras cómo las disposiciones geoespaciales que genera el capital están en función del habitus de consumo sexual en los moteles.

Con lo realizado anteriormente, se enfocó en caracterizar el habitus que se construye en el Restrepo desde las experiencias y vivencias de las personas que frecuentan los moteles ubicados allí, teniendo en cuenta cómo funciona la relación comercial entre los bares y restaurantes como establecimientos comerciales que entran en los criterios espaciales para el consumo sexual. Para ello, preguntas orientadoras como ¿Cuál es el plan que desarrollan con sus parejas para ir a un motel? y cuando van en plan de motel ¿Sólo van a consumir sus servicios, o recurren a otros lugares como en bares y discotecas? sirvieron de guía para describir el *modos operandi* como consumidores.

Dadas las preguntas precedentes, las personas empezaron a narrar desde sus experiencias las formas como se preparaban para ir a un motel, donde sus preferencias hacia el consumo sexual se enfocaron en pasarla bien desde el fomento del placer. De ahí resultó el plan las tres R, Restaurante, Rumba y Residencia. Es necesario puntualizar que algo muy importante que se presentó en ese momento, fue que a los moteles durante el ejercicio se le nombraban como residencias, algo supremamente llamativo, puesto que los participantes afirmaron que en el sector del Restrepo a los moteles se les denominaba así desde hacía varios años, pero que cambió el término a medida que iba transformándose el sector.

El plan de las tres R (Restaurante, Rumba y Residencia) fue el que prevaleció entre las personas cuando se hablaba de ir a un motel, ya que era el trío perfecto para generar ese “plus fuera de lo rutinario” en el placer que buscan los agentes sociales al momento de tener el consumo sexual. Por lo tanto, durante el ejercicio se evidenció que las personas

necesariamente pasan por una buena cena en algunos de los restaurantes que se ubican en el sector, un buen sitio de baile y esparcimiento en el cual puedan “liberar su estrés de la rutina” con excelente música y trago, y finalmente completar la noche con un buen motel que cumpla con sus preferencias eróticas.

De esta forma se pudieron evidenciar los habitus que las personas construyen a partir de las relaciones comerciales que se dan desde el consumo sexual en los moteles, donde los restaurantes y los bares juegan un papel importante en la generación de ganancias al entrar en las dinámicas de esta práctica social. Tal es el caso del ejercicio que resultó de los grupos focales, en los cuales emergieron los *modos operandi* de los agentes sociales que activan los circuitos comerciales que caracterizan a esta actividad económica, dando paso a la configuración de zonas específicas de la ciudad para su operación. Vale la pena precisar que producto de ese segundo grupo focal, se empezó a realizar un rastreo histórico de cómo llegaron los moteles al Restrepo y empezaron a consolidarse como fuente importante de producción y acumulación de capital, dado a lo que resultó sobre el habitus de consumo presente en las personas que participaron.

Es así como se llegó al Restrepo, un barrio tradicional en Bogotá que se transformó de sector residencial y comercial de calzado a un espacio urbano predilecto para el consumo sexual. Según el circuito comercial de moteles que opera allí, el número de estos establecimientos, los servicios que ofrecen y la gran afluencia de personas que llega a habitarlos, sumados a los lugares de rumba y restaurantes; dan cuenta de una nueva dinámica comercial que posibilita mayores ganancias por medio de la generación de habitus de consumo, lo cual provocó procesos de renovación urbana en función del cambio del uso y la renta del suelo.

Sin embargo, para problematizar la dinámica comercial de los moteles con el habitus a fin del cambio del uso y la renta del suelo urbano en este sector, fue necesario realizar una reconstrucción histórica del Restrepo desde antes que llegara esta actividad económica, para sí evidenciar el proceso de renovación urbana que tuvo lugar allí como consecuencia del consumo sexual. Para ello, se recurrieron a fuentes bibliográficas y testimoniales que dieran cuenta de dichos procesos y del posicionamiento del barrio como sector predilecto para tales fines.

Antes de problematizar la llegada de los moteles al Restrepo, se nombraron algunos aspectos históricos sobre la creación del barrio, desde su configuración como sector comercial del sur de la ciudad en lo que respecta a la industria del calzado, lo que permitió dar cuenta de las transformaciones económicas y espaciales a las que ha sido sometido con el transcurrir del tiempo. Por ende, el trabajo investigativo de Andrés Sarmiento Briceño sobre *Origen y transformación industrial del calzado en el barrio el Restrepo* (Sarmiento, 2017) sirvió como fuente bibliográfica para reseñar la historia reciente del barrio.

De esta manera, con la caracterización histórica del barrio el Restrepo y sus procesos de consolidación tanto como espacio urbano para la vivienda como para la industria del calzado los cuales han sido los constituyentes de una tradición urbana en Bogotá, se empieza ahora sí a encaminar hacia la búsqueda de cómo llegaron los moteles a un sector con estas características, donde las nuevas actividades económicas en función del consumo sexual se apoderaron comercialmente, generando habitus de consumo totalmente diferentes a los que se había presentado años atrás.

Por consiguiente, los testimonios de aquellas personas que vivieron y crecieron en el Restrepo, se convierten en una ventana hacia problematizar las transformaciones tanto urbanas como sociales que trajo la actividad de los moteles en función de nuevas oportunidades de ganancia de capital por medio del cambio del uso y la renta del suelo urbano sumados a los hábitos, las cuales redirigieron esta zona comercial hacia el consumo sexual.

En este sentido, la relación comercial directa que existe entre los moteles con los bares y los restaurantes, conforman lo que los agentes sociales denominaron “el plan de las tres R” (Restaurante, Rumba y Residencia), donde la circulación de capital que se genera a partir de la relación económica entre estos establecimientos construye circuitos comerciales en zonas específicas de la ciudad, dando paso a renovaciones urbanas producto de las plusvalías del uso y renta del suelo urbano.

Tal es el caso del Restrepo, un sector residencial y comercial característico de la ciudad donde el circuito comercial de moteles que se ubica allí, produjo cambios en el espacio urbano producto de esta actividad. Por lo tanto, con ayuda del segundo grupo focal con aquellas personas que vivieron en esta zona y que consumen los servicios ofrecidos en dicho circuito, aportaron desde sus experiencias y vivencias la llegada de los moteles y las transformaciones urbanas que hubo a fin de esta economía emergente.

En consecuencia, se determinó realizar diferentes entrevistas a personas que tuvieran más de 30 años de estar viviendo en el Restrepo y que dieran cuenta de no solo la llegada de los moteles sino también de su proceso de consolidación en el espacio urbano con el transcurrir de los años. Para ello, se tomó como referencia el texto Ileana Vargas sobre *La entrevista en la investigación cualitativa: Nuevas tendencias y retos*, donde manifiesta que para el trabajo

etnográfico la entrevista como técnica investigativa cualitativa “permite la recopilación de información detallada en vista de que la persona que informa comparte oralmente con el investigador aquello concerniente a un tema específico o evento acaecido en su vida” (Vargas, 2012, p. 123)

De modo que, cuando se recurrió a la entrevista, la intención dentro de trabajo de campo fue determinar la manera como llegaron los moteles al barrio el Restrepo, donde los testimonios de aquellas personas que han vivido hace varios años, sirvieron para realizar el rastreo histórico y así evidenciar las transformaciones tanto espaciales como económicas desde la consolidación de la actividad comercial en el sector que se derivó de la consolidación de estos establecimientos. Sin embargo, la autora hace la aclaración que para llegar a los resultados pretendidos con las personas entrevistadas, el ejercicio debe pasar por unos pasos metodológicos para poder recolectar la información deseada, donde

I. La entrevista cualitativa es una extensión de una conversación normal con la diferencia que uno escucha para entender el sentido de lo que el entrevistado dice.

II. Los entrevistadores cualitativos están inmersos en la comprensión, en el conocimiento y en la percepción del entrevistado más que en categorizar a personas o eventos en función de teorías académicas.

III. Tanto el contenido de la entrevista como el flujo y la selección de los temas cambia de acuerdo con lo que el entrevistado conoce y siente (Vargas, 2012, p. 123).

En consecuencia de ello, las entrevistas se encaminaron hacia la interpretación de lo que manifestaban las personas que vivieron la llegada de los moteles al Restrepo, dando como

punto primordial los saberes y sentires de lo que transcurrió en el sector con la aparición de un nuevo patrón comercial y económico en el espacio construido. Inclusive, aquellos relatos que se testimoniaron recrean acontecimientos dentro de sus historias de vida que estuvieron en relación con la consolidación del escenario del circuito comercial en consecuencia del cambio de uso y renta del suelo urbano, como lo fueron la compra y venta de predios para la construcción masiva de edificios serviles a la actividad de moteles.

Para ello, el tipo de entrevista influye mucho al momento de realizar el trabajo de campo con fuentes testimoniales, donde según Vargas el tipo de entrevista puede variar de acuerdo a la información que se esté buscando y las tácticas que se utilicen para el acercamiento de la situación que se desarrolle (Vargas, 2012), lo que incide en realizar las entrevistas según su pretensión. De modo que existen tres tipos de esta técnica que determinan el caminar investigativo en el campo etnográfico.

Estas son: La estructurada en la cual “Todas las preguntas son respondidas por la misma serie de preguntas preestablecidas con un límite de categorías por respuestas. Así, en este tipo de entrevista las preguntas se elaboran con anticipación y se plantean a las personas participantes con cierta rigidez o sistematización” (Vargas, 2012, p. 125). Aquí el entrevistado sólo se dedica a dar respuestas a aquellas preguntas de interés personal del investigador, buscando que la recolección de datos sea estrictamente en función de lo que quiere del trabajo de campo.

Por el contrario, las entrevistas no estructuradas “pueden proveer una mayor amplitud de recursos con respecto a las otros tipos de entrevista de naturaleza cualitativa. El esquema de preguntas y secuencia no está prefijada, las preguntas pueden ser de carácter abierto y el

entrevistado tiene que construir la respuesta; son flexibles y permiten mayor adaptación a las necesidades de la investigación y a las características de los sujetos, aunque requiere de más preparación por parte de la persona entrevistadora, la información es más difícil de analizar y requiere de más tiempo” (Vargas, 2012, p. 126). De manera que, este tipo de entrevista no estructurada es la que posibilita en el trabajo de campo etnográfico ir más allá de una simple recolección de datos y su posterior clasificación, dado al gran peso que adquieren los testimonios que brindan las personas entrevistadas desde sus saberes y sentires, lo cual complementa de una mejor manera la interpretación y análisis de lo que se encontró.

En lo que se refiere al último tipo de clasificación, la entrevista grupal “es la realizada con un pequeño grupo de personas sobre un tema específico, donde el entrevistador debe ser flexible, objetivo, empático, persuasivo y buen oyente” (Vargas, 2012, p. 129). Este tipo de ejercicio fomenta la interacción y retroalimentación de las respuestas que dan los entrevistados, ya que al entablar un diálogo sobre un tema específico permite que las respuestas sean cuestionadas desde las experiencias y vivencias que conllevaron a responder las preguntas orientadoras. Sin embargo, para la autora este tipo de entrevista “se aleja de un grupo de discusión. Es, en efecto, una entrevista. No un debate. No es una sesión de resolución de problemas. No es un grupo de toma de decisiones. Es una entrevista” (Vargas, 2012, p. 130).

Lo anterior incidió en la construcción de las entrevistas realizadas a las personas habitantes del barrio el Restrepo, donde las no estructuradas y las grupales, fueron de vital importancia para seguir con el trabajo investigativo sobre la llegada de los moteles al sector y su incidencia en la transformación del paisaje urbano desde el uso y la renta del suelo urbano a partir de la generación de hábitos de consumo sexual. Por lo tanto, una de las primeras

entrevistas fue la de don Jorge Romero, un señor de 74 años que logró hacer su casa el barrio Olaya producto de su trabajo como cargador de frutas y verduras en la plaza del Restrepo.

La entrevista realizada a don Jorge fue de tipo no estructurada, donde las preguntas que se hicieron estuvieron en función de reconstruir la historia reciente del barrio el Restrepo, desde la consolidación de la industria del calzado hasta la llegada de los moteles. Su forma de dar testimonio estuvo en constante relación con su vida, donde narró su día a día cuando iba a trabajar a la plaza de mercado de la zona. Él debía pasar por el lugar donde estaban empezando a construir los primeros moteles y esto le permitió ser testigo de las transformaciones que sufrió el sector producto de la actividad comercial derivada de estos establecimientos.

El ejercicio con don Jorge inició por la forma de denominación de los moteles como residencias en el Restrepo, donde no sólo estaba presente dentro del imaginario social de las personas que los habitan y frecuentan como se evidenció en el segundo grupo focal con el plan de las tres R, sino que tiene una connotación histórica que refleja el proceso de consolidación de estos lugares desde la actividad comercial en función del consumo sexual. Así pues el testimonio de él llevó a contextualizar el escenario urbano donde opera el circuito comercial de moteles en esta zona de Bogotá, dejando en claro las formas que ejercieron unos actores económicos para que se provocara la transformación del paisaje urbano desde el uso y la renta del suelo urbano.

Sin embargo a medida que se iba avanzando en el trabajo etnográfico, surgió la necesidad de seguir rastreando la llegada de los moteles al sector, pero ya con la intencionalidad de evidenciar las formas cómo las residencias junto con los bares empezaron a transformar el

paisaje urbano del Restrepo con la compra y venta de las casas familiares y su posterior cambio a lugares de consumo sexual, todo ello en relación con el nacimiento de hábitos de consumo por parte de las personas que llegaban a adquirir los servicios ofrecidos por el emergente circuito comercial. En función de ello, las entrevistas grupales realizadas a personas que vivieron en la zona donde opera dicha actividad, permitió problematizar aún más las consecuencias que trajo consigo la consolidación tanto espacial como económica de los moteles en el Restrepo.

Por consiguiente la señora Martha Estupiñán y la señora Hilda Castaño, mujeres que han vivido toda su vida en el Restrepo y que son testigos de la llegada de las residencias y el posterior cambio que tuvo el sector producto del incremento de las mismas, brindaron su testimonio frente a este fenómeno. Esto gracias a que la señora Martha trabajaba en una peluquería que se ubicaba en la zona donde según anteriores entrevistas surgieron los moteles. En tanto la señora Hilda, una mujer de 55 años que vivió por mucho tiempo en el sector donde empezaron a construirse los primeros moteles, dio fiel testimonio de ello ya que vivía en una de las casas que vendieron para dicha actividad comercial. Por tanto, ellas relataron cómo se consolidaron las residencias en el Restrepo y las formas cómo se compraban las casas para construir más de estos establecimientos.

El ejercicio que resultó con ellas fue gracias a las historias de vida que compartieron de manera conjunta con la llegada de los moteles al barrio, ya que fueron testigos fieles del proceso de renovación urbana que tuvo la zona para consolidar la actividad comercial de estos establecimientos producto de que vivieron en las casas de uso familiar que compraron para su posterior demolida y edificación de nuevas estructuras funcionales para dichos

establecimientos. Producto de ello tuvieron que irse a vivir a otro sector del Restrepo, iniciando así una nueva habitabilidad en un lugar distinto al que habían crecido.

Por lo tanto, se pudo evidenciar con los testimonios de las personas entrevistadas que la llegada de las residencias y su posterior evolución a moteles produjeron cambios en el paisaje urbano producto de la compra de predios que sustentaban casas familiares para posicionar a estos establecimientos en el Restrepo. Esto conllevó a que las personas que habitaban el sector se desplazaran a otras zonas por el impacto comercial que tuvo los bares y discotecas junto con las residencias. Claramente en este punto se derivaron aspectos sociales que produjeron el funcionamiento de estos establecimientos, las cuales motivaron dicho desplazamiento de las personas, que va desde la inseguridad en las noches, el manejo del ruido, riñas callejeras hasta la prostitución.

3.1.3. Fase III Interpretación: La producción de habitus de consumo sexual en función de espacios urbanos para el capital. El caso del Restrepo y su relación con el P.O.T

En consecuencia de lo anterior, ya evidenciado cómo llegaron los moteles al Restrepo desde las entrevistas y sus efectos sobre la zona donde operan a partir del habitus de consumo sexual caracterizado en los grupos focales, la investigación se tornó hacia cómo fue la intervención del espacio urbano donde funcionan los moteles del barrio el Restrepo desde los Planes de Ordenamiento Territorial, donde se encontró que efectivamente los procesos de renovación urbana que dieron lugar al circuito comercial de moteles en el sector fue respaldado por la alcaldía de Bogotá para el año 2011, desde el cambio de uso del suelo urbano y la destinación del mismo en función de seguir futuras construcciones en el sector.

Por lo tanto, a partir del análisis exhaustivo del P.O.T se evidenció que la regularización del uso del suelo urbano dio paso a que la zona donde funcionan actualmente los moteles esté bajo la reglamentación estatal producto de las llamadas plusvalías de cambio de patrón que produce la renta del suelo. A fin de ello, todo lo que se hizo referencia sobre la transformación del paisaje urbano entró en la actual normatividad como un resultado de la consolidación de nuevas actividades económicas en la ciudad que posibilitan mayores ganancias por medio de flujo de capitales que se dan a partir de la consolidación de un patrón rentístico agradable para el capital en zonas específicas de Bogotá.

En correspondencia a lo anterior, se retomó la descripción y caracterización espacial tanto de los circuitos comerciales de las zonas moteleras en la ciudad de Bogotá como el del Restrepo y se evidenció que las características fundamentales que componen cada circuito desde unos criterios de accesibilidad (transporte, vías, establecimientos de rumba y restaurantes) determinan la forma como los agentes sociales habitan los moteles como lugares de consumo sexual, posibilitando así la intervención del capital desde la generación de habitus de consumo sexual. Esto se desarrolla a partir de los criterios espaciales que tienen las personas al momento de elegir una zona específica de moteles en la ciudad.

Sin embargo, se tuvo en cuenta que dentro de los anteriores criterios mencionados, la destinación de suelo urbano para la construcción de moteles, la renta urbana que genera esta actividad y el tratamiento urbano que se le dan a las zonas moteleras para que operen como circuitos comerciales, se convierten en unos factores decisivos para crear las disposiciones geoespaciales que le sirven al capital en función de una mayor ganancia.

De manera que para entrar a analizar dichos factores mencionados anteriormente en la zona del Restrepo, se acudió al plan de ordenamiento territorial (POT) de la ciudad de Bogotá D.C, el cual según el Decreto 619 del 2000, la ciudad adoptó el POT que se encuentra vigente, siendo una característica principal de este que no se ha cambiado por términos de legalidad que le otorga el Decreto 190 de 2004, donde le concede una vigencia de cuatro administraciones de la alcaldía para su desarrollo y ejecución. Es decir que, el POT que sirvió de base para la presente investigación data del el 31 de Diciembre del año 2003 hasta el 31 de Diciembre del año 2019.

Por consiguiente, los procesos urbanísticos de la ciudad que se regularon por actos administrativos y normativos del P.O.T que se analizaron en el presente trabajo investigativo, responden al marco legislativo de la ciudad que impera tanto para los usos y rentas del suelo urbano, como para los procesos de renovación urbana que sirvieron como base para el desarrollo del trabajo de campo.

Producto de ello, el documento normativo de soporte desarrollado por la Alcaldía Mayor de Bogotá para el año 2011 denominado *U.P.Z Número 38 Restrepo. Revisión de la reglamentación del POT*, sirvió de base para el análisis desde la escala macro-global de la zona de moteles del Restrepo, donde se destina suelo para la creación de estos lugares con fines de consumo sexual, adoptando así unas características serviles para el capital. De manera que “Los planes de ordenamiento territorial (P.O.T) sirven según la ley 388 de 1997 como el instrumento básico para desarrollar el proceso de ordenamiento del territorio municipal” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, p. 17), lo que permite desde un marco normativo legal “Orientar y administrar el desarrollo físico del territorio y la utilización del suelo” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, p. 17). Es decir que todas las actividades

económicas que se desarrollaron en el sector intervenido del Restrepo deben estar reguladas según las disposiciones administrativas que maneje la entidad gubernamental para el uso y mejoras del suelo. De este modo, se pudo evidenciar un tratamiento legal en la ciudad por parte de la alcaldía mayor de Bogotá que posibilitan manejos geoespaciales que operan en el suelo urbano con fines del desarrollo físico y adecuadas formas de utilización del suelo urbano, todo esto en función de ganancias de capital.

Un aspecto clave para comprender las dinámicas geoespaciales de la ciudad en función del capital es enfatizando que el desarrollo de una actividad económica en la ciudad, está fundamentalmente relacionada con la capacidad que tiene una producción para generar grandes cantidades de ganancia por medio de la renta del suelo urbano. Esto se puede evidenciar en la forma cómo se manejan los usos del suelo desde la planeación zonal en el caso del Restrepo. Según el documento normativo de soporte para el Restrepo de la alcaldía mayor de Bogotá, dice que los P.O.T (en el caso de la ciudad Bogotá D.C) se organizan a partir de la identificación de zonas homogéneas en consecuencia del uso que se le dé al suelo urbano, dando origen así a las Unidades de Planeación Zonal (U.P.Z) (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, las cuales tienen la función de “Definir y precisar el planeamiento zonal del suelo urbano, respondiendo a la dinámica productiva de la ciudad y su inserción en el contexto regional, involucrando a los actores sociales en la definición de aspectos de ordenamiento y control normativo a escala zonal” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, p. 28) Como se pudo interpretar, estas formas de planeación zonal cumplen una funcionalidad particular dentro del P.O.T de la ciudad, la cual es potencializar los usos que se les pueden dar a los suelos urbanos que se localizan en las zonas que regulan.

Por tales afirmaciones, se realizó una caracterización sistemática de la U.P.Z del Restrepo para disponer así las dinámicas productivas de esta zona, con el uso y las transformaciones urbanas que tratan el suelo urbano, además de ubicar espacialmente el circuito comercial de moteles del Restrepo y los procesos de renovación urbana que han dado lugar a su flujo de capitales.

Con lo anterior y sumado el ejercicio investigativo realizado en los grupos focales y las entrevistas sistematizadas, se evidenció la forma de cómo los moteles empiezan a transformar unas zonas específicas de la ciudad en pro de generar ganancias por medio de dos formas: Desde la creación de hábitos de consumo sexual en los agentes sociales y la producción rentas del suelo urbano, donde la consolidación de circuitos comerciales alrededor de estos establecimientos contribuyen a procesos de renovación urbana en función del capital.

La primera forma que se utilizó fue el *modos operandi* de las personas que frecuentan y habitan los moteles, donde establecimientos como los bares, discotecas y restaurantes juegan un papel principal al momento de contribuir a la actividad económica de estos establecimientos desde la creación de circuitos comerciales, los cuales contribuyen a la generación de hábitos de consumo sexual. Esto se manifestó mediante la organización de grupos focales con personas participes de dicho consumo, las cuales evidenciaron las formas como se preparan para ir a un motel y adquirir sus servicios mediante la organización del plan de las Tres R (Restaurante, Rumba y Residencia), demostrando así la relación comercial de distintos lugares a fin producir capital. Del mismo modo cabe resaltar que estos establecimientos entran como criterios espaciales para el consumo sexual que deben tener las zonas donde operan los moteles, ya que estos aportan de manera significativa al *modus operandi* de las personas que los habitan.

La segunda forma se encaminó hacia la producción de rentas del suelo urbano que generan los circuitos comerciales de moteles en la ciudad, específicamente el que se encuentra ubicado en el Restrepo, el cual produjo cambios sustanciales en el espacio urbano a medida que se iba consolidando su actividad económica en el sector, trayendo como consecuencia el cambio de uso del suelo con fines comerciales producto de la generación de plusvalías. Por lo tanto el sustento que brindó el análisis del Plan de Ordenamiento Territorial vigente de Bogotá, evidencia el tratamiento urbano especial al barrio el Restrepo producto de la actividad motelera que se desarrolla allí, dando cuenta no solo del posicionamiento espacial de estos establecimientos en el sector, sino también la regularización del uso y renta del suelo urbano que se destinó para dichos lugares.

Finalmente la manera en la cual se desarrolló el trabajo de campo desde la etnografía como método, permitió que se definiera las maneras de intervención del capital desde las escalas lo macro-global y micro local en los moteles como lugares de consumo sexual, donde las prácticas sociales de las personas que lo habitan y los frecuentan, posibilita el desarrollo de hábitos de consumo. De ahí que se creen circuitos comerciales funcionales a esta actividad económica. Por ello, las tres fases que se implementaron en la metodología construyó el camino investigativo que permitió definir las intervenciones y transformaciones espaciales en el barrio el Restrepo.

4. CAPÍTULO IV. HALLAZGOS Y REFLEXIONES: EL HABITUS DE CONSUMO SEXUAL Y SU RELACIÓN CON EL CIRCUITO COMERCIAL DE MOTELES EN EL RESTREPO.

El presente capítulo se centra en el análisis de las formas cómo se construye el habitus de consumo sexual a partir del establecimiento de circuitos comerciales alrededor de los moteles, donde las prácticas sociales que resultan, sirven como mecanismo efectivo para la generación de ganancias desde el *modos operandi* de las personas que habitan y frecuentan estos establecimientos. De modo que, el fundamento teórico-práctico que brinda la aplicación de técnicas de investigación como los grupos focales, demuestra que las personas promueven la producción de capital a partir de la configuración de redes de consumo. Por lo tanto, el lector podrá evidenciar los hallazgos y reflexiones que resultaron del trabajo de campo inicial con aquellas personas que adquieren los servicios ofrecidos por los moteles en la ciudad de Bogotá y en el barrio el Restrepo.

4.1. Circuitos comerciales de moteles en la ciudad de Bogotá

En el presente trabajo investigativo se evidencian escenarios urbanos que se configuran a partir de la creación de distintos lugares de consumo sexual, los cuales responden a un habitus de consumo por parte de los agentes sociales que los frecuentan, posibilitando así la intervención del capital desde la renta del suelo y las prácticas sociales resultantes que se generan en estos establecimientos. En este sentido, la variedad de lugares destinados a satisfacer el consumo sexual como prostíbulos, bares swinger, moteles, burdeles, amplían el panorama de la investigación; por lo cual surge la necesidad de limitarla a uno solo de estos sitios.

En principio, durante el desarrollo metodológico que tuvo la investigación desde la etnografía, permitió que se centrara en la búsqueda de técnicas cualitativas que reflejaran las prácticas sociales predominantes entre las personas, principalmente aquellas que estuvieran en un rango de edad entre los 20 y 45 años, para así definir qué tendencias de consumo sexual son predilectas para ser realizadas en los diversos lugares (nombrados anteriormente) para este consumo. En este sentido, la decisión de realizar dos grupos focales para llegar a estas inquietudes, conllevó a que el interés en el trabajo de campo se direccionara al estudio de los moteles como lugares de consumo sexual y sus implicaciones en el escenario urbano por medio del uso y la renta del suelo urbano.

De esta manera se llegó al interés investigativo sobre cómo se configuran escenarios urbanos que responden a la creación de moteles con fines lucrativos a partir de dos formas: el uso y la renta de suelo urbano y la satisfacción de un consumo sexual. En consecuencia, estos lugares necesitan que haya una destinación de suelo para sus construcciones inmobiliarias, las cuales sirven para satisfacer un consumo que se dirige hacia unos agentes sociales concretos. Por tal motivo, al entablar diálogos con aquellas personas que han consumido los servicios sexuales ofrecidos por estos establecimientos, permitió visualizar que tan apetecido es este tipo de consumo dentro de estos lugares y cómo se empieza a configurar el escenario urbano que responde a dichos servicios.

Para empezar, durante el desarrollo del primer grupo focal participaron personas con un rango de edad entre los 20 y 30 años. Se pusieron en discusión categorías de análisis como *práctica social* y *habitus de consumo*, las cuales fueron el eje principal dentro del proceso investigativo en la escala micro-local, donde las distinciones sociales de las personas en sus

prácticas, permitieron comprender las formas como se configura y se desarrolla el habitus en función del consumo sexual.

En este sentido, vale la pena cuestionar ¿Cómo definen el consumo sexual en los moteles? y ¿Cuáles son sus principales características? Estas preguntas orientaron la discusión entorno de las prácticas y los habitus que se propician al momento de adquirir servicios en dichos lugares. De ahí que se definiera el consumo sexual desde lo que comprenden las personas como una práctica social propia de ellos. Por lo tanto, los participantes definieron el consumo sexual como “un acto de placer sexual que se realizan entre dos personas en un espacio para la libre sexualidad” (Grupo focal (14/05/2019). Habitus de consumo sexual [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá); es decir que para ellos, este tipo de consumo se posibilita (en mayor medida) en los moteles. Se mencionó en “mayor medida” porque otros sitios a los que se hicieron alusión, también pueden propiciar dicho acto, como lo es la casa u otro establecimiento privado.

No obstante, la pertinencia de la segunda pregunta enfocada hacia las características del consumo sexual, solventó la afirmación anterior, direccionando así a los moteles como lugares para el ejercicio de la libre sexualidad. De ahí que caracterizaran dicho consumo en estos sitios a partir “del placer que producen en ellos estos espacios con ambientes eróticos que manejan, la privacidad del establecimiento porque se sabe que es para el acto sexual y la seguridad que sienten al estar en las zonas donde se encuentran ubicados los mismos” (Grupo focal (14/05/2019). Habitus de consumo sexual [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá). En este sentido, es inminente la relevancia que tienen los moteles para realizar esta práctica social por medio de las ofertas en sus servicios, las cuales están destinadas a unos agentes sociales que empiezan a generar un consumo alrededor de estos lugares.

Así que para que haya un consumo por parte de los sujetos en los servicios ofrecidos por los moteles, deben haber una serie de motivaciones que impulsen el querer estar allí. De tal modo las que más se reflejaron entre las personas es el placer sexual que les genera el motel por el ambiente erótico que les brinda, ya que les permite vivir el acto sexual de una manera distinta. (Grupo focal (14/05/2019). Habitus de consumo sexual [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Cabe mencionar que este vivir distinto el placer está en función de ese ambiente erótico, el cual pasa desde la oferta de un cuarto agradable con luces halógenas de colores, una grabadora que transmita la música predilecta de las personas, y una película porno acorde a la ocasión, hasta aquellos moteles temáticos que posibilitan la experiencia de cumplir fantasías sexuales, haciendo del erotismo una variedad de juegos sexuales, como por ejemplo: el sadismo y masoquismo con cuartos llenos de instrumentos sexuales para realizar dichas prácticas, cuartos con sauna y jacuzzi eróticos, entre otros ambientes que posibilitan el placer de una forma distinta.

En la imagen 1 se evidencian aquellos cuartos sencillos que cuentan con aquellos equipamientos básicos con un toque colorido producidos por la luces halógenas, un ambiente muy distinto al que se muestran en las imágenes 2 y 3, donde los cuartos cuentan con diferentes decoraciones, estructuras e instrumentos sexuales que ayudan a vivir el placer de una manera distinta en los encuentros sexuales.

Imagen 1. Cuarto con luces halógenas Motel Los Alpes (Restrepo).

Recuperado de <https://www.motelnow.com.co/motels/10022-laureles>



Imagen 2. Cuarto con Jacuzzi Motel Laureles (Restrepo). Recuperado de

<https://www.motelnow.com.co/motels/10022-laureles>

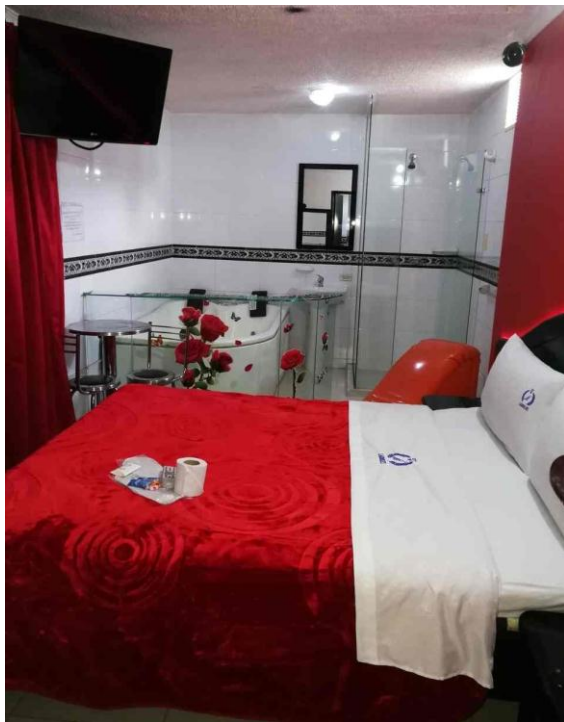


Imagen 3. Cuarto con instrumentos sexuales Motel El Cielo (Restrepo). Recuperado de <https://www.motelnw.com.co/motels/10021-el-cielo>



Ahora bien, cabe resaltar que dentro de la mismas zonas donde se establecen estos tipo de moteles, existen una variedad en los servicios ofrecidos por otros de estos establecimientos que sólo ofertan un tiempo determinado para que las personas realicen su encuentro sexual, sin ninguna comodidad, por un costo más bajo que el de los primeros moteles. Así pues, la gran diversidad en la oferta, amplían las opciones de consumo que tienen las personas al momento de elegir qué tipo de motel quieren, si aquellos que manejen un ambiente erótico propicio para el acto sexual, o los que sólo brindan un espacio privado para el mismo.

En consecuencia, así como hay gran multiplicidad de estos lugares, así mismo hay clientes que los frecuentan. De modo que aquellos moteles que ofrecen cuartos solo con equipamientos básicos ofrecen a sus clientes un espacio privado para los encuentros sexuales con un lapso amplio de cuatro horas a un precio moderado. Tal es el caso del Motel Iguazú ubicado en el Restrepo, donde en la imagen 4 se constata que las estructuras habitacionales cuentan con una cama y una mesa de noche.

Imagen 4. Cuarto con equipamientos básicos. Motel Iguazú (Restrepo). Recuperado de <https://www.booking.com/hotel/co/habitacioniguazú>



Dicha multiplicidad de moteles en el espacio urbano se evidencia al momento de frecuentar las zonas donde operan estos lugares, donde la variedad en los servicios que se ofrecen, posibilitan la creación de técnicas comerciales para atraer clientes, que va desde los precios bajos por un tiempo estimado hasta el jaloneo de personas el cual busca atraerlas para consumir en sus instalaciones. Esto se evidencia en la imagen 5, donde en el sector del Restrepo, los moteles que están ubicados entre la Carrera 15 con Calle 17 Sur cuentan con personal que trabajan desde una doble labor, por un lado vigilan las entradas de las edificaciones, abriendo las puertas de los parqueaderos para que ingresen los clientes con vehículos; mientras al mismo tiempo “jalan” a las personas que transitan por la zona.

*Imagen 5. Jaloneo para ingresar a los moteles ubicados en Carrera 15 con Calle 17 Sur (Restrepo)
Fuente: Elaboración propia, 2019.*



Es importante detenerse aquí con la síntesis que produjo la primera parte del grupo focal, destinada a definir y problematizar el consumo sexual en los agentes sociales. En concordancia con las personas que participaron en esta técnica, las cuales hicieron alusión a este tipo de consumo, estaría en relación directa con las *prácticas sociales* que nombra Bourdieu (1991), al decirnos que “estas son los estímulos y las formas de actuar de los agentes dentro de una estructura social, que enmarcan las motivaciones y las necesidades propias de ellos” (Bourdieu, 1991, p. 92). Por ende las distintas motivaciones que se nombraron anteriormente junto con las características que las acompañan, responden a una práctica social de consumo sexual que estimula el habitar, y por ende la necesidad de crear moteles para tal fin.

En consecuencia, esta práctica genera y produce *habitus* de consumo en las personas, ya que este se entiende como “la producción de prácticas de forma colectiva o individuales de los agentes” (Bourdieu, 1991, p. 95). De tal modo que, el consumo sexual en relación con las prácticas sociales propias de los agentes se entendería como *la forma que tienen las personas de actuar dentro de un habitus, el cual es motivado por el acto placentero*⁷.

Ya teniendo claro las *prácticas sociales* en relación con el *habitus de consumo*, se procedió a la caracterización propiamente de los moteles como lugares de consumo sexual a partir los aspectos geospaciales. Pero antes de ello es pertinente definir qué es un motel, ya que esto permitió realizar la descripción y la caracterización que se podrá encontrar en las páginas siguientes.

Para llegar a ello se tomaron dos definiciones, una más centrada hacia el concepto propio que maneja la secretaría de salud de Bogotá, y la otra más enfocada hacia las respuestas dadas por las personas del grupo focal. Según la entidad en su documento *Protocolos de Vigilancia en salud pública en moteles, hoteles y residencias*, define a los moteles como “Aquellos establecimientos situados junto a las autopistas o en cruces de carreteras muy transitadas, que están destinados especialmente para albergar durante una noche a viajeros con vehículo que están de paso por el lugar”. (Secretaría de salud, resolución 3994 de 1994, p.1)

Sin embargo, dicha definición está lejos de las concepciones sociales construidas sobre estos lugares, ya que la secretaría no tiene en cuenta los usos y apropiaciones que los clientes de estos lugares promueven. Por lo tanto, esto conllevó a realizar diversas búsquedas de cómo se definiría al motel desde una normatividad vigente, dando como resultado que los moteles

⁷ Las cursivas son mías.

no entran como establecimientos que presten servicios con fines sexuales; sino solo de alojamiento, como lo muestra la Norma Técnica Sectorial Colombiana (NTSH 006 del 2009) del ICONTEC que rige aquellos establecimientos que brindan servicios de hospedaje.

En correspondencia, los moteles se toman como “Establecimientos en los que se presta el servicio de alojamiento en habitaciones y otro tipo de unidades habitacionales en menor cantidad, privadas, en un edificio o parte independiente del mismo” (ICONTEC, NTSH 006 del 2009, p.25). Vale la pena aclarar que no existe algún documento legislativo o normativo que defina a los moteles como lugares de consumo sexual, por ende esta connotación surge a partir del constructo social que se tienen sobre dichos lugares.

A pesar de estas definiciones, la secretaría de salud menciona que los moteles como establecimientos de creciente demanda entran como lugares de alto impacto en salubridad por las actividades que pueden realizarse allí, ya que esta entidad potencializa controles de VIH en ellos (Secretaría de salud, resolución 3994 de 1994). De manera que, hay un reconocimiento en esta normatividad sobre las actividades sexuales que pueden presentarse en las instalaciones de estos sitios en relación con los servicios adquiridos por las personas que los frecuentan sólo por una cuestión de salubridad, más no por el habitus de consumo sexual.

En opuesto a lo anteriormente nombrado, una segunda definición que sí respondió a lo planteado en la investigación es la que proponen las personas usuarias de este tipo de servicios mediante el grupo focal, al mencionar a los moteles como “lugares privados con ambientes eróticos que producen placer a fin de promover la libre sexualidad” (Grupo focal (14/05/2019). Habitus de consumo sexual [Archivo de audio] Copia en posesión del autor,

Bogotá), donde desarrollan el habitus de consumo sexual. En consecuencia es a partir de esta connotación de motel como lugar que propicia dicho consumo que sirvió de base para hacer el análisis siguiente.

Dentro de la técnica investigativa del grupo focal, sumado al ejercicio de observación en espacios de la ciudad como el Restrepo, se evidenció que los moteles tienen una labor inmobiliaria en la ciudad muy importante en respuesta a la demanda de este tipo de consumo producto de la creación de circuitos comerciales, donde los agentes económicos empiezan a establecer en la ciudad escenarios aptos para tal fin. Esta afirmación resultó de los participantes al aseverar ellos que existen distintas zonas de la ciudad donde se ubican los moteles más reconocidos y predilectos para consumir los servicios sexuales ofrecidos, los cuales responden a distintas motivaciones y criterios espaciales que deben tener estos espacios para habitar y frecuentar dichos lugares por parte de los agentes sociales (Grupo focal (14/05/2019). Habitus de consumo sexual [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá). Todo ello producto de preguntas orientadoras como: ¿Qué características del motel determinan sus preferencias de consumo? y ¿Qué criterios espaciales determinan su consumo en un motel?

Así pues los criterios espaciales que tienen los agentes sociales (nombrados en Capítulo III. Método, metodología y caracterización del espacio) para consumir los servicios ofrecidos por los moteles, son de vital importancia al momento de frecuentar estos lugares, los cuales deben estar presentes en las zonas de la ciudad donde se establecen estos sitios. Es conveniente destacar que cuando las personas hacen referencia a la ubicación, se refieren a las zonas específicas de la ciudad que reúnen los demás criterios espaciales que predominan dentro del habitus de consumo.

Según lo nombrado anteriormente, en la ciudad de Bogotá se reconocieron seis zonas comerciales de moteles importantes por la predilección de los clientes, ya que cuentan con los aspectos geoespaciales que son relevantes al momento de entrar en la dinámica de consumo que ofrecen estos. Por consiguiente, los escenarios de la ciudad que cumplen con estos aspectos para el consumo son: La Primera de Mayo, Venecia, Restrepo; Engativá (Barrio las Ferias), Chapinero Central y Fontibón.

De esta manera se empieza evidenciar que los moteles tienen un gran peso comercial al generar circuitos económicos en torno a la satisfacción sexual desde dos planos: la ganancia a partir de una práctica social de consumo y desde el usufructo del suelo urbano a través de la renta. Por lo tanto, es necesario estudiar los circuitos comerciales alrededor de los moteles y su configuración en torno a la ganancia desde renta del suelo urbano a partir de la generación de hábitos de consumo sexual.

Por consiguiente, los circuitos comerciales que se configuran en estos escenarios urbanos alrededor del consumo sexual en los moteles, se caracterizaron en primera instancia a través de la siguiente tabla:

Tabla 2. Circuitos comerciales de moteles en Bogotá.

CIRCUITOS COMERCIALES DE MOTELES EN BOGOTÁ						
Ubicación del circuito	Perímetros del circuito	Número de moteles en la zona	Número de sitios de Rumba	Número de restaurantes	Acceso a transporte masivo	Acceso vial principal

PRIMERA DE MAYO	Entre la Av. CII 26s y CII 35s con KR 69 y AKR 72	26	9	51	No cuenta con transporte masivo	Av. Primera de Mayo y la Av. Boyacá sector sur
VENECIA	Entre la Av. CII 45 ^a s y Dg 50s con KR 53 y KR 52 ^a	23	24	30	Transmilenio sobre la 45 ^a sur	Entre Av. 45 ^a s y Dg 50s con KR 53 y KR 52 ^a
RESTREPO	Entre la Av. KR 14 y KR 24c con CII 15s y 19s	21	31	15	Transmilenio sobre la Av. Caracas sur	Entre la AV KR 14 y KR 24c con CII 15s y 19s
ENGATIVÁ (Las Ferias)	Entre la AV CII 72 y CII 73 ^a con TV 69b Bis y KR 69 J	15	1	5	No cuenta con transporte masivo	AV CII 72
CHAPINERO	Entre la Av. KR 14 y KR 16 con Av. CII 63 y CII 60	14	2	7	Transmilenio sobre la Av. Caracas	AV Caracas CII 63
FONTIBÓN	Entre la KR 100 y KR 103 ^a y CII 19 y CII 17	7	6	30	No cuenta con transporte masivo	KR 100 CII 17

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Como se puede evidenciar en la tabla, en el circuito comercial de la Primera de Mayo se ubican la mayor cantidad y variedad de moteles, con un número estimado de 26 (veintiséis) de estos establecimientos dentro de un perímetro zonal que va desde la Av. calle 26 sur y la Calle 35 sur entre las Carreras 69 y Av. Kr 72 (Av. Boyacá). Esta alta concentración de establecimientos se debe a que este sector está catalogado como zona de tolerancia producto de la actividad económica que se desenvuelve allí, donde la vida nocturna se ve reflejada en el comercio de bares, discotecas y moteles.

Del mismo modo, es de resaltar también que en comparación con el número de moteles que operan en el sector, la cantidad de sitios de rumba es considerablemente bajo, esto se explica porque dentro del ordenamiento territorial que caracteriza a esta zona, los sitios de rumba se encuentran en espacios específicos cercanos, como la denominada “Cuadra Alegre” que es la zona rosa del sector ubicada en la Carrera 71 D con Calle 3 y 4 sur; quedando así por fuera de la influencia zonal inmediata de los moteles. Caso distinto es el que reflejan los restaurantes, los cuales superan en cantidad a los sitios de rumba con 51 (cincuentauno) operando estos sí dentro del circuito de la Primera de Mayo.

En el mapa 1 se muestra la distribución espacial del circuito comercial de los moteles en la zona de la Primera de Mayo:

CIRCUITO COMERCIAL DE MOTELES PRIMERA DE MAYO



1:3250

0 50 100 m



Realizado por:
Cristian David Ortiz Daniel, 2019.

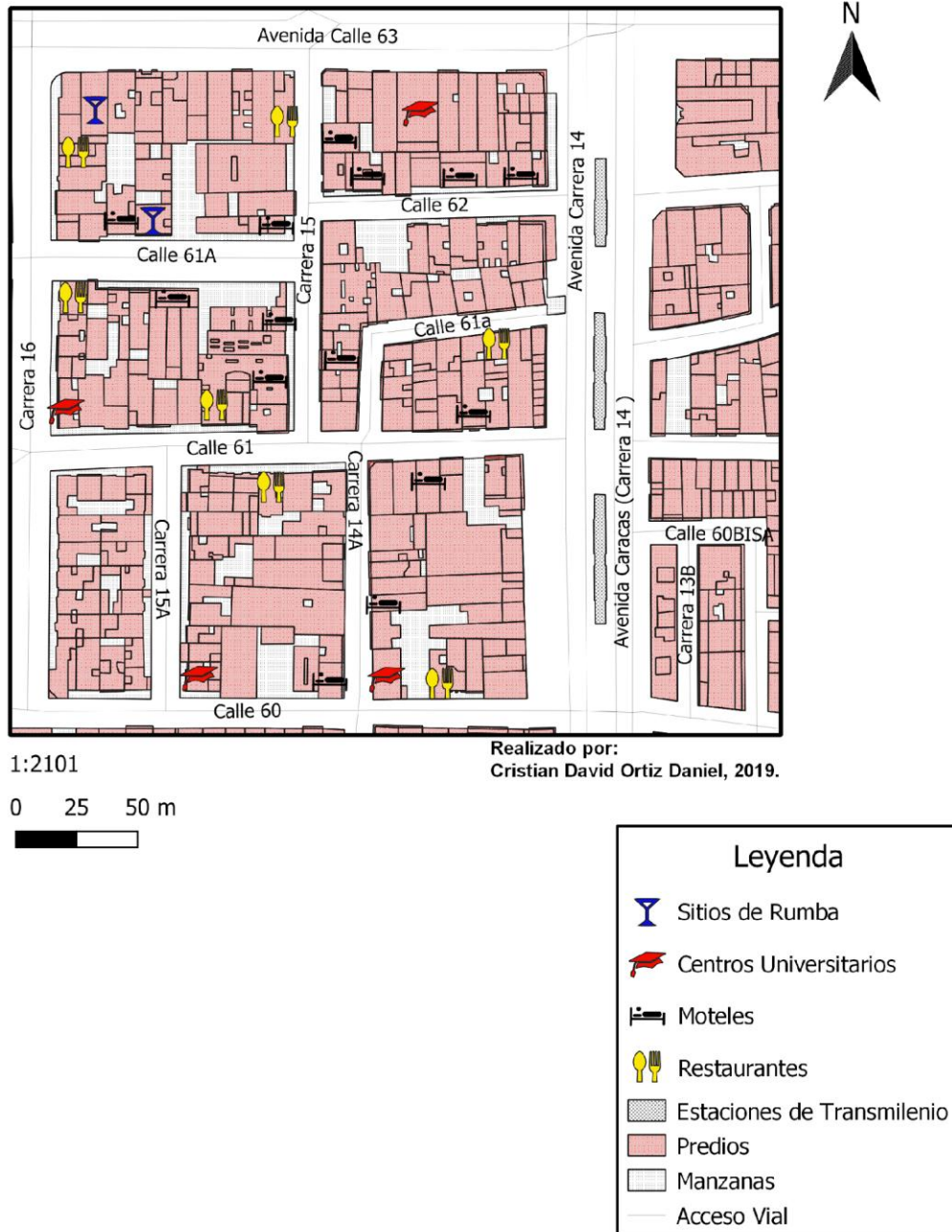


Mapa 1. Ubicación y distribución espacial del circuito comercial de moteles en la Primera de Mayo. Elaboración propia, 2019. Uso de la base de datos del IGAC y el IDECA. Elaborado en QGIS 3.6.3.

Por el mismo cuadro analítico se puede examinar el circuito comercial de Chapinero. En esta zona de la ciudad, se evidencia que el número de moteles que operan entre la Av. KR 14 (Av. Caracas) y KR 16 con Av. Crol 63 y Cll 60 es bajo en relación con el circuito comercial de la Primera de Mayo, con una cifra de 14 (catorce) moteles. Sin embargo, una característica en común que tienen estos dos escenarios urbanos es que la ubicación de los sitios de rumba están por fuera del circuito cercano influyente de los moteles, ya que dentro del ordenamiento territorial, se determinó que el espacio comprendido desde la calle 65 con carrera 13 hasta la calle 57, sería la zona rosa de Chapinero central. Del mismo modo, el análisis que se puede obtener con los restaurantes responden a unas dinámicas parecidas al primer circuito comercial de la ciudad, ubicándose estos dentro del circuito cercano de los moteles, con una presencia, eso sí, más baja con 7 (siete) establecimientos.

En el mapa 2 se muestra la distribución espacial del circuito comercial de los moteles en la zona de Chapinero:

CIRCUITO COMERCIAL DE MOTELES EN CHAPINERO



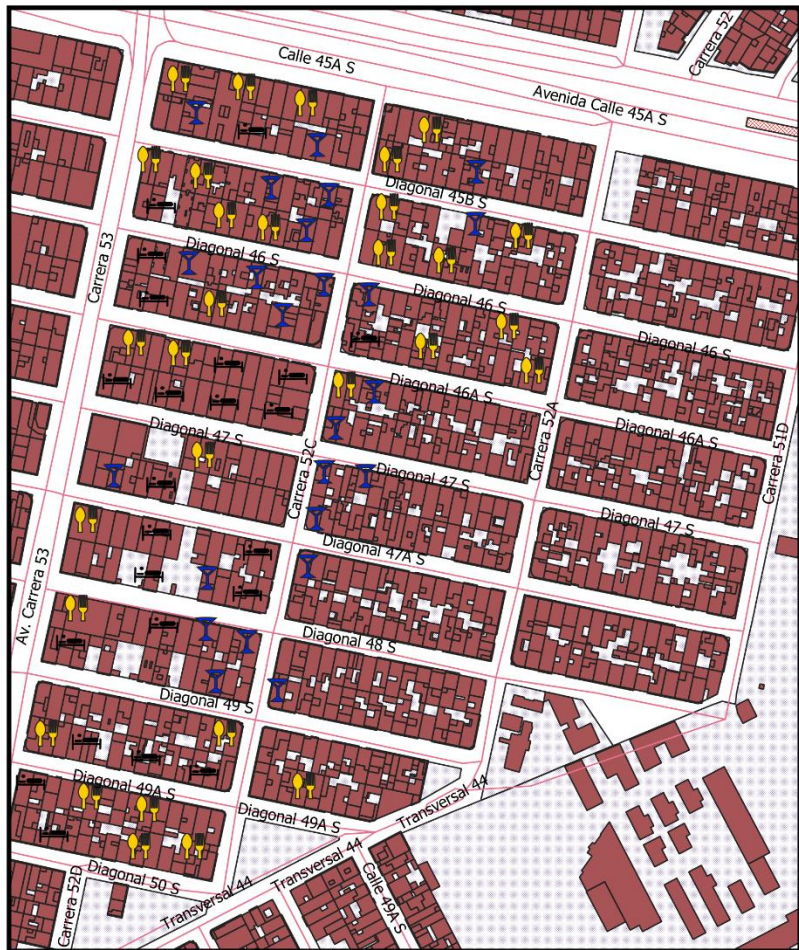
Mapa 2. Ubicación y distribución espacial del circuito comercial de moteles en Chapinero. Fuente: Elaboración propia, 2019. Uso de la base de datos del IGAC y el IDECA. Elaborado en QGIS 3.6.3.

Por el contrario, una diferencia sustancial que marca el circuito comercial de Chapinero con respecto al de la Primera de Mayo es la posibilidad de transporte público masivo (Transmilenio), el cual se ubica en la troncal de la Caracas (Av. Carrera 14), lo que hace más fácil la llegada a la zona para la gran mayoría de los agentes sociales. Sin embargo, se puede evidenciar que dentro de la zona del circuito comercial, hay 4 (cuatro) centros de educación superior (Centro Johann Kepler, Universidad San Martín, Fundación de Educación Superior San José y Politécnico Suramericano) que podría motivar el hábito de consumo sexual en estos lugares por parte de la población joven.

El siguiente circuito comercial que se ubicaría dentro del segundo lugar con mayor presencia de moteles en la ciudad es el de Venecia, con un número de 23 (veintitrés) establecimientos, los cuales operan entre la Av. calle 45ª s y Diagonal 50s con KR 53 y KR 52ª. En este sentido, el análisis espacial que se puede obtener es que dentro de este circuito, sí operan conjuntamente los sitios de rumba y los restaurantes junto con la cadena de moteles que se ubican allí; haciendo que la red comercial que se entrelaza, sea equilibrada en relación con el número de lugares que intervienen.

En el mapa 3 se muestra la distribución espacial del circuito comercial de los moteles en la zona de Venecia:

CIRCUITO COMERCIAL DE MOTELES EN VENECIA



1:3036
0 25 50 m

Realizado por:
Cristian David Ortiz Daniel, 2019.



Mapa 3. Ubicación y distribución espacial del circuito comercial de moteles en Venecia. Elaboración propia, 2019. Uso de la base de datos del IGAC y el IDECA. Elaborado en QGIS 3.6.3.

Es decir, si mencionamos que dentro del circuito comercial de Venecia operan 23 (veintitrés) moteles, la cifra de sitios de rumba y de restaurante no difiere mucho con la cantidad de lugares de consumo sexual, los cuales serían 24 (veinticuatro) y 30 (treinta) respectivamente. Por lo tanto, este circuito está en un equilibrio comercial en relación con los tipos de servicios que se ofrecen, además de las facilidades de transporte masivo y acceso vial con los que cuenta la zona por la troncal sur sobre Av. calle 45^a s.

Del mismo modo, el circuito comercial del Restrepo se ubican 21 (veintiuno) moteles que operan entre la Av. KR 14 y KR 24c con Cll 15s y 19s, el cual se ubica dentro de un punto estratégico de acceso de transporte masivo sobre la Av. Carrera 14 (Av. Caracas). Es importante resaltar que la mayoría de moteles se ubican frente a la estación de Fucha, facilitando así la llegada a la zona. Sin embargo, la gran cantidad de sitios de rumba que operan allí, demuestran que el consumo recreativo de alcohol y baile están en mayor proporción que el consumo sexual de moteles, pero que al mismo tiempo, crean una relación directa de consumo sexual por parte de los agentes sociales.

Lo mencionado anteriormente se puede entender desde las relaciones económicas espaciales que se presentan en los demás circuitos comerciales, evidenciándose unas características similares frente al flujo consumista que producen los agentes sociales por sus predilecciones sobre el alcohol y las facilidades de acceso a servicios de restaurantes.

En el mapa 4 se muestra la distribución espacial del circuito comercial de los moteles en la zona del Restrepo:

CIRCUITO COMERCIAL DE MOTELES BARRIO EL RESTREPO



1:2942

0 25 50 m



Realizado por:
Cristian David Ortiz Daniel, 2019.



Mapa 4. Ubicación y distribución espacial del circuito comercial de moteles en el Restrepo. Fuente: Elaboración propia, 2019. Uso de la base de datos del IGAC y el IDECA. Elaborado en QGIS 3.6.3.

Por otro lado, el circuito comercial de Engativá ubicado en el barrio Las Ferias entre la AV Cll 72 y Cll 73^a con TV 69b Bis y KR 69J presenta un número de establecimientos de rumba considerablemente bajo en relación con el número de moteles en la zona (15 establecidos). En este sentido, se desdibuja la relación comercial directa entre estos dos tipos de establecimientos, lo que hace que el circuito comercial se configure más hacia una relación económica con los restaurantes.

Esto se puede constatar en el mapa 5, donde las relaciones comerciales que se presentan en esta zona se apartan de lo evidenciado en los circuitos anteriores, donde la presencia casi equilibrada entre los establecimientos que conforman los circuitos comerciales de moteles es una característica dominante en el habitus de consumo sexual evidenciado por los agentes sociales.

CIRCUITO COMERCIAL DE MOTELES EN ENGATIVÁ



1:2101
0 25 50 m

Realizado por:
Cristian David Ortiz Daniel, 2019.

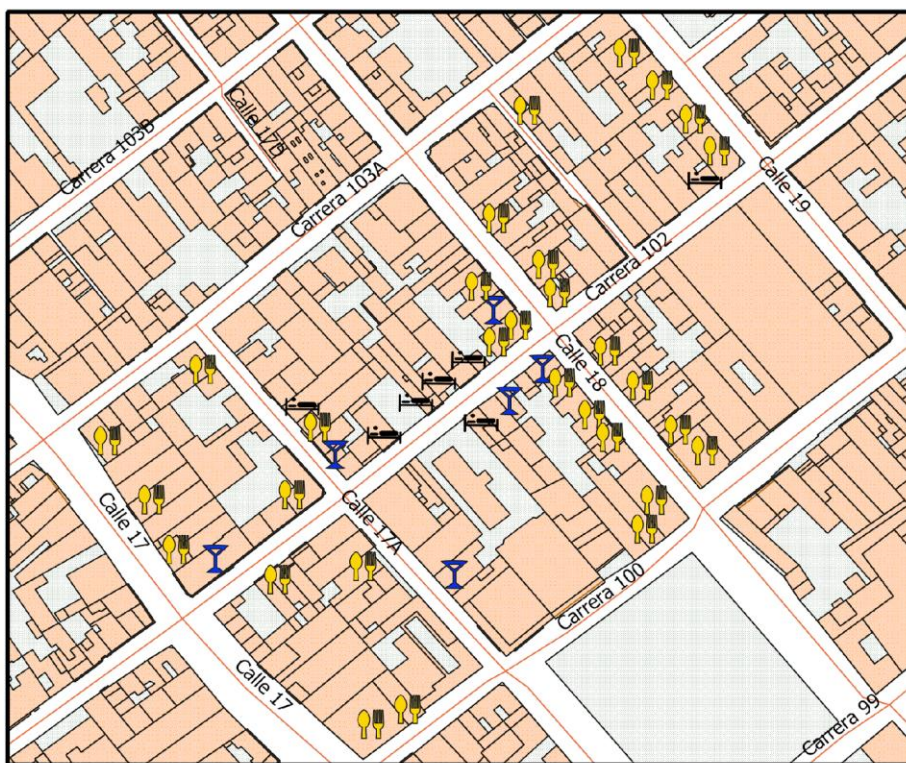


Mapa 5. Ubicación y distribución espacial del circuito comercial de moteles en Engativá. Elaboración propia, 2019. Uso de la base de datos del IGAC y el IDECA. Elaborado en QGIS 3.6.3.

El último circuito comercial que es reconocido por los agentes sociales es el que se ubica en Fontibón, entre la KR 100 y KR 103^a y Cll 19 y Cll 17. Podemos observar que en este circuito, los moteles están en un equilibrio con el número de sitios de rumba que se configuran allí, siendo 7 (siete) los lugares de consumo sexual que operan, junto con 6 (seis) bares. No obstante, el número de restaurantes es mayor, con 30 (treinta) establecimientos ubicados dentro de esta zona. Es de resaltar que si bien hay mayor presencia de estos últimos lugares, persiste la relación económica que hay con los demás establecimientos que configura el circuito comercial. En tanto, el sector no cuenta con el sistema de transporte masivo (Transmilenio), lo que hace que la accesibilidad a la zona sea por sus vías principales, que serían la Av. Carrera 100 y la Av. Calle 17.

En el mapa 6 se muestra la distribución espacial del circuito comercial de los moteles en la zona de Fontibón:

CIRCUITO COMERCIAL DE MOTELES EN FONTIBÓN



1:2151

0 25 50 m



Realizado por:
Cristian David Ortiz Daniel, 2019.



Mapa 6. Ubicación y distribución espacial del circuito comercial de moteles en Fontibón. Elaboración propia, 2019. Uso de la base de datos del IGAC y el IDECA. Elaborado en QGIS 3.6.3.

Por consiguiente, desde la descripción y caracterización general de los distintos circuitos comerciales que nombraron los participantes en el grupo focal, se puede destacar que los moteles están directamente relacionados con un flujo comercial hacia el consumo sexual, el cual se vincula con otros tipos de consumo recreativos como lo son la rumba y los restaurantes. En este sentido, la conformación de circuitos comerciales alrededor de la actividad motelera genera disposiciones geoespaciales en la ciudad para que el flujo del capital, producto del consumo sexual, circule mediante la generación de hábitos de consumo por parte de los agentes sociales. Es preciso indicar que este hábito no sólo se restringe en el “estar” en un motel, sino que se ve reflejado en las dinámicas comerciales y consumistas que se estructuran a los alrededores de estos nichos generadores de capital.

Se debe puntualizar que dichas disposiciones geoespaciales que posibilitan el flujo de capital en estos circuitos comerciales, se dan gracias a criterios de accesibilidad espacial, (transporte y vías) establecimientos de rumba y restaurantes, de renta urbana y destinación de suelo urbano para que se establezcan los moteles como forma fructífera del capital, haciendo que la ganancia se vincule estrechamente con la generación de hábitos de consumo sexual. Esto como característica transversal de todas las zonas moteleras y sus circuitos económicos ubicados en la ciudad de Bogotá.

4.2. A manera de síntesis

En correspondencia con la definición de la pregunta problema y los objetivos que se propusieron para el presente trabajo investigativo, se evidenció que la intervención del capital en la creación de moteles como lugares de consumo sexual se realiza desde dos planos intra-relacionados: el primero que moldea la ciudad desde una escala macro-Global, y uno segundo

que se desarrolla a escala micro-local, la cual responde a las relaciones sociales que los agentes sociales generan al momento de crear habitus de consumo en dichos lugares. Para ello, la fundamentación teórica en cada uno de estos ejes de análisis, permitió comprender que la modelación del capital en estos lugares trabaja desde unas disposiciones geoespaciales en la ciudad (Macro-globales), las cuales se dan a partir del uso y renta del suelo urbano, mercados inmobiliarios y procesos de renovación urbana, todo esto regulado por el plan de ordenamiento territorial vigente en la ciudad.

En tanto en la escala Micro-local, las prácticas sociales que empiezan a ejercer los agentes sociales que participan directamente en el consumo de los servicios ofrecidos por parte de estos lugares, permitió visualizar la creación y desarrollo de un habitus de consumo sexual en los agentes, los cuales participan en la movilización de los flujos de capital por medio de redes comerciales de consumo. Un ejemplo de ello es la cadena comercial que se entreteje entre los establecimientos que se posicionan alrededor de los moteles (como lo son restaurantes, bares y discotecas) que entran en el mercado a través de redes de consumo, potencializando así los flujos de capital por medio del consumo sexual. Esto se logra apreciar en la imagen 6 en el sector del Restrepo, donde los sitios de rumba hacen presencia en la zona de influencia de los moteles.

Imagen 6. Calle 18 sur Barrio el Restrepo. Zona de bares y discotecas cercanos a los moteles. Fuente: Elaboración propia, 2019.



Es necesario puntualizar cómo entran dichos establecimientos comerciales en el consumo sexual. En el caso de los restaurantes, bares y discotecas, su participación en el hábitus de consumo sexual entra en el momento en que los servicios ofrecidos por estos lugares se relacionan con el *modos operandi* de los agentes sociales. Es decir, hay una predilección de los agentes en el momento de elegir el motel en el cual van a tener sus encuentros sexuales, al mencionar que; un buen lugar en donde beber, bailar y comer deben estar cerca de la zona motelera de la ciudad donde van a “habitar” (Grupo focal (14/05/2019). Hábitus de consumo sexual [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Por tal motivo, estos lugares juegan un papel importante dentro del hábitus de consumo sexual desde dos posiciones: Por un lado, en la influencia del *modos operandi* de los agentes sociales en el consumo de los servicios del motel, y por otro lado en el circuito comercial que

generan sus servicios, en respuesta a las disposiciones geoespaciales que genera el capital en la urbe para el habitus de consumo sexual en los moteles.

Con lo planteado anteriormente y a medida que se iban describiendo las características espaciales de cada circuito comercial referenciado por los agentes sociales, surge la necesidad de delimitar el estudio tanto macro-global como micro-local de uno solo de ellos específicamente, ya que los alcances metodológicos para hacer un estudio exhaustivo de cada circuito comercial no lo permitiría por temas de tiempo. En consecuencia de esto, el trabajo de campo se centrará en el circuito comercial de moteles en el Restrepo.

4.3. El Restrepo como espacio productor de consumo sexual.

Durante el proceso investigativo llevado hasta el momento, se pudo evidenciar que los moteles están directamente relacionados con un flujo comercial dirigido hacia el consumo sexual, el cual se vincula con otros tipos de consumo recreativos como lo son la rumba y los restaurantes. Por consiguiente, la conformación de circuitos comerciales alrededor de esta actividad posibilita unas disposiciones geoespaciales en la ciudad para que el flujo del capital, producto del consumo sexual, circule mediante la generación de habitus de consumo por parte de los agentes sociales, contribuyendo así a la generación de ganancias las cuales se dan a partir del uso y renta del suelo urbano.

No obstante, es conveniente analizar las formas como operan los moteles en el Restrepo desde la oferta de sus servicios a partir de la relación servicios-precio-tiempo, para así hacer una caracterización de la actividad comercial enfocada hacia el habitus de consumo. Esta relación resulta del grupo focal en la medida en que se iba trabajando la capacidad de gasto de las personas para adquirir algún servicio, donde al mismo tiempo es producto de las

relaciones comerciales que se pudieron evidenciar durante el trabajo de campo en la zona donde se sitúan.

A fin de lo anterior, en la tabla 3 se hace una relación entre los servicios que ofrecen cada uno de los moteles con su valor correspondiente según el tiempo que las personas estén en el lugar, donde se evidencia que todos estos establecimientos determinan sus precios no solo si es entre semana o fin de semana, sino que también depende de la habitación que quieran las personas y el tiempo (si es la amanecida o el rato) ofertado para realizar el consumo sexual.

Tabla 3. Caracterización de los moteles ubicados en el Restrepo.

Moteles en el Restrepo				
Motel	Dirección	Tiempo	Valor	Servicios
Moon Palace	Cll 16 # 15-30 sur	6 Horas	\$20.000	Habitación Sencilla
		6 Horas	\$60.000	Habitación con Jacuzzi
		6 Horas	\$85.000	Habitación con Jacuzzi Fin de semana
		4 Horas	\$50.000	Habitación con Jacuzzi
		4 Horas	\$80.000	Habitación con Sauna y Jacuzzi

Portada Real	Cll 16ª # 14-72 sur	4 Horas	\$100.000	Habitación con Sauna y Jacuzzi Fin de semana
Las Vegas Nevada	Cr 16 # 16-31 sur	4 Horas	\$45.000	Habitación con Jacuzzi
Cabañas Suite	Cr 16 # 16-34 sur	4 Horas	\$50.000	Habitación con Jacuzzi
		4 Horas	\$80.000	Habitación con Sauna y Jacuzzi
		4 Horas	\$100.000	Habitación con Sauna y Jacuzzi Fin de semana
Suites Villa del Mar	Cr 16 # 16-45 sur	3 Horas	\$38.000	Suite Sencilla
		3 Horas	\$70.000	Suite con Sauna
		3 Horas	\$90.000	Suite con Jacuzzi
Chocolate Sweet	Cll 16ª # 14-16 sur	3 Horas	\$45.000	Suite con Sauna
Motel la Roka	Cll 16ª # 14-27 sur	3 Horas	\$50.000	Habitación con Jacuzzi
Motel Laureles	Calle 16ª sur # 14-32	3 Horas	\$45.000	Suite con Sauna
		3 Horas	\$35.000	Habitación Sencilla

Motel Perla	Cll 17 # 14-38 sur	3 Horas	\$45.000	Habitación con Sauna
		3 Horas	\$55.000	Habitación con Jacuzzi
		4 Horas	\$100.000	Habitación con Sauna y Jacuzzi
		Amanecida (9:00pm-10:00am)	\$150.000	Habitación con Sauna y Jacuzzi
Motel Portofino	Cll 17 # 14-31 sur	3 Horas	\$55.000	Habitación Sencilla
		3 Horas	\$65.000	Habitación con Jacuzzi
		Amanecida (9:00pm-10:00am)	\$90.000	Habitación con Jacuzzi
Motel Brisa Mar	Cll 17 # 14-75 sur	3 Horas	\$35.000	Habitación Sencilla
Motel El Diamante	Cr 16 # 17-28 sur	3 Horas	\$35.000	Habitación Sencilla
Apartahotel Iguazú	Av. Caracas # 17 ^a -09 sur	4 Horas	\$30.000	Habitación Sencilla
Motel La Cascada Azul	Cll 17 ^a # 14-40 sur	4 Horas	\$30.000	Habitación Sencilla
Motel la Gaviota	Cll 17 ^a # 14-54 sur	4 Horas	\$30.000	Habitación Sencilla

Motel Playa azul	Cll 17ª # 14-64 sur	4 Horas	\$30.000	Habitación Sencilla
Motel Temático El Cielo	Cll 17ª # 14-29 sur	4 Horas	\$30.000	Habitación Sencilla
		4 Horas	\$100.000	Habitación con Jacuzzi
		Amanecida (9:00pm-10:00am)	\$140.000	Habitación con Jacuzzi
		4 Horas	\$140.000	Habitación con Sauna y Jacuzzi
		Amanecida (9:00pm-10:00am)	\$180.000	Habitación con Sauna y Jacuzzi
Paraíso Azul	Cll 17ª #14-67 sur	4 Horas	\$27.000	Habitación Sencilla
		4 Horas	\$60.000	Habitación con Jacuzzi
		Amanecida (9:00pm-10:00am)	\$78.000	Habitación con Jacuzzi
		3 Horas	\$37.000	Habitación Sencilla

Punta Palma Suite	Cll 18 # 14-24 sur	Amanecida (9:00pm-10:00am)	\$60.000	Habitación Sencilla
		3 Horas	\$90.000	Habitación con Sauna y Jacuzzi
		Amanecida (9:00pm-10:00am)	\$128.000	Habitación con Sauna y Jacuzzi
Motel Los Alpes	Cll 18 # 14-44	3 Horas	\$30.000	Habitación Sencilla
		4 Horas	\$45.000	Habitación con Sauna
		Amanecida (9:00pm-10:00am)	\$60.000	Habitación con Sauna
		4 Horas	\$60.000	Habitación con Jacuzzi
		Amanecida (9:00pm-10:00am)	\$75.000	Habitación con Jacuzzi
		3 Horas	\$29.000	Habitación Sencilla

Charles Suite	Cll 18 # 14-55 sur	3 Horas	\$45.000	Habitación con Sauna
		Amanecida (9:00pm- 10:00am)	\$60.000	Habitación con Sauna
		3 Horas	\$60.000	Habitación con Jacuzzi
		Amanecida (9:00pm- 10:00am)	\$78.000	Habitación con Jacuzzi

Fuente: Elaboración propia, 2019

Según lo tabulado, una de las similitudes que más se presentan en estos establecimientos es la oferta de habitaciones con sauna o jacuzzi las cuales, según las personas que participaron en el grupo focal son las que más les atraen para adquirir el servicio en esta zona motelera del Restrepo. Por ello, un orden que se presenta en el consumo sexual en estos lugares es que aquellas habitaciones que tengan un equipamiento más cómodo en sus instalaciones, son utilizadas para pasar más tiempo en ellas (la amanecida), contrario a las habitaciones sencillas, las cuales son para unas cuantas horas (el rato).

En tanto, si observamos las relaciones que existen entre los precios y el tiempo, hay un precio constante entre los moteles en el servicio de las habitaciones con sauna y jacuzzi, ya que si son utilizadas por las horas de un rato (de 3 a 4 horas entre semana), su costo oscila entre los 45.000 pesos y los 60.000 pesos. Lo que sí varía en esta relación es el tiempo, dado que entre más barata sea menor es el tiempo (3 horas), contrario a que si es por 4 horas o más, se aumenta su precio.

En el caso de estas habitaciones en los precios de fines de semana, aumenta en relación a la afluencia de clientes en el sector, porque no solo llegan más personas a adquirir sus servicios, sino que la zona de rumba que conforma el circuito de los moteles, aporta en su activación por medio del habitus de consumo. Es decir que, como cualquier otra actividad de servicios en la ciudad, los moteles en los fines de semana aumentan la demanda producto del tiempo de esparcimiento de los agentes sociales.

Sin embargo, cuando se analiza la relación entre tiempo y precios de las habitaciones sencillas, se puede evidenciar que su costo oscila entre los 20.000 pesos y los 40.000 pesos, dando así una amplitud más grande en su tiempo, ya que si observamos los servicios del Motel Moon Palace, por 6 horas en este tipo de habitación, su costo es de 20.000 pesos. En cambio en los demás moteles, se conserva una relación más estrecha entre estos puntos de comparación, ya que una habitación por 3 y 4 horas su precio está entre los 29.000 pesos y los 40.000 pesos. En este sentido, es necesario resaltar que la mayoría de los moteles ubicados en el Restrepo, el servicio más ofertado es el de la habitación sencilla, producto de que las personas que los frecuentan adquieren más un tiempo corto a un precio asequible.

De manera que la anterior caracterización de los moteles no sólo da cuenta de las relaciones que existen entre las ofertas en los servicios con los costos y el tiempo, sino que permite comprender las dinámicas que existen en el sector producto del comercio que se establece allí, dándole un especial uso del suelo urbano al Restrepo. Sin embargo este ejercicio realizado en los moteles, solo acerca a la investigación en un primer escenario de cómo funcionan los moteles a partir de las ofertas de sus servicios sexuales. Por tanto para evidenciar sus repercusiones en el espacio urbano producto de la generación de plusvalías,

es necesario analizar el circuito comercial del Restrepo a partir de las experiencias y vivencias de las personas que lo frecuentan en el ejercicio del habitus de consumo.

En consecuencia de ello, el trabajo de campo realizado en los moteles ubicados en dicha zona, empezó con la búsqueda de cómo opera el circuito comercial establecido entre los restaurantes, los sitios de rumba y los moteles junto con su relación económica a partir del habitus de consumo que construyen las personas. En este sentido, el primer acercamiento fue caracterizar los moteles en la relación servicios-precio-tiempo (que se evidencia en la tabla anterior), el cual muestra la oferta de los servicios sexuales en función de una ganancia por medio del tiempo ofrecido dependiendo de la habitación que se adquiriera.

Sin embargo, dicha relación se queda corta en el análisis del circuito comercial, puesto que no se demuestra una conexión económica entre los sitios de rumba y los restaurantes el cual se manifestó entre los agentes sociales. Producto de ello, se optó por realizar un segundo grupo focal que se dirigiera en evidenciar el habitus de consumo sexual de aquellas personas que frecuentan los moteles en el Restrepo, donde a partir de sus experiencias se mostrara esta relación.

A motivación de lo anterior, se empezó a buscar aquellas personas que adquirieron alguno de los servicios ofrecidos por los moteles en el Restrepo y diera cuenta de cómo procedía el habitus en el sector. Para ello participaron 6 (seis) personas con un rango de edad entre los 30 y 45 años, quienes no sólo demostraban su consumo sexual en dicha zona de moteles, sino que también narraban lo que transcurría desde hace varios años en el sector, puesto que ellos crecieron allí.

Esto permitió ampliar la visión de los agentes sociales frente a la práctica social que se construye en los habitus desde las diferencias en gustos y privilegios al momento de adquirir un servicio de motel, ya que el ejercicio focal arrojó unos resultados distintos en la capacidad de gasto dentro del consumo sexual frente a las primeras personas que participaron en el grupo focal anterior.

Pero antes de ello, es importante hacer una comparación en las respuestas dadas en los dos ejercicios a preguntas: ¿Cómo definen el consumo sexual en los moteles? y ¿Cuáles son sus principales características? permitiendo así abrir el debate en torno al habitus de consumo que se ha venido reflejando en la zona de moteles en el Restrepo. Un detalle en común que se reflejó entre las personas es que el consumo sexual es “la forma en cómo se promueve el placer sexual por medio de lugares destinados para este consumo” (Grupo focal (23/07/2019). Habitus de consumo sexual en el Restrepo [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá) haciendo alusión a los moteles como los establecimientos predilectos para esta práctica desde la privacidad.

En comparación con esta definición, se puede constatar que se asemeja a la dada por las personas jóvenes que participaron en el primer grupo focal, ya que ellas al afirmar que dicho consumo es “*un acto de placer sexual que se realizan entre dos personas en un espacio para la libre sexualidad*” (Grupo focal (14/05/2019). Habitus de consumo sexual [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá); se complementan en función de denominar a este consumo como el acto que promueve el placer sexual en lugares que se destinan para ese fin.

Es de suma importancia constatar estas dos definiciones porque dentro de dicha práctica social, se reconoce que hay un consumo sexual al momento de recurrir a lugares como los moteles, los cuales promueve el placer de una manera diferente. Esto también se puede cotejar con la segunda pregunta en relación con las principales características de este tipo de consumo, respondiendo que este en correspondencia con los establecimientos como los moteles “producen espacios con ambientes eróticos para la privacidad, los cuales permiten vivir el acto sexual de una manera distinta, fuera de la rutina” (Grupo focal (23/07/2019). Habitus de consumo sexual en el Restrepo [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Recordemos que en el primer grupo focal, las personas nombraron que dichos establecimientos producen “placer por medio de espacios con ambientes eróticos que manejan, la privacidad del establecimiento porque se sabe que es para el acto sexual y la seguridad que sienten al estar en las zonas donde se encuentran ubicados los mismos” (Grupo focal (14/05/2019). Habitus de consumo sexual [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá). Es decir que el consumo sexual que se construye en lugares como los moteles está en relación con el placer que produce un ambiente erótico agradable fuera de lo común desde la privacidad.

En relación con las zonas donde se encuentran ubicados los moteles en la ciudad y los criterios espaciales que determinan su consumo, las personas nombraron que (al igual que en el primer grupo focal) existen distintas zonas de la ciudad donde se ubican los moteles más reconocidos para consumir los servicios sexuales que ofrecen como: La Primera de Mayo, Venecia, Restrepo; Engativá (Barrio las Ferias), Chapinero Central y Fontibón, los cuales responden también a diversas motivaciones y criterios espaciales que deben tener dichos

espacios para habitar y frecuentar estos lugares (Grupo focal (23/07/2019). Habitus de consumo sexual en el Restrepo [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Así pues los criterios espaciales que tienen las personas para consumir los servicios ofrecidos por los moteles son: seguridad, ubicación, sitios de rumba que posibiliten el consumo de bebidas alcohólicas; establecimientos comerciales que ofrezcan servicios de restaurantes, y buena accesibilidad al transporte público, además de las facilidades de acceso vial.

Por consiguiente en comparación con los dos grupos focales, el consumo sexual y sus características en moteles junto con las zonas donde se ubican, son similares en relación al habitus de consumo que se construye entre los agentes sociales, donde los criterios espaciales para tal fin cumplen unas características específicas para que se materialice en los circuitos comerciales aptos para dicho consumo. Por ende con el transcurso del segundo grupo focal, se dio cuenta de que las relaciones de consumo en el espacio urbano que se entretajan en pro de los moteles, se construyen de una manera similar entre las personas que adquieren los servicios ofrecidos por estos lugares, evidenciando así las formas de cómo las disposiciones geoespaciales que genera el capital están en función del habitus de consumo sexual en los moteles.

Con lo realizado anteriormente, se enfocó en caracterizar el habitus de consumo que se construye en el Restrepo desde las experiencias y vivencias de las personas que frecuentan los moteles ubicados allí, teniendo en cuenta cómo funciona la relación comercial entre los bares y restaurantes como establecimientos comerciales que entran en los criterios espaciales para el consumo sexual. Para ello, preguntas orientadoras como ¿Cuál es el plan que desarrollan con sus parejas para ir a un motel? y cuando va en plan de motel ¿Sólo va a

consumir sus servicios, o recurre a otros lugares como bares y discotecas? sirvieron de guía para describir el *modos operandi* como consumidores.

Dadas las preguntas precedentes, las personas empezaron a narrar desde sus experiencias las formas como se preparaban para ir a un motel, donde sus preferencias hacia el consumo sexual se enfocaban en pasarla bien desde el fomento del placer. Es decir, cuando en el grupo focal se les preguntaba sobre ¿Cuál es el plan que desarrollan con sus parejas para ir a un motel?, las personas afirmaban que debían preparar las tres R, “Restaurante, Rumba y Residencia” (Grupo focal (23/07/2019). Habitus de consumo sexual en el Restrepo [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Vale la pena precisar que producto de ese segundo grupo focal, se empezó a realizar un rastreo histórico de cómo llegaron los moteles al Restrepo y empezaron a consolidarse como fuente importante de producción y acumulación de capital, dado a lo que resultó sobre el habitus de consumo presente en las personas que participaron. Sin embargo, este punto sobre la denominación y el cambio que tuvieron los moteles, merece un punto del trabajo aparte para su problematización. Por consiguiente, se continúa con la caracterización que se venía líneas atrás.

El plan de las tres R (Restaurante, Rumba y Residencia) fue el que prevaleció entre las personas cuando se hablaba de ir a un motel, ya que era el trío perfecto para generar ese “plus fuera de lo rutinario” en el placer que buscan los agentes sociales al momento de tener el consumo sexual. Esto se produce al momento de afirmar las personas que “Uno para poder ir a una de esas residencias, primero hay que ir con buena plata, ya que no es sólo ir y estar por el rato que ofrecen los dueños de ese lugar, sino que hay que comer una buena comida y

estar en un lugar de baile donde poder relajarse de esa rutina diaria del trabajo” (Grupo focal (23/07/2019). Habitus de consumo sexual en el Restrepo [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá). Por lo tanto, durante el ejercicio se evidenció que las personas necesariamente pasan por una buena cena en algunos de los restaurantes que se ubican en el sector, un buen sitio de baile y esparcimiento en el cual puedan “liberar su estrés de la rutina” con excelente música y trago, y finalmente completar la noche con un buen motel que cumpla con sus preferencias eróticas.

Un detalle revelador que tuvieron las personas fue que no gustaban de ir a las residencias sólo por pasar el rato, sino que debía tener un complemento en los demás establecimientos que se ubican cerca al sector de los moteles, dando conocer no solo el *modos operandi* como agentes sociales dentro de un habitus de consumo, sino que también reflejaban que desde su consumo sexual se entreteje la conexión comercial que existe entre los bares, los restaurantes y los moteles en el Restrepo.

Cabe resaltar también que cuando se hacía una pregunta como: ¿Cuánto dinero destina para adquirir servicios en un motel? las personas afirmaban que: “La verdad, no solo se destina dinero para solo la residencia, sino que hay que tener en cuenta cuánto se puede ir en la cena y en los bares porque todos ellos son un complemento, pero si hay un gasto mayor en el motel, ya que es el plan principal” (Grupo focal (23/07/2019). Habitus de consumo sexual en el Restrepo [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá). En este sentido, ese gasto monetario que podían tener las personas al momento de realizar el plan de las tres R, estaba entre un rango de 100.000 y 180.000 pesos, siendo el motel el lugar al que más se destinaba, con un promedio de 90.000 pesos el rato.

Es evidente que, como se aludía al inicio de este apartado, dentro de la práctica social que se construye a partir de los hábitos de consumo, existen unas diferencias sustanciales en gustos y privilegios al momento de adquirir un servicio de motel frente a las personas que participaron en el primer grupo focal, ya que la capacidad de gasto en el consumo sexual aumenta en relación no solo al consumo en restaurantes y bares, sino que también hacia a las comodidades eróticas que brindan las habitaciones.

Un ejemplo de ello es que, cuando se realizó la pregunta ¿Qué ofertas en los servicios moteleros adquieren al momento del consumo sexual? las personas nombraron que los cuartos temáticos, los cuartos con sauna y jacuzzi, además de aquellos que cuentan con tubos de para bailes eróticos y silla erótica, son los servicios que buscan al momento de ir a las residencias. De hecho, nombraron también que los moteles en el Restrepo son destacados en las ofertas de habitaciones con estas características, dando comodidad a buen precio. (Grupo focal (23/07/2019). Hábitos de consumo sexual en el Restrepo [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

En correspondencia a ello, en la tabla 3 que muestra las ofertas de los moteles en el Restrepo y su relación servicios-precio-tiempo, se puede observar que la gran mayoría de estos establecimientos ofrecen habitaciones con sauna y jacuzzi con un costo que varía entre los 80.000 y los 100.000 pesos el rato (de 3 a 4 horas) los fines de semana. Esto evidencia que no solo hay una mayor capacidad de gasto en las personas de este segundo grupo focal en comparación con las personas jóvenes que participaron en el primer ejercicio, puesto que ellas apuntaron más a la higiene y la comodidad de habitaciones sencillas a un precio accesible; sino que también hay una gran variedad de ofertas en los servicios que brindan los

moteles en el sector, todo ello en función del habitus de consumo que se construye en el circuito comercial del Restrepo.

Por lo tanto, en el consumo sexual por parte de los agentes sociales, se evidencia que para el *modos operandi* que configura el habitus hay una respuesta directa en la oferta de los servicios de los moteles para alimentarlo y satisfacerlo, ya que existe una gran variedad en las instalaciones de estos establecimientos que les permiten a las personas obtener lo que desean en función de sus placeres sexuales, sin olvidar la relación comercial directa que existe con los bares y los restaurantes, conformando así lo que las personas denominan “el plan de las tres R”.

El desarrollo que ha tenido en el presente trabajo investigativo hasta este momento, se ha podido demostrar las relaciones comerciales que existen en la zona de moteles del Restrepo a partir del circuito comercial producido por los restaurantes, los sitios de rumba y los moteles en función de un habitus de consumo generado por los agentes sociales que lo construyen. Dado a ello, la búsqueda por la transformación del espacio urbano destinado para este fin desde las diferentes disposiciones geoespaciales como el uso y las rentas del suelo, ubicación, transporte y facilidades de acceso, entran como puntos a seguir en la investigación, donde las construcciones inmobiliarias destinadas para esta actividad económica dan cuenta del proceso renovación urbana al que fue sometido este sector. Por tanto para evidenciar dichas repercusiones producto de la generación de plusvalías, es necesario realizar una reconstrucción de la historia reciente del barrio el Restrepo.

4.4. El Restrepo, de productor de calzado a espacio productor de consumo sexual.

En los apartados anteriores del presente capítulo, se pudieron evidenciar los hábitos de consumo que las personas construyen a partir de las relaciones comerciales que se dan desde el consumo sexual en los moteles, donde los restaurantes y los bares juegan un papel importante en la generación de ganancias al entrar en las dinámicas de esta práctica social. Tal es el caso del ejercicio que resultó de los grupos focales, en los cuales emergieron los *modos operandi* de los agentes sociales que activan los circuitos comerciales que caracterizan a esta actividad económica, dando paso a la configuración de zonas específicas de la ciudad para su operación.

Es así como se llegó al Restrepo, un barrio tradicional en Bogotá que se transformó de sector residencial y comercial de calzado a un espacio urbano predilecto para el consumo sexual. Según el circuito comercial de moteles que opera allí, el número de estos establecimientos, los servicios que ofrecen y la gran afluencia de personas que llega a habitarlos, sumados a los lugares de rumba y restaurantes, dan cuenta de una nueva dinámica comercial que posibilita mayores ganancias por medio de la generación de hábitos de consumo, lo cual provocó procesos de renovación urbana en función del cambio del uso y la renta del suelo.

Sin embargo, para problematizar la dinámica comercial de los moteles con el hábito de consumo que construyen las personas que los habitan, en función del cambio del uso y la renta del suelo urbano en este sector, fue necesario realizar una reconstrucción histórica del Restrepo desde antes que llegara esta actividad económica, para sí evidenciar el proceso de renovación urbana que tuvo lugar allí como consecuencia del consumo sexual. Para ello, se

recurrieron a fuentes bibliográficas y testimoniales que dieran cuenta de dichos procesos y del posicionamiento del barrio como sector predilecto para tales fines.

Antes de problematizar la llegada de los moteles al Restrepo, es conveniente nombrar algunos aspectos históricos desde la creación del barrio, ya que sus orígenes como zona residencial de la clase obrera en la década de los 30 del siglo pasado y su configuración como sector comercial del sur de la ciudad en lo que respecta a la industria del calzado, da cuenta de las transformaciones económicas y espaciales a las que ha sido sometido con el transcurrir del tiempo. Por ende, la tesis de grado de Andrés Sarmiento Briceño (2017) sobre *Origen y transformación industrial del calzado en el barrio el Restrepo* sirvió como fuente bibliográfica para reseñar la historia reciente del Restrepo.

Según Sarmiento (2017) el origen del barrio el Restrepo se remonta a las haciendas que dominaban a la creciente ciudad de Bogotá para las primeras décadas del siglo XX, donde la expansión urbana incipiente se proyectaba hacia la urbanización de las zonas cercanas del centro de la ciudad (Sarmiento, 2017). Una de esas zonas era la gran hacienda Quiroga, la cual iniciaba muy cerca del río Fucha, el punto más al sur de Bogotá en ese momento, donde serviría como escenario para dar origen a varios barrios populares como el Quiroga, Olaya, Centenario, Fucha y Restrepo, producto de las dinámicas de urbanización que se daban a principios del siglo XX, las cuales transformaron estas grandes haciendas en proyectos urbanísticos para las clases obreras de la ciudad. (Sarmiento, 2017)

En este sentido desde el año 1905, según Sarmiento (2017) el país estaba viviendo una dinámica de crecimiento demográfico, a tal punto que la capital colombiana “Amplió sus fronteras, pasando de 21,394 habitantes en 1891 a 100.000 habitantes en 1905” (Sarmiento,

2017, p. 20) lo que provocaría la expansión urbana en función de nuevos terrenos para la vivienda. De este modo, el autor afirma que mientras la población de la ciudad iba aumentando, la gestión pública de la urbe no era muy eficiente durante el proceso de crecimiento y modernización que requería Bogotá para ese momento (Sarmiento, 2017), por lo cual los planes urbanísticos ideados para resolver tales inconvenientes “fueron muy básicos e improvisados, permitiendo el desarrollo informal de los barrios, ensanchando los límites de la ciudad de forma desordenada y sin ningún tipo de control” (Sarmiento, 2017, p. 23).

Como se puede evidenciar, el origen y la constitución del Restrepo estuvo rodeado por la alta densidad demográfica que tuvo la ciudad a principios del siglo XX, donde la urgencia por establecer lugares para la vivienda de aquella población flotante, provocó que muchos de los barrios al sur de la urbe se realizaran desde la informalidad. Si bien la gestión pública desarrollaba planes urbanísticos para tratar de organizar este proceso de crecimiento urbano no controlado, no fueron efectivos para resolver la llegada de los nuevos habitantes. Esto en concordancia con lo que menciona Sarmiento (2017) ya que “El Restrepo fue resultado de la necesidad de ubicar a la clase obrera de la ciudad, donde el terreno llamado Quiroga fue edificado por la constructora La Urbana, la cual asignó los lotes para la venta al sector popular, con un promedio de 200m² cada uno” (Sarmiento, 2017, p. 30).

Dicho proyecto urbanístico, según el autor fue diseñado por el urbanista Karl Brunner Von Lehenstein, el cual “llegó a la ciudad en 1933 para modernizar a Bogotá, creando el departamento municipal de urbanismo, cuyo propósito trataría de dar solución al aumento poblacional” (Sarmiento, 2017, p. 32). Esta solución buscaría generar formas de organización

territorial que ayudara a que el proceso de informalidad en los barrios disminuyera y cuya población flotante pudiera adquirir vivienda por medio de créditos hipotecarios.

Tal es el caso de la fundación del Banco Central Hipotecario, el cual según Sarmiento “formuló junto con la urbanizadora La Urbana, diferentes soluciones de vivienda en los lotes que eran de su propiedad a través de deudas para los futuros dueños” (Sarmiento, 2017, p. 34). Esos lotes que la urbanizadora puso a disposición para la venta, fueron destinados para clientes pertenecientes a la clase trabajadora de la ciudad para que así pudieran acceder a la vivienda a partir de créditos otorgados por el Banco Central Hipotecario, dando origen al tradicional barrio el Restrepo (Sarmiento, 2017).

Es así como inicia el Restrepo, un sector destinado para la clase trabajadora de la ciudad, con proyectos de vivienda materializados en la venta de lotes que eran propiedad de La Urbana, la encargada de edificar y construir lo que sería el barrio residencial y comercial más importante del sur de la ciudad. En este sentido, con la conformación urbana de este sector, la llegada de nuevas industrias como las del calzado se facilitaron por la alta presencia demográfica en la zona y por los nacientes circuitos comerciales producto de la plaza de mercado del Restrepo (Sarmiento, 2017)

Ya para la década de los 50 Sarmiento afirma que producto de la guerra bipartidista que se daba en ese momento en el país, existió una nueva ola de desplazamiento demográfico hacia la capital colombiana, donde la alta presencia de habitantes flotantes en las periferias, aportaba abundante mano de obra para el sector industrial naciente (Sarmiento, 2017). En este sentido, el autor afirma que “(como se citó en Vargas, 1988)...como resultado de este crecimiento poblacional, Bogotá llegó a reunir las condiciones para la concentración de la

industria en su espacio urbano. Esta se localizó en aquellos sitios que contaron con: dinero suficiente, una red mediana de medios de comunicación, mano de obra abundante y un sector de población moderno y pujante, requisitos que muy pocas ciudades colombianas reunían en la época” (Sarmiento, 2017, p.41).

En concordancia con ello, Sarmiento afirma que “Este proceso de industrialización ocurría en la capital, principalmente hacia el occidente de la ciudad. Mientras esto ocurría, en barrios obreros como el Restrepo se empezaba a constituirse economías típicas de un barrio popular (misceláneas, carpinterías, droguerías, remontadoras de zapatos, etc.) convirtiéndose en una fuente económica para los habitantes del sector” (Sarmiento, 2017, p.42). Es importante mencionar que las economías de barrio a las que hace alusión el autor, son las que empiezan a potencializar la comercialización de calzado por medio de la venta de los mismos en almacenes que se ubican en el sector, ayudando a que la economía de los zapatos entre en un alza producto de su alta demanda.

En estos términos, la industria del calzado en el Restrepo se empieza a consolidar como la actividad comercial por excelencia en esta zona de la ciudad, donde las fábricas y los almacenes proveedores de insumos para su manufactura, amplían más el radio de acción en el espacio urbano para que se intensifique su economía. Tal es el caso de la consolidación de pequeñas empresas de calzado, las cuales según Sarmiento “Participaban en la producción todo el círculo familiar como fuerza de trabajo. Las mujeres, madre e hijas, podían cortar pieles y guarnecer, para luego coser el cuero. Los hombres por su parte, aprendían de su padre la parte de la soldadura, proceso en el cual se monta el cuero cosido a la horma a la que posteriormente se le pega la suela” (Sarmiento, 2017, p.43).

De esta manera el Restrepo se empieza a consolidar como sector tradicional de la industria del calzado, donde la creación de pequeñas empresas familiares en función de esta actividad económica, propiciaba junto con los almacenes de venta y aquellos que distribuían los insumos para su manufactura, un circuito comercial que perduraría hasta los años 90's, cuando “la crisis industrial del calzado se apoderó del barrio Restrepo, producto de implementación de políticas neoliberales efectuadas durante el gobierno de César Gaviria Trujillo (1990-1991), a través de las cuales permitieron la inserción de competidores extranjeros que desplazaron la producción nacional” (Sarmiento, 2017, p.61).

De esta manera con la caracterización histórica del barrio el Restrepo y sus procesos de consolidación tanto como espacio urbano para la vivienda como para la industria del calzado los cuales han sido los constituyentes de una tradición urbana en Bogotá, se empieza ahora si a encaminar hacia la búsqueda de cómo llegaron los moteles a un sector con estas características, donde las nuevas actividades económicas en función del consumo sexual se apoderaron comercialmente, generando habitus de consumo totalmente diferentes a los que se había presentado años atrás.

Por consiguiente, los testimonios de aquellas personas que vivieron y crecieron en el Restrepo, se convierten en una ventana hacia problematizar las transformaciones tanto urbanas como sociales que trajo la actividad de los moteles en función de nuevas oportunidades de ganancia de capital por medio del cambio del uso y la renta del suelo urbano sumados a los habitus de consumo, las cuales re-dirigieron esta zona comercial hacia el consumo sexual. En consecuencia, en el siguiente capítulo se encuentra el análisis resultante entre las prácticas sociales que emergen a partir del posicionamiento de una nueva actividad económica alrededor de los moteles y el vínculo frente a las políticas adoptadas por el P.O.T para la zona

donde se ubica y opera el circuito comercial, donde el cambio de uso del suelo produjo transformaciones en el paisaje urbano producto de las plusvalías generadas por la renta.

5. CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE RESULTADOS: EL POSICIONAMIENTO DE UNA NUEVA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN EL RESTREPO Y SU VÍNCULO CON EL P.O.T

Con los análisis realizados anteriormente sobre las prácticas sociales que tienen las personas al momento de habitar y frecuentar los moteles en el sector del Restrepo, se pudo constatar que el hábito de consumo se construye a partir del *modos operandi* de los agentes sociales, el cual se sustenta a partir de la organización comercial de lugares como restaurantes y sitios de rumba, donde aportan de manera significativa al consumo sexual en los moteles. De ahí que el plan de las tres R (Restaurante, Rumba y Residencia), sea reflejo de la configuración de un escenario urbano apto para los circuitos comerciales emergentes alrededor de estos establecimientos.

Es así que el presente capítulo da cuenta de los resultados obtenidos sobre la zona comercial de moteles en el barrio el Restrepo a partir del análisis e interpretación de diferentes testimonios de aquellas personas que vivieron y evidenciaron la llegada de estos establecimientos, los procesos espaciales que se produjeron en pro de posicionar los moteles y los cambios del paisaje urbano que resultaron del cambio del uso del suelo; además de la relación directa con la normatividad vigente para el sector donde operan a partir de las reglamentaciones del P.O.T.

5.1. La Llegada de los moteles al Restrepo.

En el ejercicio de los grupos focales que se caracterizaron en el capítulo anterior, las personas evidenciaban las formas de cómo el consumo sexual opera desde las prácticas sociales que se entretienen al momento de habitar los moteles, donde los servicios que ofrecen estos contribuyen a generar hábitos de consumo en función a una ganancia, la cual ayuda a potencializar espacios urbanos para tal fin. En este sentido, la relación comercial directa que existe entre dichos lugares con los bares y los restaurantes, conforman lo que los agentes sociales denominan “el plan de las tres R” (Grupo focal (23/07/2019). Hábitos de consumo sexual en el Restrepo [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá) (Restaurante, Rumba y Residencia), donde la circulación de capital que se genera a partir de la relación económica entre estos establecimientos construye circuitos comerciales en zonas específicas de la ciudad, dando paso a renovaciones urbanas producto de las plusvalías del uso y renta del suelo urbano.

Tal es el caso del Restrepo, un sector residencial y comercial característico de la ciudad donde el circuito comercial de moteles que se ubica allí, produjo cambios en el espacio urbano producto de esta actividad. Por lo tanto, el segundo grupo focal con aquellas personas que vivieron en esta zona y que consumen los servicios ofrecidos en dicho circuito, aportaron desde sus experiencias y vivencias la llegada de los moteles y las transformaciones urbanas que hubo en función de esta economía emergente.

En concordancia con lo anterior, uno de los primeros resultados que ayudó a dirigir la investigación hacia la llegada de los moteles al Restrepo fue la forma cómo denominaban a estos establecimientos como “*Residencias*”, un nombre muy reconocido entre los habitantes

del sector que fueron testigos de la llegada y la manera de establecerse estos primeros lugares en la zona. De acuerdo con ello, durante el ejercicio se preguntó sobre el por qué se le denominaba así a los moteles, afirmando las personas que ello se producía porque las primeras edificaciones que se construyeron tenían el nombre de Residencia, un lugar donde se prestaban servicios de alojamiento en casas familiares por horas, sobre todo en aquellos días donde la vida nocturna de la rumba hacía presencia en el sector. (Grupo focal (23/07/2019). *Habitus de consumo sexual en el Restrepo* [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá). Sin embargo no se consiguió más información con referencia a la llegada de los primeros moteles, ya que ellos afirmaron que el espacio donde operan estos ronda por más de 30 años, por lo cual no tienen conocimiento frente a ello.

En consecuencia, se determinó realizar diferentes entrevistas a personas que tuvieran más de 30 años de estar viviendo en el Restrepo y que dieran cuenta de no solo la llegada de los moteles sino también de su proceso de consolidación en el espacio urbano con el transcurrir de los años. Por lo tanto, la entrevista realizada a don Jorge Romero ayudó a este propósito, ya que él vivió gran parte de su vida el barrio Olaya producto de su trabajo como cargador de frutas y verduras en la plaza del Restrepo. Dicho barrio se constituyó producto del comercio del calzado y otras actividades económicas dadas en el Restrepo, así que él como persona que creció y vivió allí por mucho tiempo, brindó su testimonio sobre el tema en cuestión.

De modo que cuando empezamos con la entrevista, don Jorge narraba su rutina cuando iba al Restrepo, no solo a trabajar sino también a comprar ropa, calzado y diferentes prendas de vestir, recordando lo que había sido ese barrio hace unos 40 años. Él como habitante del

sector también llamaba a los moteles “residencias”, (un nombre muy característico por demás) lo cual motivó a que iniciáremos el ejercicio desde el porqué de esta denominación.

Al iniciar la entrevista, don Jorge empezó a hablar del transcurrir de su vida durante el tiempo que lleva en el Olaya, donde al recordar cómo era el barrio el Restrepo hace unos 60 años cuando caminaba hacia su trabajo en la plaza de mercado, le permitió aludir sobre la forma como llegaron a posicionarse los moteles en el sector desde las primeras Residencias, unos lugares donde se alquilaban habitaciones por horas. (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

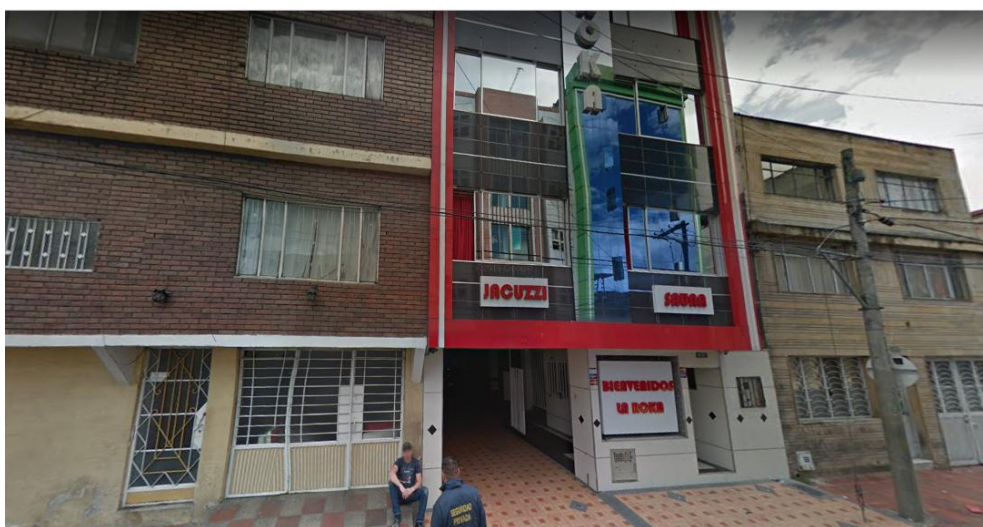
De modo que don Jorge mencionaba “Bueno, la verdad se les llama residencias porque eran casas familiares común y corriente, donde las personas que eran dueñas de esas primeras casas, ponían avisos de que se alquilaban cuartos para la noche; ya que estaban cerca de las discotecas que estaban por la 18 sur” (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá). Esto se debe a que él tenía que pasar todos los fines de semana por la zona donde empezaron a aparecer estos establecimientos para ir a su trabajo, lo cual le permitió ser testigo de los inicios de las residencias.

En el testimonio de don Jorge, se evidencia que dichas Residencias empezaron como casas familiares que alquilaban habitaciones por la noche producto del creciente comercio que se generaba a partir de los bares y discotecas que empezaron en la 18 sur, de ahí el porqué de ese nombre. Pero ¿Quiénes se quedaban en las habitaciones de las residencias? Según don Jorge las personas que adquirirían el servicio de hospedaje “por lo general eran las que salían de bailar de las discotecas y los bares, eso ayudó a que se incrementaran las residencias,

porque habían fines de semana que salía mucha gente del rumbeadero de la 18 sur” (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Es importante mencionar que estas residencias (como se logra observar en la imagen 7) en un principio eran casas de familia, las cuales hacían presencia en el sector donde actualmente están ubicados los moteles, entre las calles 18 Sur y 16 Sur con Av. Carrera 14 (Av. Caracas) y Carrera 15. Sin embargo estos primeros establecimientos surgieron en la calle 18 Sur producto de la llegada paulatina de los bares y discotecas en esta zona, lo cual motivó a su creación. Si se analiza el testimonio de don Jorge a medida que las personas frecuentaban los sitios de rumba, se iba incrementando las residencias como lugares de hospedaje con el fin de generar habitus de consumo en las personas que habitaban el sector, produciendo así un circuito comercial incipiente desde la vida nocturna.

Imagen 7. Primeras residencias en el Restrepo. En intermedio de estos predios esta el motel la Roka (Restrepo). Recuperado de <https://bit.ly/32RNzMH>



Ahora bien, en la medida que se iba avanzando con la entrevista se empezó a evidenciar que tanto las residencias como los sitios de rumba llegaban a la calle 18 sur con carrera 15 de manera conjunta, funcionando de la mano producto de sus relaciones comerciales bajo el funcionamiento de habitus de consumo iniciales como fiesta, trago y hospedaje, todo dentro del mismo sector. Sin embargo un aspecto sobresaliente hasta aquí es la llegada de los bares, ya que estos establecimientos permitieron posicionar a las residencias en el Restrepo. Por ello se le preguntó a don Jorge el por qué esos bares llegaron ahí sobre la calle 18 sur, a lo cual hace alusión de que es porque el Restrepo es y siempre ha sido comercial, “siempre han habido de esos lugares en el barrio, ya que la industria de los zapatos a pesar de generar empleo también trae perdición porque la gran mayoría de los zapateros se iban a tomar y a bailar en esos sitios” (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

De manera que la influencia económica de la industria del calzado en el Restrepo produjo la llegada de establecimientos comerciales de diferente índole, donde los sitios de rumba servían como lugares de esparcimiento y de ocio a las personas trabajadoras del sector. En consecuencia de esto, el alto impacto comercial que se generó producto de dichas actividades, conllevó a que se posicionaran los bares y las discotecas en el barrio, que a su vez posibilitaron la creación de las Residencias.

Imagen 8. Calle 18 sur Barrio el Restrepo. Zona de bares y discotecas cercanos a los moteles. Fuente: Elaboración propia, 2019.



No obstante, la influencia de los sitios de rumba en el sector también produjeron cambios espaciales en la zona, porque según el testimonio de don Jorge antes de los bares y las discotecas había en su lugar una registraduría auxiliar del Estado civil, donde él iba a hacer sus diligencias de la cédula y documentos, pero que la trasladaron para la calle 16 sur con carrera 16 por la presencia de los bares y discotecas. En consecuencia, la llegada y el establecimiento de las primeras residencias en el Restrepo, según don Jorge sucedieron:

Por la presencia de esa zona de rumbeadero de la 18 sur, fue lo que ayudó para que empezaran haber más casas de residencias, pero en sí fueron primero las residencias y después la llegada de los bares y discotecas ahí. Esto porque recuerdo muy bien que un señor dueño de alguna de esas casas, la volvió residencia porque vio que podía arrendar habitaciones para las personas que trabajaban en el sector, pero como el Restrepo

siempre ha sido comercial, pues cuando estuvieron los bares ahí, ayudó a que hubieran más de esas residencias por la zona (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Como se puede evidenciar, las Residencias tenían un origen como lugares de hospedaje para aquellas personas que requerían habitaciones cerca de sus puestos de trabajo, donde la gran mayoría que adquirían estos servicios, eran aquellas que trabajaban en la plaza de mercado y en las fábricas de zapatos según lo que mencionaba don Jorge. Pero a medida que iban llegando los bares y discotecas al sector de la Calle 18 sur, este servicio de alquiler de habitaciones cambió por horas producto de las relaciones comerciales que resultaban del consumo en estos establecimientos, produciendo una actividad comercial dirigida hacia la rumba, el ocio y el esparcimiento.

Así mismo, don Jorge mencionaba que las primeras residencias empezaron a funcionar hacia el año 1960, hace más de 50 años, ya que según lo recuerda él:

Tenía 20 años cuando empecé a notar que existían esas casas. Eran muy fáciles de reconocer, porque cuando iba a trabajar a la plaza del Restrepo, eran las únicas casas que tenían tres o más pisos, además porque habían muchos potreros cerca a la plaza también y eso permitía referenciarlas con mayor facilidad (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Al momento de recordar cómo era el barrio, don Jorge hacía alusión sobre las estructuras de estas edificaciones, ya que eran las únicas que tenían varios pisos construidos en altura, lo cual las diferenciaba de las viviendas que estaban en el sector. Esto era una característica

principal de las primeras residencias del Barrio el Restrepo con referencia a los demás predios que funcionaban como casas de familia.

En la imagen 9 se logra evidenciar las diferencias entre los predios ubicados entre la Calle 16 sur con Carrera 15, donde los moteles (De derecha a izquierda) cuentan con unas edificaciones más altas y amplias en relación a las casas que se encuentran allí (De izquierda a derecha), dando como resultado esa disputa espacial que mencionaba don Jorge anteriormente.

Imagen 9. Estructuras de las edificaciones de los moteles al lado de las casas familiares ubicadas en la Calle 16 sur con Carrera 15. Barrio el Restrepo. Fuente: Elaboración propia, 2019.



Un aspecto sobresaliente hasta aquí es la forma como empezaron a llegar más de estas residencias, no solo en su funcionalidad en primera instancia de hospedar a los trabajadores que necesitaban un lugar para vivir cerca a sus trabajos, sino el cambio comercial que conllevó el posicionamiento paulatino de los bares y discotecas en el sector donde funcionaban; lo cual permitió el posicionamiento de más residencias en función de ofrecer habitaciones por horas en las noches para atender a la población de estos establecimientos comerciales. En consecuencia de ello las relaciones comerciales que nacen a raíz de los vínculos entre los servicios de ocio, esparcimiento y diversión que traen los sitios de rumba, produjo que se expandiera el naciente circuito comercial de los moteles en el Restrepo.

Según don Jorge este cambio comercial de las residencias ayudó que se consolidaran y llegaran más de estos establecimientos sobre la calle 18 sur, expandiéndose por toda la carrera 15, donde la compra de casas familiares para tal fin fue el mecanismo para transformar el sector en un nuevo nodo comercial. En este sentido, él menciona que “empezaron a haber más residencias en el barrio porque empezaron a transformar las casas familiares por residencias, solo letreros de se arriendan cuartos era lo que decían esas casas, compraban a los dueños y empezaban a ofrecer habitaciones por horas” (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

En la imagen 10 y 11 se evidencia la presencia de un gran número de moteles sobre la Carrera 15 entre calles 18 y 17 sur, área donde según testimonios inició el posicionamiento de estos establecimientos en el sector del Restrepo. Cabe resaltar que no quedan estructuras de casas familiares.

Imagen 10. Estructuras de las edificaciones de los moteles en la Carrera 15 entre calles 18 y 17 sur. Barrio el Restrepo. Fuente: Elaboración propia, 2019.

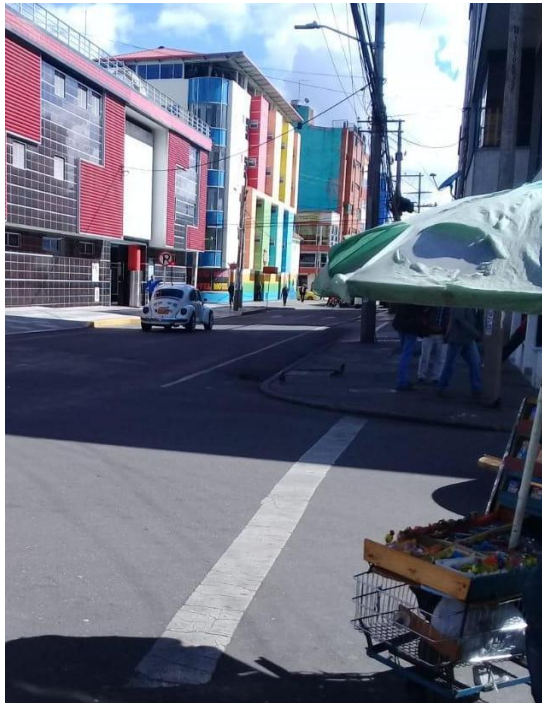


Imagen 11. Estructuras de las edificaciones de los moteles en la Carrera 15 entre calles 18 y 17 sur. Barrio el Restrepo. Fuente: Elaboración propia, 2019.



El énfasis que se tuvo hasta este punto de la entrevista fue la llegada y el posicionamiento de las residencias y los sitios de rumba en el Restrepo, donde se da cuenta de su relación comercial a medida que se iba incrementando los vínculos económicos entre los servicios que ofrecían estos establecimientos (esparcimiento, ocio, diversión, hospedaje), lo cual produjo un nodo comercial en el sector. Pero cuando empiezan a llegar más de estos establecimientos de manera conjunta, se evidencia la consolidación de una nueva actividad económica desde la compra de casas familiares que estaban allí en pro de construir más residencias en función de aumentar y responder al consumo de las personas que habitaban y frecuentaban los bares y discotecas, lo que empezó a dar paso a la creación de hábitos de consumo sexual.

De tal modo que cuando se le preguntó a don Jorge sobre quiénes eran los dueños de esas primeras residencias y su relación con la compra de casas familiares para transformarlas en dichos establecimientos, él mencionaba una situación anecdótica que vivió cuando evidenció tal acontecimiento, donde:

Uno de mis amigos de ese entonces vendía lotería, se ganó una plata en ese juego, tenía una casa de familia en el sector de las residencias, la transformó en una de ellas arrendándola por piezas. Después la reformó para algo más llamativo para atraer a las personas, principalmente haciendo arreglos en la fachada. Pero después terminó vendiendo eso a otras personas que llegaron a comprar varias de esas casas (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Es evidente la influencia que empezaba a tener el vínculo comercial entre las residencias y los sitios de rumba en el sector, donde la forma más efectiva para generar ganancias en esta actividad era hacer lugares que sirvieran para el consumo de las personas que frecuentaban estos establecimientos, donde los cambios en las estructuras físicas, en las fachadas y en los servicios, empezaban a tener un papel fundamental en la consolidación de los moteles en el Restrepo. Esto se materializaba en la compra de casas familiares para ampliar la oferta comercial en la zona, constituyéndose así el circuito comercial de los moteles. Pero. ¿quiénes eran los que compraban dichas casas? La entrevista dirigió su rumbo hacia la búsqueda de este interrogante.

Imagen 12. Primeras residencias en el Restrepo aún conservan sus fachadas de casas familiares. (Restrepo). Recuperado de <https://www.google.com/maps>



Imagen 13. Cambios en las estructuras y fachadas de los moteles ubicados en la Calle 18 sur. Barrio el Restrepo. Fuente: Elaboración propia, 2019.



Al continuar con la entrevista, Don Jorge afirmaba que cuando empezó a consolidarse las residencias en el Restrepo, las personas que compraban los predios que se requerían para construir estos establecimientos eran los mismos dueños de los bares y discotecas, los cuales “compraban las casas y una que otra residencia para poder ganar más plata. Eso se sabía porque de un momento a otro así como llegaron las residencias, empezaron a llegar más de esos sitios de rumbiaredo” (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Así pues el testimonio de don Jorge ayuda a comprender de manera parcial la relación comercial tan estrecha que existe entre los moteles y los sitios de rumba que se evidenciaron en los grupos focales, donde el habitus de consumo sexual se dirigía hacia el requerimiento de que en la zona donde operan estos establecimientos, existieran bares, discotecas, café-bar; lo cual contribuye a la construcción del *modos operandi* en los agentes sociales.

Estos escenarios urbanos efectivamente requieren que en el espacio donde se desenvuelve la actividad comercial de los moteles se destine suelo para construir sus edificaciones, las cuales sumado la consolidación paulatina de sitios de rumba que alimentan los habitus de consumo en los agentes sociales, producen cambios sustanciales en el paisaje urbano. Por tal motivo, uno de los mecanismos que aporta a la fijación y cambios comerciales en la ciudad es la compra de predios para transformarlos en función de la actividad económica que lo requiera, donde el circuito comercial de los moteles contribuyó a la renovación urbana de un sector que era netamente residencial a uno comercial, desplazando así el uso del suelo para generar mayores ganancias.

En las imágenes 14, 15, 16 y 17 se evidencian las transformaciones en las edificaciones del Motel La Perla ubicado entre las Calles 17 y 16ª sur con Carrera 15 (barrio el Restrepo), donde las construcciones que se realizan actualmente dan cuenta de la ampliación paulatina que ha tenido este establecimiento producto de la actividad comercial que maneja. Es de resaltar que en la imagen 15 se ven las casas demolidas (Derecha de la foto) que estaban ubicadas anteriormente, como se evidencia en la imagen 14, dando cuenta de las transformaciones del paisaje urbano en el sector.

Cabe mencionar que al realizar estos procesos, se necesita de grandes espacios para poder desarrollar las nuevas estructuras que necesita el establecimiento en pro de seguir generando ganancias a través del consumo sexual. Esto se logra observar en las imágenes 16 y 17, las cuales muestran las ampliaciones en sus edificaciones por la calle 16ª sur.

Imagen 14. Motel la Perla sobre la calle 17 sur sin cambios en sus edificaciones. Barrio el Restrepo. Recuperado de [https:// bit.ly/39hn8T4](https://bit.ly/39hn8T4)



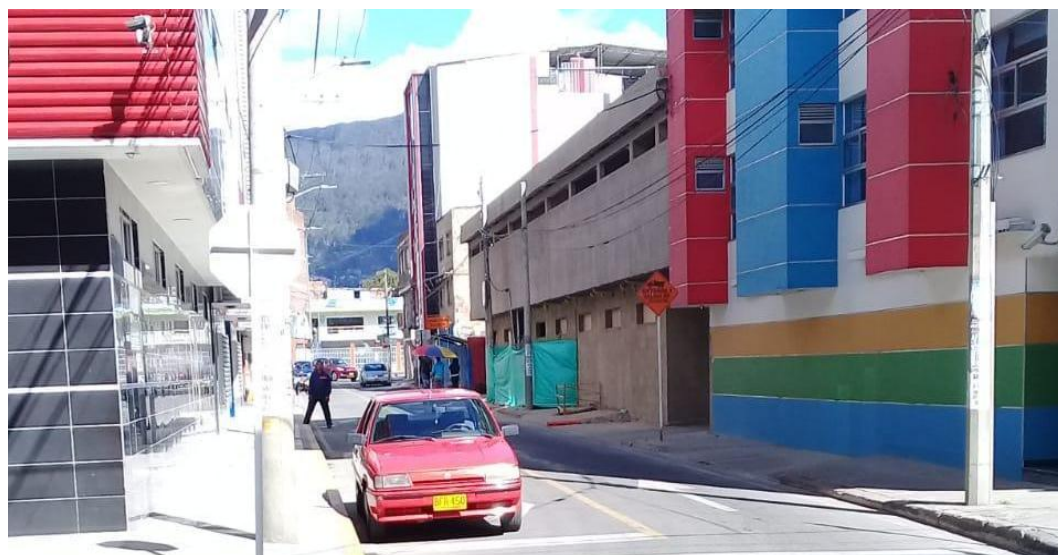
Imagen 15. Motel la Perla sobre la calle 17 sur con cambios en sus edificaciones. Barrio el Restrepo. Fuente: Elaboración propia, 2019.



Imagen 16. Motel la Perla sobre la calle 17 en proceso de ampliación. Barrio el Restrepo. Fuente: Elaboración propia, 2019.



Imagen 17. Motel la Perla sobre la calle 16ª sur con cambios en sus edificaciones. Barrio el Restrepo. Fuente: Elaboración propia, 2019.



De manera que, con lo evidenciado anteriormente junto con lo mencionado por don Jorge en la entrevista al momento de preguntarle sobre lo que había antes en la zona donde están actualmente los moteles, afirma que lo que habían eran casas, casas familiares de las primeras familias que empezaban a vivir en el Restrepo, ubicadas principalmente sobre lo que hoy es la Caracas. Por eso según él:

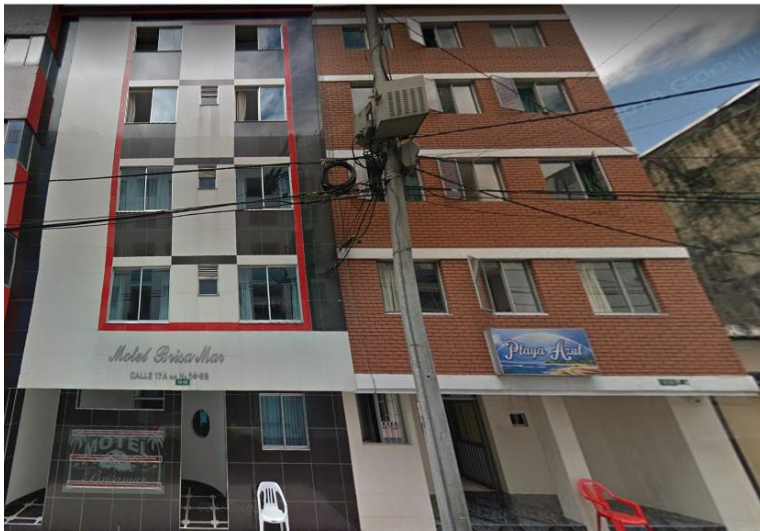
Todos los moteles que están hoy en día ahí es porque empezaron a comprar esas casas de familia y las demolieron para hacer nuevos edificios más grandes y con más habitaciones. Recuerdo muy bien que los primeros que hicieron eran sin parqueaderos, ya después empezaron a hacer las residencias con parqueaderos (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

A medida que las casas familiares fueron transformadas por residencias ya sea por su transformación estructural de alguno de sus dueños, como el caso de la anécdota que comentaba don Jorge, o la de compra de predios para construir este tipo de establecimientos, reflejan los procesos de renovación del espacio urbano que produjo la actividad económica del circuito comercial de los moteles, donde al desplazarse de uso residencial a comercial del suelo, implicó que se pudiera edificar en mayores proporciones estructurales, como lo refleja la respuesta anterior.

De modo que, una comparación que resulta del proceso de llegada y posicionamiento de los moteles en el Restrepo, es que al inicio cuando estaban las residencias, estas conservaban aún su estilo arquitectónico familiar, un lugar de hospedaje. Sin embargo con la consolidación de bares y discotecas junto con el consumo de sus servicios, a la zona llegaron

más residencias en función de las relaciones comerciales que se empezaban a tejer entre estos establecimientos, cambiando así el servicio de hospedaje por horas, posibilitando el consumo sexual en la zona.

*Imagen 18. Motel Playa Azul con fachada de casa familiar.
Al lado izquierdo Motel Brisa Mar, con cambios en sus edificación.
Barrio el Restrepo. Recuperado de <https://www.google.com/maps>*



Estos cambios no solo se dieron en los servicios, sino que también en las estructuras de las residencias, ya que como lo comentaba don Jorge, el paso de estos lugares a moteles se produjo en la medida en que se construían fachadas más llamativas, edificaciones con parqueaderos, y una variedad en los servicios de las habitaciones en función del consumo sexual, llegando así a consolidarse el circuito comercial de moteles en el Restrepo. Esto se logra apreciar en la imagen 19, donde los moteles empiezan a tener estas características en sus edificaciones.

Sin embargo, para que se produjera esto, fue necesario que se construyera habitus de consumo sexual en los agentes sociales que habitan estos establecimientos, para que así se produjera el movimiento comercial en el sector. De ahí que dicho habitus se reflejara en las personas que participaron en los grupos focales, donde se evidencia con mayor claridad las relaciones comerciales existentes dentro del circuito.

Imagen 19. Motel Paraíso Azul sobre la Carrera 15 con Calle 18 sur con parqueadero y fachada ostentosa en su edificación. Barrio el Restrepo. Fuente: Elaboración propia, 2019.



Lo anterior está en concordancia con lo que afirmaba don Jorge, al preguntarle sobre si primero empezaron las residencias con alquiler de habitaciones y después de ahí sí llegaron los moteles, a lo que respondió que:

Muchas de las casas de familia que estaban ahí primero empezaron a ser residencias porque habían personas que buscaban donde vivir en un cuarto, pero cuando empezaron a llegar los bares y eso se fue convirtiendo en rumbeadero, esas residencias empezaron a ofrecer las piezas por la noche o por horas para las personas que salían a la madrugada de las discotecas y los bares (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

En este sentido como se puede evidenciar, la entrevista tenía la intención de buscar la manera de cómo llegaron los moteles al Restrepo junto con sus formas de operar en el sector, donde el alquiler de habitaciones para aquellas personas que trabajaban cerca, especialmente en la plaza de mercado; fue la primera modalidad de ganancia de las residencias. Sin embargo con el testimonio que brindó don Jorge, se pudo evidenciar la configuración comercial de los moteles, donde sus narraciones acerca de la llegada tanto de los bares y discotecas como de las residencias, mostraban los cambios del paisaje urbano en función de aumentar la presencia de estos establecimientos en la zona.

Todo ello resulta también de lo que afirmaba don Jorge, ya que decía “Yo debía caminar todos los fines de semana por la zona donde se empezaban a construir las residencias, allá en el parque Lourdes, sobre la calle 18 sur, abajito de la Caracas” (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá). Por lo tanto, se empieza a mostrar cómo nacen las primeras residencias en el sector, donde el

parque (Imagen 20) para el señor Jorge, se convirtió en lugar de referencia para hablar de los primeros moteles, producto ello de las transformaciones de las edificaciones que tuvieron cabida en el sector, donde las casas de familia eran compradas para así ser demolidas y construir nuevas residencias.

Imagen 20. Parque Lourdes. Calle 18 sur con Carrera 15. Barrio el Restrepo. Fuente: Elaboración propia, 2019.



En consecuencia de este primer acercamiento, se pudo constatar con la narración de don Jorge los primeros hallazgos de la actividad motelera en el Restrepo, donde las residencias como primera forma de presencia de estos establecimientos, dio sus primeros pasos de actividad comercial con la oferta de servicios de hospedaje, pero que se fueron transformando a medida que los bares y las discotecas empezaban a aportar una nueva forma de habitar estos lugares por medio de la creación de hábitos de consumo en respuesta al tiempo de

esparcimiento y diversión nocturna. Esto en correspondencia a la respuesta que nos daba don Jorge sobre la pregunta ¿Quiénes eran las personas que estaban comprando esas residencias? afirmando que eran los mismos dueños de los bares y discotecas que compraban las residencias para poder ganar más plata, produciendo así la proliferación de edificaciones en función de una mayor ganancia. (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Es posible manejar una hipótesis de cómo empezó a construirse el habitus de consumo sexual en los moteles del Restrepo, rastreando su origen en las dinámicas comerciales nocturnas que empezaban a tener un papel protagónico en la zona de las primeras residencias con los bares y discotecas, evidenciando que las casas donde se prestaban servicios de hospedaje, sirvieron de plataforma económica para que este servicio se transformara en función del esparcimiento de los sitios de rumba, donde al haber una oferta diferente al quedarse donde pasar la noche, convirtió a las residencias en moteles como se reconocen hoy en día, lugares de consumo sexual.

En este sentido, la red comercial que existe entre los bares, discotecas y los moteles, hacen del consumo sexual una manera muy efectiva de ganancias de capital por medio de prácticas sociales que construyen las personas que habitan estos lugares, siendo el habitus de consumo el resultado de esta actividad económica. No obstante, dicha relación según el testimonio de don Jorge, posibilitó las transformaciones urbanas en el sector, pasando de una zona de vivienda a una netamente comercial, desplazando así un uso del suelo urbano que se había consolidado en un principio con el origen del Restrepo, pero que dada su identidad comercial, contribuyó al cambio de patrón de actividad económica.

Sin embargo, surge la necesidad de seguir rastreando la llegada de los moteles al sector, pero ya con la intencionalidad de evidenciar las formas de cómo las residencias junto con los bares empezaron a transformar el paisaje urbano del Restrepo con la compra y venta de las casas familiares y su posterior cambio a lugares de consumo sexual, todo ello en relación con el nacimiento de hábitos de consumo por parte de las personas que llegaban a adquirir los servicios ofrecidos por el emergente circuito comercial. En función de ello, las entrevistas realizadas a personas que vivieron en la zona donde opera dicha actividad, posibilitó problematizar aún más las consecuencias que trajo consigo la consolidación tanto espacial como económica de los moteles en el Restrepo.

Por consiguiente la señora Martha Estupiñán y la señora Hilda Castaño, mujeres que han vivido toda su vida en el Restrepo y que son testigos de la llegada de las residencias y el posterior cambio que tuvo el sector producto del incremento de las mismas, accedieron a dar su testimonio frente a este fenómeno. Esto gracias a que la señora Martha trabajaba en una peluquería ubicada en la Calle 18 sur con Carrera 15, una zona donde según anteriores entrevistas surgieron los moteles. En tanto la señora Hilda, una mujer de 55 años que vivió por mucho tiempo en el sector donde empezaron a construirse los primeros moteles, dio fiel testimonio de ello ya que vivía en una de las casas que vendieron para dicha actividad comercial. Por tanto, ellas relataron cómo se consolidaron las residencias en el Restrepo y las formas como se compraban las casas para construir más de estos establecimientos. Vale la pena aclarar que la entrevista fue grupal, hecha con ellas simultáneamente, complementando de una mejor manera las respuestas dadas.

Al inicio de la entrevista, se habló sobre la llegada de los moteles y las formas en las que se posicionaron en relación a los establecimientos de rumba. Para ello preguntas orientadoras

como ¿En qué parte el Restrepo empezaron a construirse los moteles? y ¿Cómo llegaron estos al Restrepo? guiaron el ejercicio de campo. Por lo tanto, la señora Martha y la señora Hilda dieron sus testimonios, afirmando que:

Los moteles empezaron por toda la carrera 15 con calle 18 sur hasta que compraron toda esa manzana. La gente compró eso con una razón social de residencias, ya después eso se convirtió en moteles. Yo sí recuerdo que empezaron a comprar todas esas casas del sector, porque cuando yo trabajaba en el salón de belleza se veía el primero de los moteles, en diagonal al parque, creo que es el paraíso azul (Estupiñán, M. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Del mismo modo la señora Hilda mencionó que:

Eso empezó sí por toda la 18 sur con carrera 15, y llegaron hasta la Caracas, comprando todas esas casas que habían ahí. Yo creo que el paraíso azul es el nombre de la primera residencia, quedaba al frente del parque Lourdes, subiendo por toda la 18 sur (Castaño, H. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Imagen 21. Zona donde según testimonios empezaron los primeros moteles. Carrera 15 con Calle 18 sur. En primer plano el parque Lourdes. En segundo plano Motel Paraíso Azul. Barrio el Restrepo. Fuente: Elaboración Propia, 2019.



Como se puede evidenciar hay un punto de referencia en común sobre la llegada de los primeros moteles al Restrepo, donde los testimonios de las dos señoras entrevistadas y el de don Jorge indican que estos establecimientos empezaron a posicionarse en la calle 18 sur con carrera 15. Esto se produjo por el naciente comercio de bares y discotecas que llegaron a la zona, donde la vida nocturna que emerge alrededor de estos establecimientos posibilitó que las personas que los frecuentaban pudieran adquirir servicios de alojamiento en habitaciones de aquellas casas familiares que hacían las veces de residencias, un lugar de estadía por horas.

Por tal motivo al preguntarles sobre estas casas familiares y su relación con servicios de alquiler de habitaciones, la señora Martha mencionó que:

“Pues la verdad no tengo la seguridad sobre el alquiler de habitaciones en esos lugares. Pero si se veía que en las noches entraban y salían personas de los bares y rumbeaderos hacia esas casas. Yo si tuve una amiga que tenía una casa ahí por toda la 18 sur, al frente del restaurante Campo Alegre llegando a la Caracas. Ella vendió su casa por eso, porque en el sector ya habían muchas residencias y tuvo que vender. Así le pasó también a otra señora que tenía una floristería, ella también tuvo que vender la casa porque eso ya se volvió muy inseguro” (Estupiñán, M. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Al escuchar las afirmaciones de la señora Martha, la señora Hilda complementa la respuesta al decir que:

Recuerdo también que había un bar al frente del parque en toda la esquina, 18 con 15, la casa donde estaba ese sitio también la vendieron. Nosotros vivíamos ahí por esa calle, cerca vivía la esposa de mi primo, hacían merengues para vender y ellos no quisieron vender por el negocio. A ellos les ofrecían dinero para comprar la casa, eso era constante. Compraban las propiedades para eso, para tener más residencias (Castaño, H. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

De modo que se puede evidenciar en la imagen 22, existen en la actualidad casas de familia que se ubican en la zona inmediata de influencia de los moteles, donde sus propietarios se resisten en la venta de estos predios, tal y como se nombra en el testimonio anterior.

Imagen 22. Casas que en la actualidad se ubican en la zona de moteles con letreros de No se vende. Barrio el Restrepo. Recuperado de <https://www.google.com/maps>



En este sentido, cuando se empezó a hablar de la relación que había entre esas primeras residencias con los bares y discotecas en el sector, se mencionaba que las personas que frecuentaban estos establecimientos comenzaban a adquirir servicios de alojamiento por horas en las casas familiares que estaban dispuestas para tal fin. Ya en el momento que emerge una economía alrededor de la vida nocturna aparecen más residencias para atender la demanda que se producía en el consumo de alcohol y rumba, iniciándose así un circuito comercial que requería suelo urbano para darle cabida a este comercio emergente. Por tal motivo las casas familiares empezaron a ser compradas para transformarlas en residencias que posteriormente se volverían moteles producto de la generación de habitus de consumo sexual.

Ya teniendo claridad frente a la llegada de los moteles producto de las relaciones comerciales entre las residencias y los sitios de rumba en el sector, la entrevista se encamina hacia cómo empezaron a comprar las casas para hacer las residencias, donde la señora Hilda y la señora Martha respondieron que:

Hace unos 32 años empezaron con ello, pero yo no sé quiénes eran los que compraban eso porque de un momento a otro empezaron a hacer y hacer moteles, que uno no se daba cuenta quien compraba las casas, pero yo creo que fueron los mismos de los rumbeaderos. (Castaño, H. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

A propósito de la respuesta de la señora Hilda, la señora Martha menciona que:

Yo si tengo una amiga que el hermano es dueño de Chocolate Sweet, él tiene el motel ahí sobre la caracas y compró hace poquito, como 10 años yo creo. Pero no sé quién más pudo haber comprado esas primeras casas, pero como dice Hilda, creo yo que fueron los de las discotecas (Estupiñán, M. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Como bien dicen la señora Hilda y la señora Martha, no hay una seguridad frente quién o quiénes fueron los que empezaron a comprar las casas que habían en el sector para construir lo que hoy en día son los moteles. Sin embargo, existe la posibilidad de los que han venido transformando el sector por medio de la compra de inmuebles son los dueños de los bares y discotecas, los cuales como se ha podido evidenciar con la llegada de estos establecimientos, fueron los que motivaron a que la zona se transformara en un nicho económico para la vida nocturna, lo cual desplazó a la vivienda como actividad que se había instaurado en un principio por el circuito comercial de moteles.

Tal es el caso de las personas que vendieron sus casas producto de esta actividad económica emergente, las cuales no vieron más alternativa que desplazarse de la zona porque la llegada de los moteles junto con el circuito comercial que producían con los bares y discotecas no

permitían la tranquilidad y la seguridad que antes tenían. Esto según la señora Martha donde afirmaba que:

Aquellas personas que vendían las casas se iban a vivir a otro lado. Por lo menos yo tenía dos amigas que vivían ahí, una se fue para Santa Isabel y la otra se fue para los apartamentos que construyeron por detrás de la clínica San Pedro Claver (Estupiñán, M. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Es importante mencionar que en todo este proceso de transformación espacial llevado a cabo en el barrio el Restrepo no pasó por ninguna entidad pública que hiciera presencia frente al posicionamiento de esta actividad económica, dejando a órdenes del mercado el cambio del uso del suelo urbano.

Sin embargo con lo que va de la entrevista es necesario aclarar el por qué se les llamaba residencias y no moteles. En un primer momento de la entrevista anterior, don Jorge mencionaba que se les llamaban residencias por el servicio de alojamiento por horas que prestaban las casas familiares a las personas que consumían en los bares y discotecas, sin olvidar también a aquellas que trabajaban cerca a la plaza de mercado y buscaban un lugar para vivir cerca, lo cual hizo que se les denominara así. (Romero, J. (25/07/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Entre tanto para la señora Martha y la señora Hilda, esta denominación tiene una relación parecida, ya que según doña Martha:

El nombre de motel empezó hacia los lados de Chapinero, porque era donde iban los de la clase alta, de ahí era que venía esa palabra, pero acá en el Restrepo siempre fue

residencias. Por ejemplo yo fui criada en Fontibón y por allá también hay hartos de esos lugares y si se escuchaba la palabra motel. Yo miraba que allá los moteles eran con parqueaderos y después de un tiempo los de acá en el Restrepo les empezaron a meter los parqueaderos, porque antes no eran así. Yo me imagino que se empiezan a llamar moteles porque los edificios eran más grandes, con parqueaderos por eso algunos se les llama así y a otras residencias (Estupiñán, M. (02/08/2019) Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Es decir, cuando se hace referencia a las residencias son aquellos lugares que aún conservan las características físicas de las primeras casas familiares que ofrecían servicios de alojamiento por horas, como lo indicaba don Jorge, pero que con la consolidación de la zona de rumba, discotecas y residencias, este término fue cambiando hacia el motel; aquel lugar que cambia totalmente su estructura residencial en función de prestar servicios dirigidos hacia el consumo sexual. Tal es el caso del cambio de fachadas más ostentosas, los edificios con habitaciones más llamativas con variedad de instalaciones y los parqueaderos en los sótanos para que haya anonimato al momento de ingresar.

En relación con lo anterior, los servicios que ofrecían estos establecimientos también fueron cambiando conforme fueron llegando y funcionando varios en el sector, lo cual permitió apuntar también hacia su consolidación desde la oferta de consumo sexual. Esto en concordancia con la señora Martha, la cual afirma que:

Los servicios en ese tiempo, acomodando a la moneda y eso costaba como 2.000 pesos como por el rato de 3 horas, siempre uno veía que entraban y salían de los moteles a cada rato, porque como yo trabajaba en el salón de belleza, a veces en mi hora de

almuerzo con las demás compañeras, calibramos el tiempo que las parejas estaban ahí. Yo me acuerdo que entraban caminando y las mujeres parecían muy avergonzadas, eso sí los tipos muy normal, campantes como si fueran a cualquier otra cosa. Además porque en ese tiempo no existían esos jaladores para entrar a un motel, porque ahora eso como que da más vergüenza. Es más, en ese momento no habían que habitaciones con jacuzzi, ni sauna ni esas cosas, eso empezó ya mucho tiempo después, es muy reciente, como 10 años tal vez. (Estupiñán, M. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Como se puede evidenciar, las formas como los moteles fueron ampliando sus ofertas en relación a los servicios que disponían para el consumo sexual fueron cambiando a medida que empezaban a llegar más de estos establecimientos, a tal punto que ampliaron la variedad en sus habitaciones con jacuzzi y sauna, produciendo así espacios aptos para la generación de habitus de consumo sexual.

En las imágenes 23, 24 y 25 se observa el Motel la Roka con sus mejoras en las habitaciones, donde el jacuzzi y el sauna son los servicios que mayor demanda tienen al momento del consumo sexual.

Imagen 23. Cuarto con Jacuzzi. Motel la Roka (Restrepo). Recuperado de <https://www.motelnow.com.co/motels/10032-la-roka>



Imagen 24. Servicio de Jacuzzi. Motel la Roka (Restrepo). Recuperado de <https://www.motelnow.com.co/motels/10032-la-roka>



Imagen 25. Servicio de Sauna y Jacuzzi. Motel la Roka (Restrepo).
Recuperado de <https://www.motelnor.com.co/motels/10032-la-roka>



Sin embargo el hábito de consumo también se produce en la medida en que los moteles junto con los bares y discotecas empiezan a construir circuitos comerciales en función del consumo sexual, ya que producto de esta relación es como se consolida esta actividad comercial en el barrio el Restrepo. Según la señora Martha y la señora Hilda a medida que empezaron los moteles, también llegaron los bares y discotecas en el Restrepo, donde:

Eso fue de la mano, porque en ese tiempo las únicas discotecas que habían en el barrio eran dos que estaban cerca a la plaza de mercado y no más, ya por el lado de los moteles no habían discotecas ni rumbeaderos. Es que eso de un momento a otro fue creciendo los sitios de rumba (Estupiñán, M. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Además según la señora Hilda “Había muy poquitas discotecas, acá por lo menos sobre la 21 sur solo habían unas cuantas, ya después fue con la llegada de las residencias que se empezó

a llenar esa zona de solo rumbeadero” (Castaño, H. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

En consecuencia de la llegada de las residencias y después de los moteles, los bares y discotecas tuvieron un papel fundamental en la consolidación de estos lugares para el consumo sexual, donde la creación de hábitos de consumo producto de las relaciones comerciales que forman estos tres establecimientos, llevó a que emergiera y se estableciera una nueva actividad económica que produjo cambios sustanciales en el espacio urbano por medio de la renta, generando así mayores ganancias para el capital.

Pero ¿Por qué esta actividad se posicionó en el Restrepo? Son varias las posibilidades que se pueden presentar para responder a este cuestionamiento, sin embargo cabe aclarar que es producto de la actividad comercial que históricamente ha caracterizado a este barrio, donde las posibilidades para que emerja una nueva actividad económica que produce más ganancias está dada por los espacios de oportunidad que brinda el capital en zonas donde se haya consolidado. Por ello es que las relaciones comerciales que empezaron a emprender las primeras residencias en el sector, catapultó a los demás establecimientos que se sostienen a través de la vida nocturna, la cual crea hábitos de consumo sexual en los agentes sociales en función del placer y del ocio, dando así origen al circuito comercial de moteles en el Restrepo.

En concordancia con lo que dicen las personas que vivieron estos cambios en el sector, se puede evidenciar que tanto para la señora Martha como para la señora Hilda, los moteles se posicionaron en su barrio porque “El comercio que había en el Restrepo en ese momento ayudó para que llegaran todas las residencias ahí, porque si se fija en Venecia que también

hay moteles, están en una parte comercial” (Estupiñán, M. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Además que según doña Hilda “Estaban cerquita también a los bares, ya que eso ayudó mucho a que llegaran cada vez más residencias” (Castaño, H. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Ahora bien, ya teniendo claro sobre las formas como llegaron los moteles al Restrepo y su consolidación en la zona, para cerrar la entrevista la señora Martha y la señora Hilda dieron su opinión sobre la actividad comercial de los moteles, ya que ellas como personas que han vivido mucho tiempo en el barrio han presenciado las transformaciones del sector. En este sentido, la señora Hilda menciona que:

Es muy complicado porque si uno habla del Restrepo, siempre se referenciaba como sector comercial de zapatos y de ropa, pero la llegada de eso ya acabó con esa imagen que se tenía. Yo por lo menos me fui de donde vivía porque eso en las noches parecía que fuera zona de tolerancia, a veces la gente timbraba bien de noche a preguntar si yo tenía cuartos disponibles, la verdad eso era muy mamón porque era una casa familiar, y pues las residencias que estaban al lado ayudaban a entender que eso no era así. Por eso yo deje de tomar en arriendo esa casa y me fui con mi familia para acá la 21 sur (Castaño, H. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Por su parte la señora Martha afirma que “También hay algo que se presentó y era que muchos de los bares habían mujeres esperando a que las llevaran a las residencias para que les pagaran, eso ayudó a la prostitución en esa zona, la verdad si cambió mucho el Restrepo

con la llegada de los moteles” (Estupiñán, M. (02/08/2019). Llegada de los moteles al Restrepo. [Archivo de audio] Copia en posesión del autor, Bogotá).

Como se pudo evidenciar en las entrevistas, la llegada de los moteles al Restrepo tuvo varios procesos tanto espaciales como económicos que ayudaron a su consolidación en el sector, donde la actividad comercial que se relaciona con estos establecimientos produjo cambios sustanciales en el espacio urbano a tal punto que desplazó la vivienda como forma de uso del suelo residencial a los moteles como uso comercial, generando así procesos de renovación urbana en función de la renta. Es de destacar que en un primer momento, las residencias que daban servicios de alojamiento en habitaciones por horas, condujo a que la vida nocturna hiciera presencia en el sector al momento de crear relaciones comerciales con los sitios de rumba, lo cual contribuyó a dichos procesos de renovación.

Ya en el momento que emerge una economía alrededor de la vida nocturna aparecen más residencias para atender la demanda que se producía en el consumo de alcohol y rumba, iniciándose así un circuito comercial que requería suelo urbano para darle cabida a este comercio emergente. Por tal motivo las casas familiares empezaron a ser compradas para transformarlas en residencias que posteriormente se volverían moteles producto del habitus de consumo sexual.

En consecuencia de la llegada de las residencias y después de los moteles, los bares y discotecas tuvieron un papel fundamental en la consolidación de estos lugares para el consumo sexual, donde la creación de habitus de consumo producto de las relaciones comerciales que forman estos tres establecimientos, conllevó a que emergiera y se

estableciera una nueva actividad económica que produjo cambios sustanciales en el espacio urbano por medio de la renta, generando así mayores ganancias para el capital.

Tal es el caso que evidencian las tres entrevistas analizadas anteriormente, donde se mencionan los impactos económicos y espaciales que produjeron la llegada de los moteles al Restrepo, los cuales cambiaron paulatinamente el paisaje urbano. Es decir, cuando las personas hablaron sobre lo que estaba en el lugar antes de estos establecimientos, se mencionaba que habían casas familiares de las primeras personas que empezaron a habitar el barrio. Ya después con la conformación de diferentes actividades propias del sector, que históricamente han identificado al Restrepo como la industria del calzado y su comercio que se deriva junto con la plaza de mercado, posibilitó que nuevas actividades económicas como los sitios de rumba llegaran a lucrarse por medio de hábitos de consumo sexual, de esparcimiento, baile y ocio.

Para ello dichos sitios de rumba ayudaron a que las primeras residencias que tenían una función de hospedar a los trabajadores del sector, cambiarán su funcionalidad económica al entablarse relaciones comerciales con los bares y discotecas, de tal modo que el comercio nocturno empezó a apoderarse de una economía emergente, catapultando así la llegada futura de los moteles. Ya con la emergencia de estos establecimientos, se evidenció que estos requerían de suelo urbano para su operación, por lo cual se acudió a la compra de predios para construir nuevas edificaciones en función del consumo sexual, ampliando de esta manera las relaciones comerciales que se iniciaron con las residencias, formando así el circuito comercial de moteles en el Restrepo.

Sin embargo dentro de lo que se lleva desarrollado hasta aquí no se ha mencionado el papel de los restaurantes dentro de la conformación de los moteles, los cuales hacen parte del habitus de consumo sexual de los agentes sociales. En ese sentido, los restaurantes llegan al área de influencia de los demás establecimientos al momento que empieza a generarse una actividad económica sobresaliente en el sector, donde el alto flujo comercial que se produce al momento que las personas habitan estos lugares, conlleva a que otros actores entren al circuito comercial y lo amplíen.

De manera que los restaurantes entran al circuito comercial de los moteles al momento que la influencia de éste permite la entrada de otros actores económicos, los cuales posibilitan una apertura aún mayor para la circulación de capital. Esto se da producto de la participación directa que tienen los servicios de restaurante dentro del habitus de consumo sexual entre los agentes sociales, donde si recordamos el “Plan de las tres R” es un factor primordial al momento de habitar los moteles.

En síntesis, al momento de crearse el circuito comercial de los moteles en el barrio el Restrepo, varios son los factores económicos y espaciales que posibilitaron la llegada de estos establecimientos, los cuales produjeron cambios en el paisaje urbano en función de generar ganancias por medio del habitus de consumo sexual y el uso y la renta del suelo urbano, todo ello sumado a la necesidad de transformar el espacio urbano en pro de facilitar la circulación de capital. Dentro de los factores económicos encontramos las facilidades con las que llegaron las primeras residencias y los bares al sector de la calle 18 sur, donde la industria del calzado y las dinámicas comerciales que se derivan de ello, sumado a la actividad económica de la plaza de mercado, posibilitaron la entrada de nuevos actores económicos

que emprendieron actividades comerciales alternas, las cuales catapultaron la llegada de los moteles.

Ya en lo espacial, se pudo evidenciar que en el testimonio de las personas entrevistadas la llegada tanto de las residencias y moteles como los sitios de rumba produjeron cambios en el paisaje urbano producto de la compra de predios que sustentaban casas familiares para posicionar a estos establecimientos en el Restrepo. Esto conllevó a que las personas que habitaban el sector se desplazaran a otras zonas por el impacto comercial que tuvo los bares y discotecas junto con las residencias. Claramente en este punto se deriva aspectos sociales que producen el funcionamiento de estos establecimientos, las cuales motivaron dicho desplazamiento de las personas que habitan las zonas, que va desde la seguridad en las noches, el manejo del ruido, riñas callejeras hasta la prostitución.

En consecuencia de lo anterior, ya evidenciado cómo llegaron los moteles al Restrepo y sus efectos sobre la zona donde operan desde el hábitus de consumo sexual, la investigación se tornó hacia cómo fue la intervención del espacio urbano desde los Planes de Ordenamiento Territorial, donde se encontró que efectivamente los procesos de renovación urbana que dieron lugar al circuito comercial de moteles del Restrepo fue respaldado por la alcaldía de Bogotá para el año 2011, desde el cambio de uso del suelo urbano y la destinación del mismo en función de seguir futuras construcciones en el sector.

Por lo tanto, el lector podrá encontrar en el siguiente apartado las formas en que el P.O.T desde su regularización del uso del suelo urbano hizo hincapié para que la zona donde funcionan actualmente los moteles esté bajo la jurisprudencia estatal producto de las llamadas plusvalías de cambio de patrón que produce la renta del suelo. A fin de ello, todo lo que se

mencionó anteriormente sobre la transformación del paisaje urbano entró en la actual normatividad como un resultado de la consolidación de nuevas actividades económicas en la ciudad que posibilitan mayores ganancias por medio de flujo de capitales que se dan a partir de la consolidación de un patrón rentístico agradable para el capital en zonas específicas de Bogotá.

5.2. Circuito comercial de moteles en el Restrepo y su relación con el P.O.T

Con el ejercicio investigativo realizado en los grupos focales y las entrevistas sistematizadas anteriormente, se evidenció la forma como los moteles empiezan a transformar unas zonas específicas de la ciudad en pro de generar ganancias por medio de dos formas: Desde la creación de hábitos de consumo sexual en los agentes sociales y la producción de rentas del suelo urbano, donde la consolidación de circuitos comerciales alrededor de estos establecimientos contribuyen a procesos de renovación urbana en función de capital.

La primera forma que se evidenció y se constató fue a partir de los modos *operandi* de las personas que frecuentan y habitan los moteles, donde establecimientos como los bares, discotecas y restaurantes juegan un papel principal al momento de contribuir a la actividad económica de estos establecimientos desde la creación de circuitos comerciales, los cuales contribuyen a la generación de hábitos de consumo sexual. Esto se manifiesta mediante la organización de grupos focales con personas participes de dicho consumo, las cuales evidenciaron las formas como se preparan para ir a un motel y adquirir sus servicios mediante la organización del plan de las Tres R (Restaurante, Rumba y Residencia), demostrando así la relación comercial de distintos lugares a fin de producir capital. Del mismo modo cabe resaltar que estos establecimientos entran como criterios espaciales para el consumo sexual

que deben tener las zonas donde operan los moteles, ya que estos aportan de manera significativa al *modos operandi* de las personas que los habitan.

Sin embargo con lo llevado hasta aquí, no se ha evidenciado a profundidad la producción de rentas del suelo urbano que generan los circuitos comerciales de moteles en la ciudad, específicamente el que se encuentra ubicado en el Restrepo, el cual como se anunció en el apartado anterior produjo cambios sustanciales en el espacio urbano a medida que se iba consolidando su actividad económica en el sector, trayendo como consecuencia la el cambio de uso del suelo con fines comerciales producto de la generación de plusvalías. Por lo tanto para desarrollar este punto, se recurrió al Plan de Ordenamiento Territorial vigente de Bogotá, el cual le brinda un tratamiento urbano especial al barrio el Restrepo producto de la actividad motelera que se desarrolla allí, dando cuenta no solo del posicionamiento espacial de estos establecimientos en el sector, sino también la regularización del uso y renta del suelo urbano que se destinó para dichos lugares.

En la descripción y caracterización espacial de los circuitos comerciales de las diferentes zonas moteleras en la ciudad de Bogotá, se puso a disposición del lector las características fundamentales que componen cada circuito desde unos criterios de accesibilidad (transporte, vías, establecimientos de rumba y restaurantes) que determinan la forma como los agentes sociales habitan los moteles, posibilitando así la intervención del capital desde la generación de habitus de consumo sexual. Esto se desarrolla a partir de los criterios espaciales que tienen los agentes sociales al momento de elegir una zona específica de moteles en la ciudad.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que dentro de los anteriores criterios mencionados, la destinación de suelo urbano para la construcción de moteles, la renta urbana que genera esta

actividad y el tratamiento urbano que se le dan a las zonas donde se ubican para que operen como circuitos comerciales, se convierten en unos factores decisivos para crear las disposiciones geoespaciales que le sirven al capital en función de una mayor ganancia.

De manera que para entrar a analizar dichos factores mencionados anteriormente en la zona del Restrepo, se acudió al Plan de Ordenamiento Territorial de la ciudad de Bogotá D.C. A partir de ello, los procesos urbanísticos de la ciudad que se regularon por actos administrativos y normativos del P.O.T que se analizaron en el presente trabajo investigativo, responden al marco legislativo de la ciudad que impera tanto para los usos y rentas del suelo urbano, como para los procesos de renovación urbana que sirvieron como base para el desarrollo del trabajo de campo.

Luego de hacer la aclaración pertinente, según el documento normativo de soporte desarrollado por la Alcaldía Mayor de Bogotá para el año 2011 denominado *U.P.Z Número 38 Restrepo. Revisión de la reglamentación del POT*, menciona que “Los planes de ordenamiento territorial (P.O.T) sirven según la ley 388 de 1997 como el instrumento básico para desarrollar el proceso de ordenamiento del territorio municipal” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, p. 17), lo que permite desde un marco normativo legal “Orientar y administrar el desarrollo físico del territorio y la utilización del suelo” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, p. 17); es decir que todas las actividades económicas que se desarrollan en un determinado territorio, deben estar reguladas según las disposiciones administrativas que maneje la entidad gubernamental para el uso y mejoras del suelo. De este modo, se puede evidenciar que existe un tratamiento legal en la ciudad por parte de la alcaldía mayor de Bogotá que posibilitan manejos geoespaciales que operan en el suelo urbano con fines del desarrollo

físico y adecuadas formas de utilización del suelo urbano, todo esto en función de ganancias de capital.

Un aspecto clave para comprender las dinámicas geoespaciales de la ciudad en función del capital, es enfatizando que el desarrollo de una actividad económica en la ciudad, está fundamentalmente relacionada con la capacidad que tiene una producción para generar grandes cantidades de ganancia por medio de la renta del suelo urbano. Esto se puede evidenciar en la forma como se manejan los usos del suelo desde la planeación zonal en el caso del Restrepo.

Según el documento normativo de soporte para el Restrepo de la alcaldía mayor de Bogotá, dice que los P.O.T (en el caso de la ciudad Bogotá D.C) se organizan a partir de la identificación de zonas homogéneas en consecuencia del uso que se le dé al suelo urbano, dando origen así a las Unidades de Planeación Zonal (U.P.Z) (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011), las cuales tienen la función de “Definir y precisar el planeamiento zonal del suelo urbano, respondiendo a la dinámica productiva de la ciudad y su inserción en el contexto regional, involucrando a los actores sociales en la definición de aspectos de ordenamiento y control normativo a escala zonal” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, p. 28) Como se puede interpretar, estas formas de planeación zonal cumplen una funcionalidad particular dentro del P.O.T de la ciudad, la cual es potencializar los usos que se les pueden dar a los suelos urbanos que se localizan en las zonas que regulan.

Por tales afirmaciones, es conveniente detenernos en una caracterización sistemática de la U.P.Z del Restrepo y ubicar así las dinámicas productivas de esta zona, con el uso y las transformaciones urbanas que tratan el suelo urbano, además de ubicar espacialmente el

circuito comercial de moteles del Restrepo y los procesos de renovación urbana que han dado lugar a su flujo de capitales.

5.3. Caracterización de la U.P.Z número 38 Restrepo

La U.P.Z N° 38 Restrepo se encuentra ubicada en la localidad Antonio Nariño de la Ciudad de Bogotá D.C. Limita hacia el norte con la Av. de la Hortúa entre las Carreras Av. Caracas y la Av. Ciudad de Quito. En tanto hacia el sector Noroccidental de la U.P.Z limita con la Av. Fucha como contigua a la Av. de la Hortúa con la Av. Ciudad de Quito. Por el Occidente limita con la Av. Ciudad de Quito. Hacia el sur limita con la Av. General Santander, la cual se prolonga hasta unirse con la Av. Primera de Mayo. Por último, en hacia el Oriente limita con la Av. Caracas sector sur.

A continuación el mapa 7 muestra la ubicación espacial de la U.P.Z N° 38 Restrepo en la ciudad de Bogotá D.C:



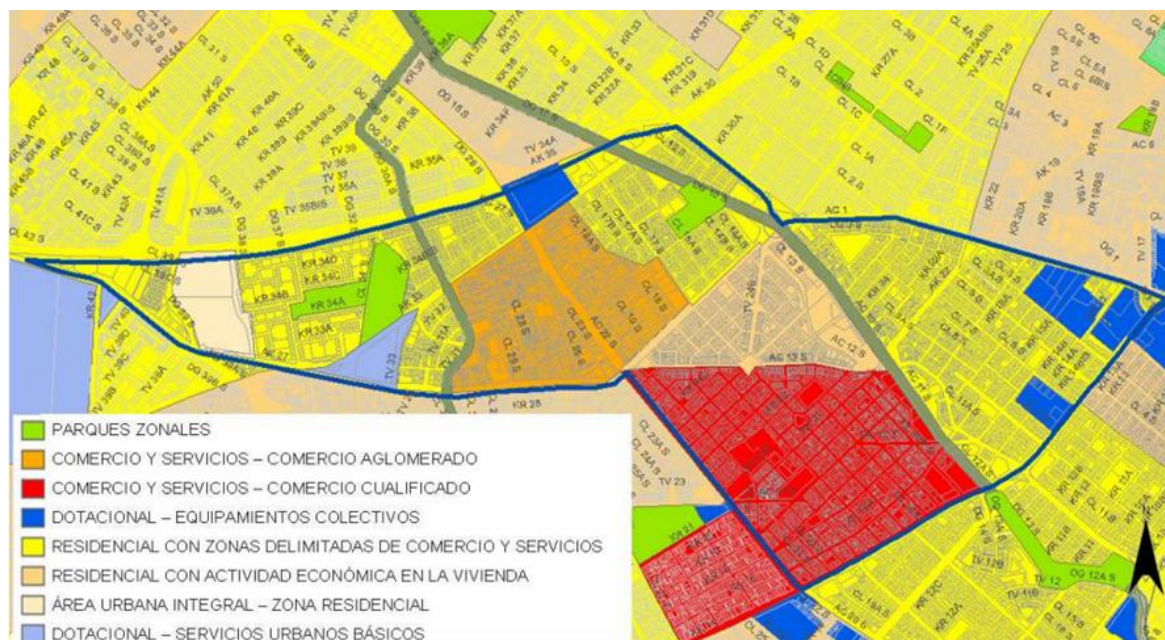
Mapa 7. Ubicación espacial U.P.Z 38 Restrepo. Documento normativo de soporte desarrollado por la Alcaldía Mayor de Bogotá para el año 2011 denominado U.P.Z Número 38 Restrepo. Revisión de la reglamentación del POT. Recuperado de: SDP/DNU 2007.

Según la alcaldía, esta zona en particular es denominada como zona contigua al centro expandido de la ciudad, ya que en su proceso de consolidación socioeconómica aportó de una manera significativa a la transformación urbana de Bogotá, al ser protagonista hacia mediados del siglo XX como una área generadora y productora de la industria del calzado, la cual contribuyó a configurar el sector del Restrepo como un importante polo comercial del sur de la ciudad. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011). En este sentido, se puede evidenciar que históricamente, el peso económico de esta zona para la urbe ha sido de gran importancia al ser centro de operaciones comerciales más influyente para el sector productivo e industrial del centro expandido de la ciudad, producto de su posición geoestratégica cercana al centro histórico. En consecuencia, se produjo que el suelo urbano fuera en gran medida destinado para el uso comercial e industrial del calzado en este sector.

Sin embargo, cabe resaltar que si bien el uso del suelo de esta zona actualmente es mayor para la industria y el comercio, los procesos históricos de densificación poblacional que tuvo el Restrepo producto de la actividad económica que ha estado presente allí, da cuenta que también existe una alta destinación de suelo urbano para la vivienda, principalmente para aquella población obrera que se dedicó a la producción de calzado en su momento, pero que también en la actualidad se dedica a otras actividades comerciales. Dicho de otro modo: “Los procesos de densificación poblacional que se han presentado en la U.P.Z Restrepo, son producto de la alta concentración de comercios, industria y servicios que caracteriza a esta zona expandida del centro de la ciudad” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, p.28)

De manera que, producto de esta dinámica económica que caracterizó históricamente a la U.P.Z del Restrepo, en la actualidad su economía se distribuye porcentualmente de la siguiente manera: El comercio concentra el 52% de la economía de la zona, seguido de la industria con un 26%, y el restante lo ocupa los servicios y restaurantes con un 22% respectivamente (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, p. 54). Según estos datos manejados por la alcaldía de Bogotá, en la zona del Restrepo se desarrolla una alta actividad económica dirigida hacia el comercio y la industria, lo cual para el modelo capitalista, estas serían oportunidades inminentes de ganancias por medio de los circuitos comerciales que crean estas actividades y las rentas del suelo urbano que genera los usos del mismo. Por ello vale la pena detenernos en la manera como se distribuyen los usos del suelo en la zona y cómo estarían regulados por el P.O.T

Según la alcaldía mayor de Bogotá, la distribución de las actividades económicas que se presentan en la U.P.Z del Restrepo, estuvieron en constante cambio según la distribución espacial que tenían en un primer momento, al afirmar que las actividades como el comercio y servicios aumentaron paulatinamente en la zona, mientras que la industria redujo su accionar (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, p. 54), dando como resultado la siguiente distribución espacial de su economía según los usos del suelo establecidos en la U.P.Z.



Mapa 8. UPZ Restrepo. Áreas de actividad y zonas según P.O.T. Documento normativo de soporte desarrollado por la Alcaldía Mayor de Bogotá para el año 2011 denominado U.P.Z Número 38 Restrepo. Revisión de la reglamentación del POT. Recuperado de: SDP/DNU 2010

Como podemos observar en la distribución espacial de las diferentes actividades económicas y las áreas ocupadas para su desarrollo, se puede evidenciar que hay una alta destinación de suelo urbano para el uso residencial de la población seguido por el uso que le da al comercio y servicios. Si bien es mayor la presencia de uso residencial en la zona, el impacto del comercio y los servicios en el Restrepo ha tenido un papel fundamental en el proceso de consolidación del mercado de capitales a través de los circuitos comerciales que emergen allí. Esto según la alcaldía porque “En la U.P.Z Restrepo confluyen diversas actividades económicas que por una parte, constituyen una oportunidad de inversión para la ciudad con oferta importante de empleos y servicios, y por otra, presentan conflictos actuales con el uso residencial original de algunos barrios y las áreas dotacionales existentes, las cuales deben ser objeto de ordenamiento”(Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, p. 54) En consecuencia, se

puede evidenciar que la U.P.Z del Restrepo en el año 2011 que fue cuando la alcaldía hizo el trabajo de revisión del P.O.T para la zona, y dio cuenta en sus estudios los conflictos espaciales presentes, resolvió proyectar un proceso de renovación urbana donde opera el comercio y los servicios desde el reordenamiento del territorio, para así posibilitar diferentes disposiciones geoespaciales en función del capital.

De manera que, un elemento central que se puede sustraer de la creación de las U.P.Z como elemento regulatorio de la organización del territorio urbano por zonas, es que le sirven a la economía capitalista para potencializar el uso que se le da al suelo urbano, y así generar ganancias por medio de la renta del mismo a través de procesos de renovación urbana. Tal es el caso lo que ha evidenciado el análisis sobre la U.P.Z del Restrepo, que es donde opera el circuito comercial de moteles del interés investigativo, donde según el P.O.T que regula a esta zona, el sector donde se ubica está en tratamiento especial de renovación de uso del suelo urbano.

5.4. Procesos de renovación urbana en el circuito comercial de moteles en el Restrepo

El proceso investigativo llevado a cabo en la zona de operancia del circuito comercial de moteles que se desenvuelve en el sector del Restrepo, permite comprender cómo se dio el proceso de renovación urbana adelantado por la alcaldía mayor de Bogotá en sus estudios realizados para el año 2011, los cuales llevaron a analizar las disposiciones geoespaciales utilizadas, como lo es el cambio de uso del suelo para optimizar las rentas del mismo y así generar ganancias para el capital. Por ello, es necesario retomar la ubicación de dicho circuito comercial junto con las dinámicas espaciales características de su localización.

En primer lugar, el circuito comercial del Restrepo está ubicado entre la Av. Carrera 14 con Calles 15 sur y 19 sur, y se extiende hacia el occidente hasta la Carrera 24c. Es importante destacar que la Av. Carrera 14 (Av. Caracas) es un punto estratégico de acceso al transporte masivo como Transmilenio, el cual posibilita una gran facilidad de movilidad de los agentes sociales. Por este motivo, una de las características relevantes dentro del circuito, es que la gran mayoría de moteles quedan frente a la estación de Transmilenio de Fucha, facilitando así la llegada a estos, además que en el circuito se ubican 21 (veintiuno) de estos lugares de consumo sexual, un número de establecimientos considerablemente alto que operan en el sector. En consecuencia, si bien la gran cantidad de sitios de rumba que se establecen allí es más alto que el número de moteles, demuestra que el consumo recreativo de alcohol y baile están en directa relación con el consumo sexual en los moteles.

En el mapa 9 se evidencia el circuito comercial de moteles en el Restrepo:

CIRCUITO COMERCIAL DE MOTELES BARRIO EL RESTREPO



1:2942

0 25 50 m



Realizado por:
Cristian David Ortiz Daniel, 2019.

Leyenda	
	Sitios de rumba
	Moteles
	Restaurantes
	Estaciones de Transmilenio
	Predios
	Manzanas
	Acceso Vial

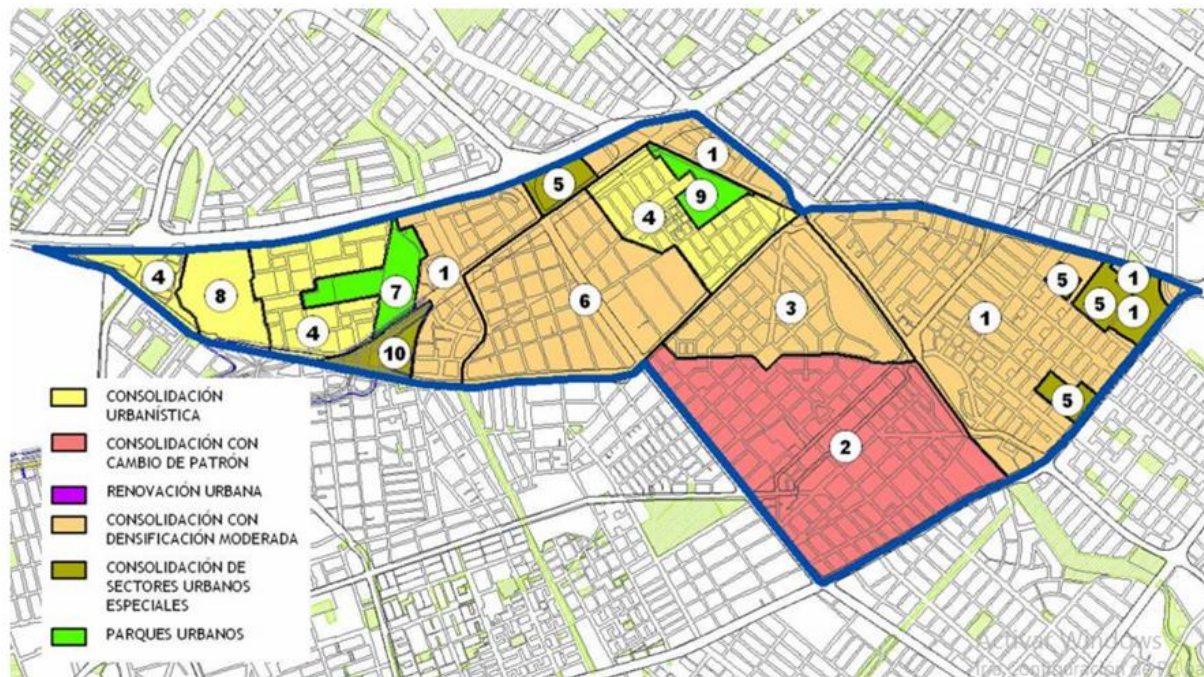
Mapa 9. Circuito comercial de moteles en el Restrepo y su ubicación en la UPZ 38.
Fuente: Elaboración propia, 2019. Uso de la base de datos del IGAC y el IDECA.
Elaborado en QGIS 3.6.3.

Como se puede constatar en el mapa, el área de influencia del circuito comercial de moteles abarca un amplio sector dentro de la U.P.Z Restrepo, donde su ubicación estratégica sobre el eje de la Av. Carrera 14 (Av. Caracas) permite que la movilidad tanto de los agentes sociales como la accesibilidad al circuito posibilite una mayor facilidad de circulación de capital. En consecuencia, las disposiciones geoespaciales como la redefinición del uso del suelo que se le da a esta zona en particular, responden a las dinámicas económicas que se potencializan en el sector, dando como resultado cambios en los patrones de usos del suelo por medio de procesos de renovación urbana.

En este sentido, un elemento central que permite comprender las dinámicas de renovación puesta en marcha en el sector por medio de la redefinición de usos del suelo en la zona que promovió la alcaldía de Bogotá para el año 2011, es el llamado tratamiento urbano de generadores de plusvalías, lo cual lleva a que: “El comercio y los servicios que se están dando en el sector 2 de la U.P.Z Restrepo, responden a una consolidación económica producto de los desarrollos urbanos de origen residencial obrero, en los cuales se han concentrado diversas actividades económicas, donde su localización y dinámica urbana del mercado transformó el sector en un nodo comercial, industrial y de servicios que conforman en la actualidad una de las centralidades de integración urbana previstas por el POT”(Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, p. 90) .

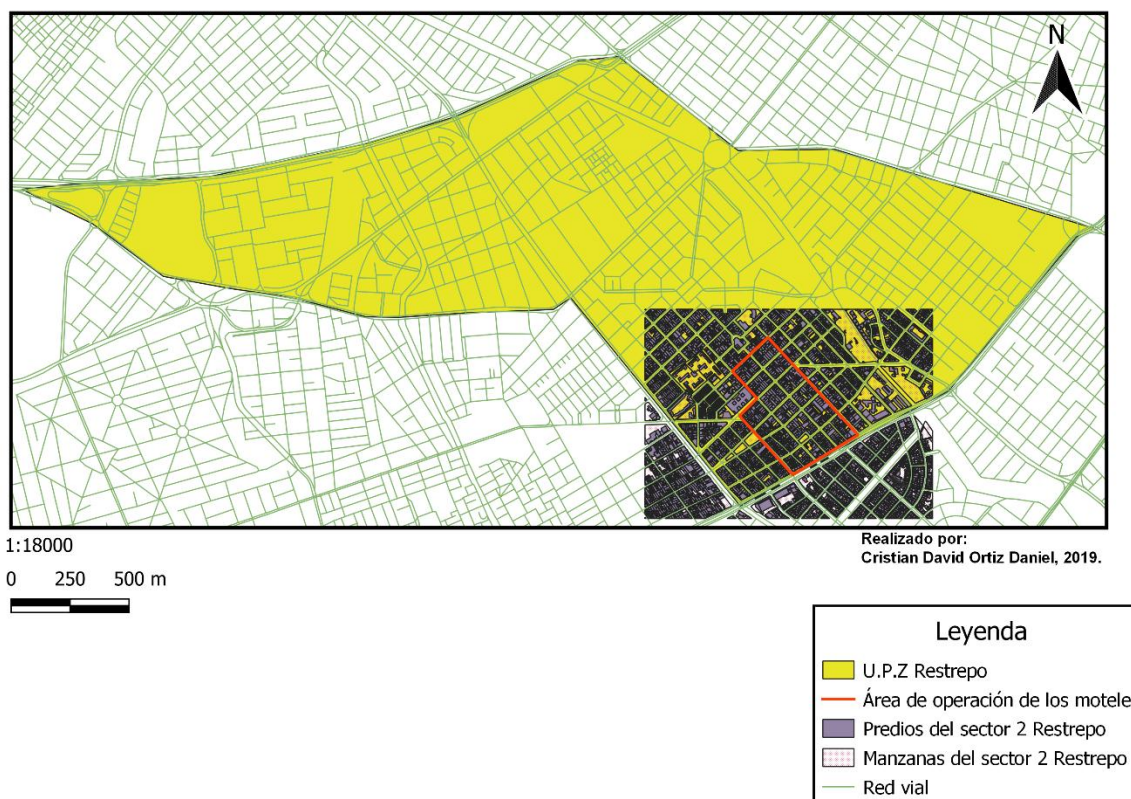
Es decir que el tratamiento urbano de generadores de plusvalías que se le da a la zona donde opera el circuito comercial de moteles, es producto de un proceso de consolidación de una actividad económica emergente, que cambia un patrón residencial que se había consolidado, dando paso a mayores ganancias por medio de la renta del suelo urbano producto de la actividad comercial derivada de dichos establecimientos.

Sin embargo, es importante para el análisis ubicar espacialmente el sector 2 dentro de la U.P.Z del Restrepo y relacionar la incidencia que tuvo el circuito comercial de moteles para que se generara el cambio de patrón económico. Para ello, la alcaldía de Bogotá en su documento normativo de soporte desarrollado para dicha U.P.Z, manejó la siguiente información que se visualiza en el mapa 10, en comparación con el mapa 11 donde se evidencia que los moteles se encuentran ubicados en el sector 2 de la U.P.Z N° 38.



Mapa 10. Tratamientos urbanísticos para la UPZ Restrepo. Documento normativo de soporte desarrollado por la Alcaldía Mayor de Bogotá para el año 2011 denominado U.P.Z Número 38 Restrepo. Revisión de la reglamentación del POT. Recuperado de: SDP/DNU 2011.

CIRCUITO COMERCIAL DE MOTELES DEL RESTREPO Y SU UBICACIÓN EN LA U.P.Z N° 38



Mapa 11. Circuito comercial de moteles del Restrepo y su ubicación espacial en la U.P.Z N° 38. Fuente: Elaboración propia, 2019. Uso de la base de datos del IGAC y el IDECA. Elaborado en QGIS 3.6.3.

Como se puede observar, el sector 2 es donde se encuentra ubicado el circuito comercial de moteles en el Restrepo, en el cual el uso del suelo entró en un proceso de consolidación de cambio de patrón en función de la llamada integración urbana que menciona la alcaldía de Bogotá (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011), todo ello producto de las generaciones de plusvalías provocadas por el nicho económico de los moteles. Por ello, dicho sector en el P.O.T entra en un proceso de tratamiento urbano, donde la redefinición, la reactivación, y el

redesarrollo de esta zona, está potencializada por la actividad comercial y de servicios que se posiciona allí (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011)

En consecuencia, los procesos de renovación urbana que se plasman en la zona en cuestión, se desarrollan desde el cambio que se le da a los usos del suelo, donde en un primer momento, era destinado para el sector residencial; pero en consecuencia de la consolidación del circuito comercial de moteles en la zona, potencializa la generación de plusvalías por medio de la renta, cambiando el uso del suelo en función del comercio cualificado. Un detalle revelador que se maneja desde el P.O.T es el denominado comercio cualificado, que es la forma como se clasifica la actividad económica imperante en esta zona. Sin embargo no existe una definición clara de que es en sí mismo este tipo de comercio, pero según el análisis del tratamiento que le da la alcaldía a este sector, se puede inferir que son aquellas actividades tanto comerciales como de servicios que intensifican el flujo de capital por medio de la generación de plusvalías.

Entre tanto, dicha generación de plusvalías se evidencia también en el cambio de la estructura física en la edificabilidad de la zona, ya que en el proceso de renovación urbana que promueve el P.O.T para la U.P.Z del Restrepo, la altura en la construcción de los inmuebles pasa de ser de dos y tres pisos (Residencial) a una altura superior a los cuatro pisos (Comercial) (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011).

Es evidente que dentro del proceso de renovación, los cambios de uso del suelo y la edificabilidad de los inmuebles en función del comercio y servicios que operan allí, se convierten en disposiciones geoespaciales de la ciudad para el beneficio de los lugares de

consumo sexual, producto esto del aumento en la plusvalía que genera esta actividad económica.

En consecuencia, las transformaciones que se dieron alrededor de los moteles produjo una configuración espacial apta para esta actividad comercial, al instaurarse un nuevo patrón de uso del suelo que permitiera propiciar no sólo las rentas sino también las construcciones de las edificaciones de estos establecimientos y su posterior incremento en la operación dentro de un sector que era residencial, ubicándose así un número de 21 (veintiún) moteles con gran variedad en la oferta de sus servicios. De manera que, la regularidad espacial que evidencia el P.O.T para la zona donde operan los moteles catapultó la consolidación de estos establecimientos en el sector, posibilitando así su funcionamiento en mayores proporciones tanto estructurales en la sucesiva construcción de edificaciones, como económicas al servir en el desarrollo de hábitos de consumo sexual.

En la imagen 26 y 27, se puede observar que en la actualidad, son varios los moteles que deciden transformar sus estructuras físicas al ampliarlas en función de atender la demanda de personas que consumen sus servicios. Una característica sobresaliente de estas nuevas edificaciones, es que la normatividad vigente que existe en el Restrepo sobre los usos del suelo urbano, permite la emisión de licencias de construcción por parte las curadurías urbanas, para construir las nuevas instalaciones que necesitan estos establecimientos. Estas licencias están amparadas bajo la normatividad que regula los usos del suelo urbano en el sector 2 del barrio el Restrepo, donde el la razón del por qué de edificaciones nuevas es bajo la denominación de *servicios de diversión y esparcimiento (Motel)*.

Imagen 26. Motel La Perla donde se construye nuevas edificaciones. Calle 17 Sur con Carrera 15. Barrio el Restrepo. Fuente: Elaboración propia, 2019.



Imagen 27. Licencias de construcción emitidas por la curaduría urbana N°1. Motel Moom Palace Calle 16 Sur con Carrera 15. Barrio el Restrepo. Fuente: Elaboración propia, 2019.



Como se puede apreciar, las licencias de construcción que se emiten para estos establecimientos dan cuenta de los procesos normativos que se produjeron después del cambio de usos del suelo en la zona donde operan, posibilitando así que la consolidación por cambio de patrón definida por el P.O.T, promueva desde una regularización la generación de plusvalías provocadas por el nicho económico de los moteles. Por consiguiente, es evidente que el sector 2 entró en un proceso de tratamiento urbano, donde la redefinición, la reactivación, y el redesarrollo de esta zona, fue producto de la actividad comercial y de servicios que se posicionaron allí, dejando de lado la actividad residencial que había caracterizado a esta zona cuando el barrio el Restrepo era conocido por su industria de calzado.

De manera que las transformaciones que tuvieron cabida en el paisaje urbano producto de esta nueva actividad económica que se posicionó por medio de la generación de plusvalías por la renta del suelo, hizo que el espacio urbano se modelara según las disposiciones del capital en función de emprender circuitos comerciales alrededor de los moteles, trayendo consigo el desplazamiento del uso del suelo y espacial de las viviendas que habían estado por varios años en el sector.

Para que se realizara esto, fue necesario la intervención de varios actores económicos que por medio de su actividad comercial aportaran al cambio de patrón en el uso del suelo urbano. Tal es el caso de los bares y discotecas que empezaron a posicionarse junto con las primeras residencias, donde su vínculo se originó por la oferta de servicios de esparcimiento y diversión que aportaron a la consolidación de hábitos de consumo en las personas que habitan y frecuentan estos lugares. Después, paulatinamente empezaron a cambiar las dinámicas de las Residencias, pasando de un lugar de hospedaje para estas personas, al brindar servicios

sexuales por medio del alquiler de habitaciones temáticas por horas; sin olvidar el papel de otros actores como los restaurantes, los cuales aprovecharon el movimiento comercial para entrar en la actividad y así aportar al circuito comercial de moteles.

En consecuencia al consolidarse este circuito, el capital requiere de una serie de disposiciones geoespaciales que alimente la actividad comercial por medio de la generación de hábitos de consumo sexual, donde al dotarse de seguridad, ubicación, sitios de rumba que posibiliten el consumo de bebidas alcohólicas, establecimientos comerciales que ofrezcan servicios de restaurantes, y buena accesibilidad al transporte público, además de las facilidades de acceso vial, contribuye a la reproducción de citados hábitos al momento que estos se convierten en criterios espaciales de consumo en las personas que habitan y frecuentan los moteles. Es preciso indicar que estas dinámicas comerciales y consumistas que se estructuran a los alrededores de estos nichos generadores de plusvalías, al estar también en el marco normativo de las U.P.Z, le sirven a la economía capitalista para potencializar el uso que se le da al suelo urbano, y así generar ganancias por medio de la renta del mismo a través de procesos de renovación urbana.

De esta manera, se evidencia la importancia investigativa que toma la escala macro-global en la intervención del capital, donde a partir de la creación de moteles como lugares de consumo sexual, se demuestra que requiere generar hábitos a partir de los citados criterios espaciales que modelan ciudad, los cuales se dan a partir del uso y renta del suelo urbano, mercados inmobiliarios y procesos de renovación urbana, todo esto regulado por el plan de ordenamiento territorial vigente en la ciudad.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Con el propósito de responder al planteamiento del problema investigativo, dar cuenta de los objetivos propuestos y corroborar la hipótesis manejada, el desarrollo del trabajo se encaminó en definir las formas de intervención y transformación que ejerce el capital inmobiliario en el desarrollo de espacios destinados al consumo sexual en las zonas de uso residencial del barrio el Restrepo desde la escala macro-Global y micro-Local, teniendo en cuenta que esta área de estudio cobra gran importancia al ser un sector tradicional de la ciudad de Bogotá debido a sus grandes actividades económicas y comerciales que se han caracterizado por su identidad socio-cultural, pero que al mismo tiempo ha pasado por varias transformaciones en su paisaje urbano producto del posicionamiento de nuevos actores económicos a través la creación del circuito comercial de moteles.

De esta manera, los resultados obtenidos desde la interrelación de dichas escalas, permitió un aporte significativo en la manera como se constituyen los moteles como lugares urbanos que sirven al capital por medio de la generación de habitus de consumo sexual, lo cual lleva a crear un *modos operandi* en las personas que los habitan y frecuentan. A causa de esto, el posicionamiento de estos establecimientos produjo cambios sustanciales en el espacio urbano donde se desarrolla esta actividad económica, ya que sus formas de operar son por medio de circuitos comerciales.

En consecuencia, las ciudades son operadas como lugares estratégicos para el enlace y desenlace de los procesos de mercantilización del capitalismo, en la cual se empieza a configurar distintos escenarios como base de producción, circulación y consumo de mercados. Por lo tanto, es en la ciudad donde se propician estos escenarios de flujo de capital,

que le permite al capitalismo incrementar su acumulación por medio de los distintos mercados que se establecen allí, pero sin olvidar su relación inmanente con el suelo urbano.

Por consiguiente, las zonas donde se ubican los moteles están bajo las lógicas capitalistas en cuanto se configuran como escenarios que generan ganancias mediante el uso y la renta de suelo urbano, lo cual lleva a que el mercado las referencie como un gran centro de intervención de capital que se configura según los intereses que operan en él, al momento de disponer suelo para constituir espacios de comercio y servicios. Así las disposiciones geoespaciales de la ciudad condicionan la producción de capital según el valor de uso y el valor de cambio que tenga el suelo y a la vez fija relaciones económicas con agentes del mercado que propician espacios de oportunidad en función de las plusvalías generadas por el consumo sexual.

En este sentido, una vez que se localizan las zonas de moteles en la ciudad, tienden a ser particularmente difíciles de mover producto de las grandes ganancias que generan, conformando así la ciudad como un espacio relacional entre las actividades de consumo sexual y los agentes sociales que genera el habitus del consumo. De modo que, esto origina las llamadas zonas microeconómicas comerciales, las cuales centralizan los capitales que generan tanto los medios de producción como las plusvalías resultantes de los servicios sexuales que ofrecen los moteles, producto de los altos flujos de capital que se producen por la actividad comercial del circuito resultante.

Con lo nombrado anteriormente, la importancia que cobra el suelo y sus mejoras destinados para el consumo sexual en la ciudad, están determinadas por las disposiciones geoespaciales del capital y la posibilidad que le brinda a la economía capitalista para sacar mayor plusvalía

desde dos vías: Una desde la renta del suelo y la otra desde el habitus del consumo, donde el excedente de este juega un papel importante tanto en el valor de cambio que tienen los moteles como lugares destinados para este tipo de actividad, como en el consumo mismo que realizan las personas que los frecuentan, el cual se refleja en el *gasto conspicuo*, es decir, su capacidad de gasto para adquirir los servicios sexuales que ofrecen los moteles.

En consecuencia, los circuitos económicos comerciales y las prácticas sociales producidas alrededor de los moteles están en función de crear *habitus del consumo* desde dos formas: Una desde la escala micro-local con las prácticas sociales como eje de identidad del consumidor sexual, y la otra desde la escala macro-global con la adecuación geoespacial de la ciudad para reproducción del habitus.

De modo que las prácticas sociales resultantes dentro del habitus se construyen a partir del *modos operandi* de las personas que frecuentan y habitan los moteles, donde la importancia de establecimientos como los bares, discotecas y restaurantes juegan un papel principal al momento de contribuir a la actividad económica de estos establecimientos desde la creación de circuitos comerciales, los cuales contribuyen a la generación habitus de consumo sexual. Esto se manifestó mediante la organización de grupos focales con personas participes de dicho consumo, las cuales evidenciaron las formas como se preparan para ir a un motel y adquirir sus servicios mediante la organización del plan de las Tres R (Restaurante, Rumba y Residencia), demostrando así la relación comercial de distintos lugares a fin producir capital. Del mismo modo cabe resaltar que estos establecimientos entran como criterios espaciales para el consumo sexual que deben tener las zonas donde operan los moteles, ya que estos aportan de manera significativa al *modos operandi* de las personas que los habitan.

Por ello, a partir del análisis desde la escala micro-local de las prácticas sociales, permitió visualizar la creación y desarrollo de un habitus de consumo sexual en los agentes, los cuales participan en la movilización de los flujos de capital por medio de redes comerciales de consumo. Un ejemplo de ello es la cadena comercial que se entreteteje entre los establecimientos que se posicionan alrededor de los moteles que entran en el mercado a través de dichas redes, potencializando así los flujos de capital por medio del consumo sexual.

Por consiguiente, los restaurantes, bares y discotecas entran en el nombrado consumo al momento en que los servicios ofrecidos por estos se relacionan con el *modos operandi* de los agentes sociales. Es decir, hay una predilección de las personas al momento de elegir alguno de los moteles en el cual van a tener sus encuentros sexuales, ya que bajo la premisa de un buen lugar en donde beber, bailar y comer se relaciona directamente con la zona motelera donde van a “habitar”. Por tal motivo, estos lugares juegan un papel importante dentro del habitus de consumo sexual desde dos posiciones: Por un lado, en la influencia del *modos operandi* de los agentes sociales en el consumo de los servicios del motel, y por otro lado en el circuito comercial que generan sus servicios, en respuesta a las disposiciones geoespaciales que genera el capital en la urbe para el habitus de consumo sexual en los moteles.

Por lo tanto, el *modos operandi* de las personas se refleja en el consumo sexual al momento de configurar el habitus desde las relaciones comerciales que se posicionan en las zonas donde operan los moteles, ya que la oferta de los servicios que promocionan, sumado la relación comercial directa que existe con los bares y los restaurantes, contribuyen al habitus de consumo sexual, alimentando “el plan de las tres R”. En este sentido, la relación comercial directa derivada posibilita la circulación de capital mediante circuitos comerciales en zonas

específicas de la ciudad, dando paso a renovaciones urbanas producto de las plusvalías del uso y renta del suelo urbano.

Sin embargo, el papel de las prácticas sociales producidas en la red comercial que caracteriza a los moteles, hacen del consumo sexual una manera muy efectiva de ganancias de capital producto de las personas que habitan estos lugares, siendo el habitus de consumo el resultado predominante de esta actividad económica.

De esta manera se evidenció que los moteles tienen un gran peso comercial al generar circuitos económicos en torno a la satisfacción sexual desde dos planos: la ganancia a partir de una práctica social de consumo y desde el usufructo del suelo urbano a través de la renta. Por lo tanto, al estudiar los circuitos comerciales alrededor de los moteles y su configuración en torno a la ganancia desde renta del suelo urbano a partir de la generación de habitus del consumo sexual, permitió enfatizar que la conformación de dichos circuitos alrededor de la actividad motelera, generan disposiciones geoespaciales en la ciudad para que el flujo del capital, producto del consumo sexual, circule mediante la generación de habitus de consumo por parte de los agentes sociales. Es preciso indicar que este habitus no sólo se restringe en el “estar” en un motel, sino que se ve reflejado en las dinámicas comerciales y consumistas que se estructuran a los alrededores de estos nichos generadores de capital.

Conforme a lo anterior, el análisis macro-global del habitus se encaminó hacia la producción de rentas del suelo urbano que generan los circuitos comerciales de moteles en la ciudad, específicamente el que se encuentra ubicado en el Restrepo, el cual produjo cambios sustanciales en el espacio urbano a medida que se iba consolidando su actividad económica en el sector, trayendo como consecuencia el cambio de uso del suelo con fines comerciales

producto de la generación de plusvalías. Por lo tanto el sustento que brindó el estudio del Plan de Ordenamiento Territorial vigente de Bogotá, evidenció el tratamiento urbano especial para el barrio el Restrepo producto de la actividad motelera que se desarrolla allí, dando cuenta no solo del posicionamiento espacial de estos establecimientos en el sector, sino también la regularización del uso y renta del suelo urbano que se destinó para dichos lugares.

De modo que, al estudiar el circuito comercial del Restrepo, se evidenció que la transformación del espacio urbano destinado para este fin, se originó a partir de las diferentes disposiciones geoespaciales necesarias para el funcionamiento de los moteles como lo son el uso y las rentas del suelo, la ubicación, el transporte y facilidades de acceso a la zona donde operan; los cuales promovieron las construcciones inmobiliarias destinadas para esta actividad económica, reflejando así el proceso de renovación urbana al que fue sometido este sector.

Por ello, la problematización de la dinámica comercial de los moteles junto con el habitus de consumo que construyen las personas que los habitan, en función del cambio del uso y la renta del suelo urbano en este sector, demostró que en el barrio el Restrepo sí hubieron procesos de renovación urbana como consecuencia del consumo sexual, donde el cambio de uso del suelo fue un mecanismo efectivo para la proliferación de estos establecimientos.

Por consiguiente, al manejar la hipótesis de cómo empezó a construirse el habitus de consumo sexual en los moteles del Restrepo, a partir del rastreo de su origen en las dinámicas comerciales nocturnas que empezaban a tener un papel protagónico en la zona de las primeras residencias, sumando a los bares y discotecas, evidenció que las casas donde se prestaban servicios de hospedaje, sirvieron de plataforma económica para que este servicio se

transformara en función del esparcimiento de los sitios de rumba, donde al haber una oferta diferente al quedarse donde pasar la noche, convirtió a las residencias en moteles como se reconocen hoy en día, al ser lugares de consumo sexual.

En contraste, los testimonios de aquellas personas que vivieron y crecieron en el Restrepo, se convirtieron en una evidencia de las transformaciones tanto urbanas como sociales que trajo la actividad de los moteles en función de nuevas oportunidades de ganancia de capital por medio del cambio del uso y la renta del suelo urbano sumados a los hábitos de consumo, las cuales re-dirigieron esta zona comercial hacia el consumo sexual.

Tal es el caso de la forma como llegaron a posicionarse los moteles en el sector desde las primeras Residencias, unos lugares donde se alquilaban habitaciones por horas, las cuales empezaron como casas familiares, pero fueron cambiando paulatinamente producto del creciente comercio que se generaba a partir de los bares y discotecas que empezaron en la Calle 18 sur. Esto se explica porque a medida que las personas frecuentaban los sitios de rumba, se iba incrementando las residencias como lugares de hospedaje con el fin de generar hábitos de consumo en las personas que habitaban el sector, produciendo así un circuito comercial incipiente desde la vida nocturna, lo cual catapultó a la consolidación de los moteles como lugares de consumo sexual.

Sin embargo, la llegada de estos establecimientos se dio producto de la compra de casas familiares para tal fin, el cual fue el mecanismo por excelencia para transformar el sector en un nuevo nodo comercial. A causa de ello, se produjo la consolidación de una nueva actividad económica desde la compra de estos predios que estaban allí en pro de construir más residencias en función de aumentar y responder al consumo de las personas que habitaban y

frecuentaban los bares y discotecas, lo que empezó a dar paso a la creación de hábitos de consumo sexual. Esto se evidenció en las personas que vendieron sus casas producto de esta actividad económica emergente, las cuales no vieron más alternativa que desplazarse de la zona porque la llegada de los moteles, junto con el circuito comercial que producían con los bares y discotecas, no permitían la tranquilidad y la seguridad que antes tenían.

Existe la posibilidad, que los que han venido transformando el sector por medio de la compra de las casas son los dueños de los bares y discotecas, los cuales como se ha podido evidenciar con la llegada de estos establecimientos, fueron los que motivaron a que la zona se transformara en un nicho económico para la vida nocturna, provocando el desplazamiento de la vivienda como actividad que se había instaurado en un principio por el circuito comercial de moteles.

Lo anterior, demuestra que estos lugares de consumo sexual efectivamente requieran que se destine suelo urbano para construir sus edificaciones, las cuales sumado a la consolidación paulatina de sitios de rumba que alimentan los hábitos de consumo en los agentes sociales, producen cambios sustanciales en el paisaje urbano. Por tal motivo, uno de los mecanismos que aportó a la fijación y cambios comerciales en el Restrepo es la compra de predios para transformarlos en función de la actividad económica que lo requiera, donde el circuito comercial de los moteles contribuyó a la renovación urbana de un sector que era netamente residencial a uno comercial, desplazando así el uso del suelo para generar mayores ganancias.

En consecuencia de la llegada de las residencias y después de los moteles, los bares y discotecas tuvieron un papel fundamental en la consolidación de estos lugares para el consumo sexual, donde la creación de hábitos de consumo producto de las relaciones

comerciales que forman estos tres establecimientos, llevó a que emergiera y se estableciera una nueva actividad económica que produjo cambios sustanciales en el espacio urbano por medio de la renta, generando así mayores ganancias para el capital.

Como resultado, se infiere que la llegada de los moteles al Restrepo tuvo varios procesos tanto espaciales como económicos que ayudaron a su consolidación en el sector, donde la actividad comercial que se relaciona con estos establecimientos produjo cambios sustanciales en el espacio urbano a tal punto que desplazó la vivienda como forma de uso del suelo residencial a los moteles como uso comercial, generando así procesos de renovación urbana en función de la renta. Es de destacar que en un primer momento, las residencias que daban servicios de alojamiento en habitaciones por horas, condujo a que la vida nocturna hiciera presencia en el sector al momento de crear relaciones comerciales con los sitios de rumba, lo cual contribuyó a dichos procesos de renovación de manera incipiente.

No obstante, hay que recordar que el Restrepo es y siempre ha sido comercial. De manera que, es importante resaltar que esta nueva actividad económica emergente se dio gracias a la influencia económica de la industria del calzado, la cual produjo la llegada de establecimientos comerciales de diferente índole, donde los sitios de rumba servían como lugares de esparcimiento y de ocio a las personas trabajadoras del sector. En consecuencia, el alto impacto comercial que se generó producto de dichas actividades, conllevó a que se posicionaran los bares y las discotecas en el barrio, que a su vez posibilitaron la creación de los moteles.

Finalmente, el análisis resultante entre las prácticas sociales que emergen a partir del posicionamiento de una nueva actividad económica alrededor de los moteles y el vínculo

frente a las políticas adoptadas por el P.O.T para la zona donde se ubica y opera el circuito comercial, dan cuenta del cambio de uso del suelo que produjo transformaciones en el paisaje urbano producto de las plusvalías generadas por la renta.

Por lo tanto, las formas en que el P.O.T desde su regularización del uso del suelo urbano hizo hincapié para que la zona donde funcionan actualmente los moteles en el Restrepo esté bajo la jurisprudencia estatal, fue producto de las llamadas plusvalías de cambio de patrón que produjo y produce la renta del suelo. A fin de ello, las transformaciones que tuvo el paisaje urbano producto del circuito comercial de los moteles, entró en la actual normatividad como un resultado de la consolidación de nuevas actividades económicas en la ciudad que posibilitan mayores ganancias por medio de flujo de capitales, que se dan a partir de la consolidación de un patrón rentístico agradable para el capital en zonas específicas de Bogotá.

Un aspecto clave para comprender las dinámicas geoespaciales de la ciudad en función del capital es enfatizando que el desarrollo de una actividad económica en la ciudad, está fundamentalmente relacionada con la capacidad que tiene una producción para generar grandes cantidades de ganancia por medio de la renta del suelo urbano. Esto se puede evidenciar en la forma como se manejan los usos del suelo desde la planeación zonal en el caso del Restrepo, mediante la identificación de zonas homogéneas a causa del uso que se le dé al suelo urbano.

En consecuencia, se pudo evidenciar que la U.P.Z del Restrepo para el año 2011 que fue cuando la alcaldía hizo el trabajo de revisión del P.O.T para la zona, además de dar cuenta en sus estudios de los conflictos espaciales presentes, resolvió proyectar un proceso de

renovación urbana donde opera el comercio y los servicios desde el reordenamiento del territorio, para así posibilitar diferentes disposiciones geoespaciales en función del desarrollo y sostenimiento del circuito comercial de moteles que opera en el sector.

De manera que, un elemento central que se puede sustraer de la creación de las U.P.Z como elemento regulatorio de la organización del territorio urbano por zonas, es que le sirven a la economía capitalista para potencializar el uso que se le da al suelo urbano, y así generar ganancias por medio de la renta del mismo a través de procesos de renovación urbana. Tal es el caso lo que ha evidenciado el análisis sobre la U.P.Z del Restrepo, que es donde opera el circuito comercial de moteles, el cual según el P.O.T que regula a esta zona, el sector está en tratamiento especial de renovación de uso del suelo urbano.

Es evidente que al implementar dichas regularizaciones en el escenario urbano, las disposiciones geoespaciales como la redefinición del uso del suelo que se le da a la zona donde operan los moteles, responden a las dinámicas económicas que se potencializan en el sector, dando como resultado cambios en los patrones de usos del suelo por medio de procesos de renovación urbana.

En este sentido, un elemento central que permitió comprender las dinámicas de renovación puesta en marcha en el sector, por medio de la redefinición de usos del suelo en la zona que promovió la alcaldía, es el llamado tratamiento urbano de generadores de plusvalías (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011), lo cual lleva a que la actividad derivada del circuito comercial de los moteles, respondan a una consolidación económica producto de los desarrollos urbanos los cuales se han concentrado en diversas actividades económicas, donde su localización y dinámica urbana del mercado transformó el sector en un nodo comercial, industrial y de

servicios que conforman en la actualidad una de las centralidades de integración urbana previstas por el POT.

Entre tanto, dicha generación de plusvalías se evidencia también en el cambio de la estructura física en la edificabilidad de la zona, ya que en el proceso de renovación urbana que promueve el P.O.T para la U.P.Z del Restrepo, la altura en la construcción de los inmuebles pasa de ser de dos y tres pisos (Residencial) a una altura superior a los cuatro pisos (Comercial). Esto se evidenció también en los testimonios brindados durante el desarrollo investigativo, donde se hacía alusión sobre las estructuras de estas edificaciones, ya que eran las únicas que tenían varios pisos construidos en altura, lo cual las diferenciaba de las viviendas que estaban en el sector. Esto era una característica principal de las primeras residencias y de los moteles en la actualidad del Barrio el Restrepo con referencia a los demás predios que funcionaban como casas de familia.

Con lo anterior y sumado el ejercicio de campo realizado en los grupos focales y las entrevistas sistematizadas, se evidenció la forma cómo los moteles empiezan a transformar una zona específica del barrio el Restrepo en pro de generar ganancias por medio de dos formas: Desde la creación de hábitos de consumo sexual en los agentes sociales y la producción rentas del suelo urbano, donde la consolidación de circuitos comerciales alrededor de estos establecimientos contribuyen a procesos de renovación urbana en función del capital.

Reflexiones finales

Dentro del proceso investigativo llevado a cabo en el presente trabajo, se evidenciaron las distintas formas en que el capital inmobiliario transforma espacios residenciales en función

de producir escenarios urbanos para el consumo sexual desde la creación de circuitos comerciales de moteles. En consecuencia se producen renovaciones urbanas a partir del cambio del uso del suelo, desplazando actividades económicas de vivienda que originaron sectores tradicionales de Bogotá, como es el caso del barrio el Restrepo, transformando así las construcciones sociales de la ciudad en pro de responder a disposiciones del capital.

Como consecuencia, la generación de habitus de consumo sexual es la manera más efectiva de posicionar nuevas actividades económicas en el espacio urbano, ya que este produce ganancias por medio de la renta que originan establecimientos para tal fin y en las mismas prácticas sociales que crean las personas al momento de habitarlos y frecuentarlos. Sin embargo, una realidad que se manifestó constantemente, es que los moteles se convierten en lugares urbanos producto de las relaciones sociales que construyen los agentes. De manera que, el peso que empiezan a tener estos sitios dentro de la vida cotidiana, influye directamente en los *modos operandi* de las personas. Un método muy efectivo del capital para obtener plusvalías de la ciudad.

Por lo tanto, al momento de crearse el circuito comercial de los moteles en el barrio el Restrepo, varios son los factores económicos y espaciales que posibilitaron la llegada de estos establecimientos, los cuales produjeron cambios en el paisaje urbano en función de generar ganancias por medio del habitus de consumo sexual y el uso y la renta del suelo urbano, todo ello sumado a la necesidad de transformar el espacio urbano en pro de facilitar la circulación de capital.

Dentro de los factores económicos se encuentran las facilidades con las que llegaron las primeras residencias y los bares al sector de la calle 18 sur, donde la industria del calzado y

las dinámicas comerciales que se derivan de ello, sumado a la actividad económica de la plaza de mercado; posibilitaron la entrada de nuevos actores económicos que emprendieron actividades comerciales alternas, las cuales catapultaron la llegada de los moteles.

Ya en lo espacial, se pudo evidenciar que a partir del testimonio de las personas entrevistadas, la llegada tanto de las residencias y moteles como los sitios de rumba produjeron cambios en el paisaje urbano producto de la compra de predios que sustentaban casas familiares para posicionar a estos establecimientos en el Restrepo. Esto conllevó a que las personas que habitaban el sector se desplazaran a otras zonas por el impacto comercial que tuvo los bares y discotecas junto con las residencias. Claramente, en este punto se derivan aspectos sociales que conllevan el funcionamiento de estos establecimientos, los cuales motivaron a que dicho desplazamiento se produjeran producto de distintas motivaciones, que van desde la seguridad en las noches, el manejo del ruido, riñas callejeras hasta la prostitución.

Como se pudo constatar, los factores nombrados trajeron como consecuencias transformaciones no solamente en el espacio construido, sino también en las prácticas sociales tradicionales que giraban alrededor del uso del suelo, las cuales se reflejaban en los modos de vida construidos en las casas familiares que funcionaban antes de la llegada del circuito comercial de moteles. Es importante resaltar que gracias a los testimonios obtenidos por las personas que aceptaron participar dentro de la investigación, se pudieron llegar a estas y otras conclusiones, lo que permitieron demostrar la pertinencia y la claridad tanto del planteamiento del problema, objetivos y metodología, como las hipótesis propuestas para llevar a cabo el trabajo.

Sin embargo, una de las partes que más inconvenientes trajeron para la investigación, fue precisamente la metodología, ya que al estudiar las relaciones sociales que se derivan de la actividad sexual en los moteles, son pocas las personas que acceden a participar en técnicas planteadas como los grupos focales y las entrevistas, puesto que al tratarse de un tema que alcanza cuestiones de la vida privada, a veces se torna muy difícil caracterizar los comportamientos y la forma de desenvolverse al momento que ellas realizan algún tipo de consumo sexual.

Un detalle revelador que sobresale, es que al momento que el investigador se enfrenta a este tipo de dificultades, la mejor forma de solventarlos es crear un ambiente de confianza que permita que las personas accedan a participar activamente dentro de la investigación, sin herir cualquier tipo de susceptibilidades. De tal manera que, al momento de participar los resultados obtenidos sean los esperados y así lograr los objetivos planteados para la técnica que se utiliza.

Otro punto que también generó inconvenientes fue la búsqueda de aquellas personas que a partir de sus experiencias y vivencias pudieran brindar información acerca de la llegada y consolidación de los moteles en el Restrepo, puesto que un punto de partida que se manejó al principio fue entablar diálogos con vendedores ambulantes que trabajaran cerca a estos establecimientos, pero que no dio los resultados esperados producto de la abstención para hablar sobre el tema en cuestión. Posiblemente esto se deriva a que deben cuidar su puesto de trabajo, prefiriendo así hablar lo menos posible sobre estos establecimientos.

Por tal motivo para recurrir a otras fuentes se tornó más complejo, puesto que eran muy pocas las personas que sabían del tema y que accedieran a narrar sus testimonios. Sin embargo, la

ayuda de aquellas que participaron en los grupos focales, facilitaron el proceso investigativo de las entrevistas, al conocer familiares y amigos que podían acceder a participar de la investigación. Una vez más el ambiente de confianza juega un papel importante para lograr la información requerida sin incomodar a las personas que acceden con su narración.

Ya en el trabajo de campo dentro del escenario de los moteles, las posibilidades de entablar conversaciones con los actores que participan en el circuito comercial, se vuelve más compleja en el sentido que son personas que laboran en los establecimientos y no manejan información acerca de lo que se está investigando. Claramente la forma como el investigador debe llegar a ellas, es una parte fundamental dentro del trabajo investigativo. Pero a medida que se fue creando la constancia en el trabajo de observación no participante en el sector, se evidenció que los trabajadores están ahí sin conocer específicamente quien es el dueño del lugar para el que trabajan. Lo que lleva a pensar que los moteles los manejan una especie de sociedades anónimas empresariales que no hacen visible quien o quienes son los portadores del gran capital.

Es de resaltar que esto influyó en la toma de las fotografías a las edificaciones e instalaciones de los moteles, ya que la conocer sobre la intencionalidad del trabajo investigativo, fue imposible obtenerlas desde el conocimiento de las personas que laboran allí. Por esta causa, muchas de las imágenes fueron conseguidas por aplicaciones que manejan sistemas de información geográfica (Google Maps) y páginas web de estos lugares.

Por consiguiente, el trabajo investigativo dejó varias incógnitas sin resolver, que van dirigidas hacia de qué manera afectó el habitus de consumo sexual en los cambios socio-culturales de las personas residentes del barrio el Restrepo, cómo fueron los procesos de

resistencias tanto espaciales como sociales de aquellas personas que no vendieron sus casas a los actores inmobiliarios, frente a la inmersión de un nuevo patrón comercial y económico materializado en el circuito comercial de los moteles; además de cómo se constituyen las relaciones laborales que se entretajan a partir de la emergencia de una nueva actividad comercial materializada en los moteles. De modo que son muchas las puertas que quedan abiertas que aportan de manera significativa a la comprensión del espacio urbano y las formas como el capital inmobiliario crea ganancias a partir de hábitos de consumo no convencionales como lo es el sexual.

Por lo tanto uno de los mayores aportes tanto a la línea de investigación en *Geografías críticas y educación* como a la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional es la comprensión y el estudio del espacio urbano a partir de unas prácticas sociales no convencionales como lo es el hábito de consumo sexual, el cual dentro de los proyectos investigativos que se han manejado, no hay conocimiento frente al mismo. Esto se refleja en la poca bibliografía que hay frente a los estados del arte, ya que como se plasmó en el primer capítulo, solo se hizo referencia al consumo sexual a partir de las relaciones laborales de trabajadoras sexuales en lugares como los prostíbulos.

Así pues, un segundo aporte es al campo investigativo frente al consumo sexual que se presenta como la forma más efectiva de generar ganancias en la ciudad por medio del uso y la renta del suelo urbano, haciendo de las prácticas sociales una fuente importante de plusvalías al crear hábitos de consumo en aquellos establecimientos que se construyen para dicho fin. Es de resaltar que la metodología planteada permitió poner en diálogo el estudio de la ciudad desde su construcción social (escala micro-local) y su configuración espacial (escala macro-global), lo cual lleva a que las reflexiones sobre el espacio urbano estén en

función de las relaciones socioeconómicas de las cuales se constituye, encaminándose así como un tercer aporte.

De ahí que la importancia formativa como Maestro que investiga, es que permite que la enseñanza de la geografía se oriente a partir de las reflexiones socio-espaciales que se dan en los territorios, para así analizar, comprender e interpretar las transformaciones que realiza el actual modelo económico tanto en el espacio mismo como en los modos de vida de las personas que lo habitan, haciendo de la ciudad una importante fuente de conocimiento que se construye relacionamente frente a distintos procesos sociales.

Por ello, al realizar estos trabajos investigativos dentro de la Licenciatura, posibilita que la formación de futuros maestros se construya a partir del aprender investigando, lo cual enriquece la práctica docente en espacios educativos convencionales y no convencionales, aportando de manera significativa a la enseñanza de las Ciencias Sociales, específicamente la Geografía; donde el escenario urbano se configura como una herramienta pedagógica importante de trabajo con la comunidad, ya que no solamente se logra potenciar la apropiación que tiene ella en su territorio, sino que además ayuda a consolidar la construcción del mismo en colectividad.

En este sentido, la escuela como territorio no es ajena a estas formas de participación e interacción social, y más si su escenario inmediato es la ciudad que históricamente ha sido blanco de las distintas transformaciones producidas por las dinámicas económicas capitalistas y sus agentes inmobiliarios. Por ende, se hace importante que la enseñanza de la geografía sea enfocada al reconocimiento, la apropiación y la construcción social del espacio geográfico, donde el aprender investigando se encamina como alternativa pedagógica para

los procesos de enseñanza y aprendizaje en el contexto urbano, que a partir de lo educativo, lo participativo y lo comunicativo aportan a la apropiación y transformación del territorio desde el escenario escolar.

6. Referencia bibliográfica.

6.1 Artículo de publicación con DOI

Alessandri, A. (2014). *La ciudad como privación y la reapropiación de lo urbano como espacio de la ciudadanía*. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, volumen XVIII, (núm. 493), pp. 1-14. Doi: <https://doi.org/10.1344/sn2014.18.14979>

6.2 Decretos y normatividad

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2000). *Decreto 619 del 2000. Bogotá D.C/* Recuperado de <https://www.ifrc.org/docs/IDRL/DECRETO%20619%20DE%202000.pdf>

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2004). *Decreto 190 de 2004. Registro Distrital 3122 de junio 22 de 2004*. Bogotá D.C/ Recuperado de <https://www.ifrc.org/docs/idrl/965ES.pdf>

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2011). *U.P.Z Número 38 Restrepo. Revisión de la reglamentación del POT*. Secretaria Distrital de Planeación. Bogotá D.C/ Recuperado de http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/upz_no_38_restrepo.pdf

ICONTEC. (2009). *Clasificación de establecimientos de alojamiento y hospedaje. Categorización por estrellas de Hoteles. Requisitos*. Norma Técnica Sectorial Colombiana 006 NTSH. Bogotá D.C / Recuperado de https://www.fontur.com.co/aym_document/aym_normatividad/2009/NTSH006-09.pdf

Secretaría Distrital de Salud (1994). *Resolución 3994 de 1994*. Bogotá D.C /

Recuperado de

<http://www.saludcapital.gov.co/sitios/VigilanciaSaludPublica/Protocolos%20de%20Vigilancia%20en%20Salud%20Publica/Moteles%20Hoteles%20y%20Residencias.pdf>

6.3 Informes técnicos y de investigación

Parias Duran, A. (2010). *Reseña de: Hacia una Teoría de la renta del Suelo Urbano*. Samuel Jaramillo González. Segunda edición revisada y ampliada. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Economía, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico _CEDE-, Ediciones Uniandes, 2009. Territorios, 22, pp. 151-161 / Recuperado de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/viewFile/1388/1305>

6.4 Libros

Beck, U. (2008). *Generación global*. Ciudad: Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica.

Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. [Traducido al español de *Le sens pratique*]. Ciudad: Madrid. Taurus Ediciones.

Ezra Park, R. (1999). *La ciudad y otros ensayos de la ecología urbana*. Ciudad: Barcelona. Ediciones de Serbal.

Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Ciudad: Barcelona. Editorial Gedisa S.A.

Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Ciudad: Buenos Aires. Amorrortu editores.

Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Ciudad: Bogotá D.C. Grupo Editorial Norma.

Harvey, D. (2007). *Urbanismo y desigualdad social*. Ciudad: Madrid. Siglo XXI Editores.

Marx, K. (1977). *Salario, Precio y Ganancia*. Ciudad: Madrid. Editorial Aguilera.

Mella, O. (2000). *Grupos focales. Técnica de investigación cualitativa*. Ciudad: Santiago de Chile. Editorial CIDE.

Polanyi, K. (2003). *La gran transformación: Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Ciudad: Madrid. Editorial Fondo de cultura económica.

Robert Moráes A.; Messias Da Costa W. (1987). *GEOGRAFÍA CRÍTICA A VALORIZAÇÃO DO ESPAÇO*. Ciudad: SÃO PAULO. EDITORA HUCITEC.

Vergara Figueroa, A. (2003). *Etnografía de los lugares, Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. Ciudad: México D.F. Editorial Navarra.

6.5 Tesis y trabajos de grado

Santa Salazar, A. (2018). “*La actriz que va en mí*”: *La configuración de la identidad laboral de un grupo de trabajadoras sexuales en un bar de la ciudad de Santiago de Cali*. (Tesis de pregrado) Universidad del Valle. Cali. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/xmlui/handle/10893/11183>

Sarmiento Briceño, A. (2017). *Origen y transformación industrial del calzado en el barrio el Restrepo*. (Tesis de pregrado) Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá D.C. Recuperado de:

<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9185/TE-20972.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Velasco Mosquera, E: Velasco Sánchez E. (2015). *Trabajo sexual femenino: Análisis comparativo de dos establecimientos nocturnos de la ciudad de Cali*. (Tesis de pregrado) Universidad del Valle. Cali. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/8179/1/0508810-P-S-15.pdf>

7. Anexos

7.1 Grupos focales

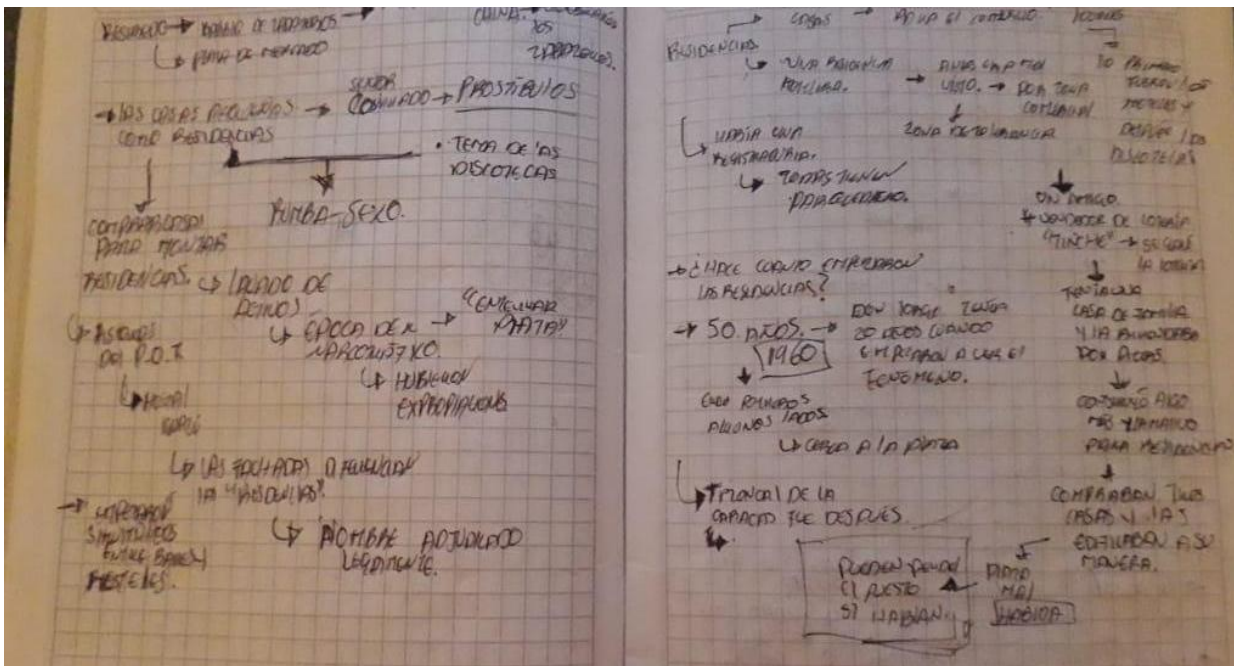
7.1.2 Temáticas abordadas en los grupos focales

1. Características del consumo sexual en los moteles por parte de los agentes sociales.
2. Características del lugar que determinan las preferencias del consumo.
3. Capacidad de gasto de los agentes sociales para adquirir el servicio de moteles.
4. Criterio espacial del consumo (Redes económicas que se relación con el consumo sexual)
5. Ubicar los lugares y preferencias de consumo en las zonas moteleras de la ciudad,
6. Frecuencia de los agentes sociales en el consumo de moteles.
7. Fachadas que utilizan los agentes sociales a la hora de adquirir un servicio motelero.
8. Ofertas en los servicios moteleros que esperan los agentes sociales en el momento del consumo sexual.
9. Motivaciones de los agentes sociales para consumir los servicios que ofrecen los moteles.

7.1.3 Preguntas orientadoras para la discusión de los grupos focales.

1. ¿Cómo definen el consumo sexual? Y ¿Cuáles son sus características?
2. ¿Qué es un motel? Y ¿Qué características debe tener para adquirir sus servicios?
3. ¿Cuánto dinero destinan para consumir los servicios ofrecidos por un motel?
4. ¿Cuáles son los criterios espaciales que deben tener las zonas donde operan los moteles?
5. ¿Cuáles son las zonas donde se ubican los moteles que frecuentan?
6. ¿Con que frecuencia habitan y frecuentan los moteles?
7. ¿Cómo se preparan para ir a los moteles?
8. ¿Cuáles son los servicios que deben tener los moteles?
9. ¿Qué motivaciones existen para habitar y frecuentar un motel?

7.1.4 Apuntes de los grupos focales



→ Paises de América
 → Canadá → CERCA DE 10 MILLONES
 → JAPÓN → 120.000
 → ESTADOS UNIDOS → SPA DE LA PIEL
 → P DE UN ORO → GENEVA MÁS PRIVACIDAD.
 → SIEMPRE A UNO ESPECIFICOS
 → DISEÑO DE LAS INSURANCIAS.

→ LOS TACOS
 → PARTE DE SU VOLUNTAD DE LOS LEGADOS.
 → RESERVAS, ACHARRA PENSIONES.
 → HAY 2 PAP EN LA PENA SENCILLO MENOR → TENDENCIA →

→ TRABAJO DE MANO → USAR →

→ SEX SHOP
 → MASIBOLA
 → OTRAS STRIPS.

→ ENTITALE ORGASMO BANDS-HOKES → JINOS DE SU AVP → EL PAIS.

→ PENA PARA. → MU. INCOMODO → GONORRREA
 → CUANDO SE UD. UN INFLUJO.

→ COMO UN BANCOS →

→ COMPARTIR LOS PUES → ¿QUE LO PASADO? →

→ CASAS PARA HACER METAS SEXO → RING SEXO →

→ ¿QUE LO UNICATE → ES UN LEGAL PARA CUALQUIER PROPOSICION. →

→ ¿QUE LO PASADO? →

→ SEXO DE ALTO LEVANTAR →

→ SEXO SINCE EL CANTON →

→ CMO UN →

→ ¿QUE LO PASADO? →

→ PRIMERO DE MPD. →

→ PLANOS →

→ PLANOS →

→ PLANOS →

→ PLANOS →

→ PLANOS →

→ PLANOS →

→ PLANOS →

→ COMIDA, BARRIO, + SECTOR RESIDENTIAL
 → HOTEL, CENTRO HOTEL.
 → BARRIO LINDO, JACUZZI, PISCINAS PISCINAS.
 C. DIFERENCIA DE 2002
 ↳ 5.000.000
 ↳ TAXI
 ↳ LOCALIDAD PRIVILEGIADA.
 ↳ FERIA/BOFA
 ↳ IDIOMA VENCE.
 ↳ LEONARDO SANCHEZ?
 ↳ PRODUCCION
 ↳ SERVICIOS QUE PRESTAN LOS MUJERES.
 ENTREVISTA ENTREVISTA
 ↳ CUBIERTO?
 ↳ SECTOR → BARRIOS DIVERSOS.
 ↳ SECTOR RESIDENTIAL
 ↳ CUAL ES EL MOTIVO?
 ↳ SECTOR PARA VIVIR
 ↳ HOTEL / BARRIO
 ↳ NO TIENE
 ↳ PROBLEMAS PARA VIVIR.
 ↳ PROBLEMAS PARA VIVIR.
 ↳ SECTOR.

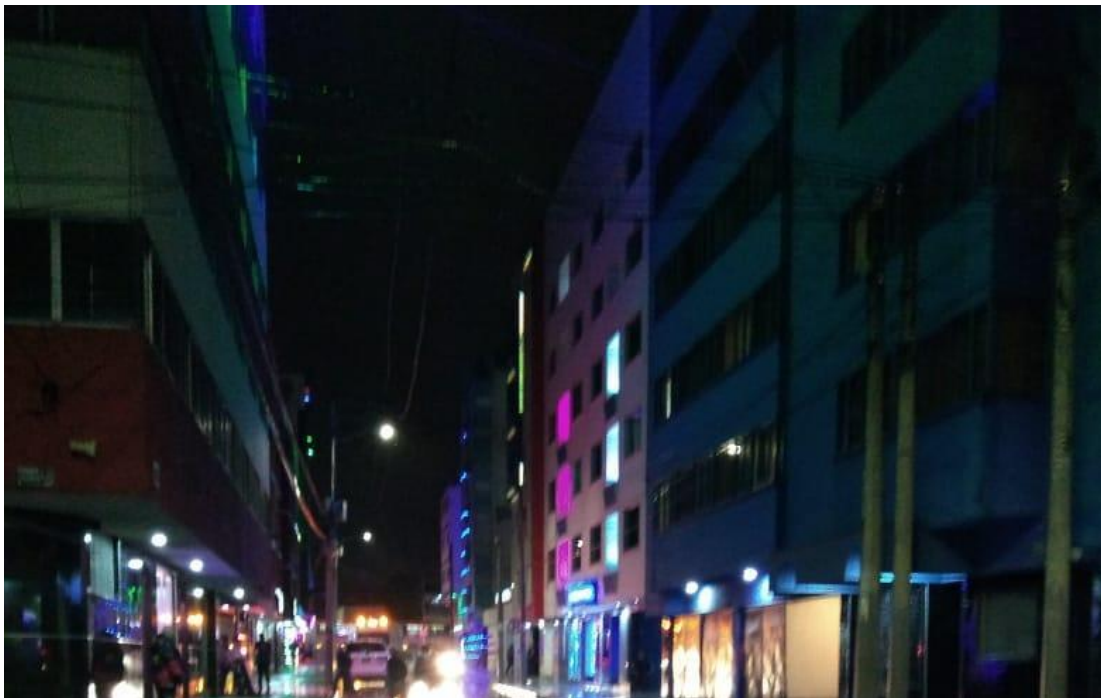
ACTIVIDAD DE ENTRENAMIENTO
 ↳ 1.800.000
 ↳ TRABAJO DEL ENTRENAMIENTO
 ↳ HERRAMIENTAS Y PUMPA.
 ↳ ESPACIO DE CBB.
 ↳ FAMILIA BETARICOURT → ESPACIO DE UNIFORMES PROPROPIOS EN EL PASADIZO.
 SEMINARIO PRACTICO.
 ↳ INSTRUCCIONES → HERRAMIENTAS.
 ↳ HERRAMIENTAS → HERRAMIENTAS.
 ↳ HERRAMIENTAS → HERRAMIENTAS.
 ↳ OPIA SIEMPRE AL UNIFORME EL CAPACIDAD HAY QUE COORDINAR QUE SE VAYA A HACER.
 CONCLUSIONES
 ↳ C. QUE FUE LO QUE SE COMPROBÓ?
 ↳ CIUDAD
 ↳ PARA QUE SIGAN A LA LARGA Y COMO PROTEGER.
 ↳ PRIMAS ACCIONARIAS
 ↳ Y A LA LARGA DE HERRAMIENTAS
 ↳ PROBLEMAS PARA VIVIR.

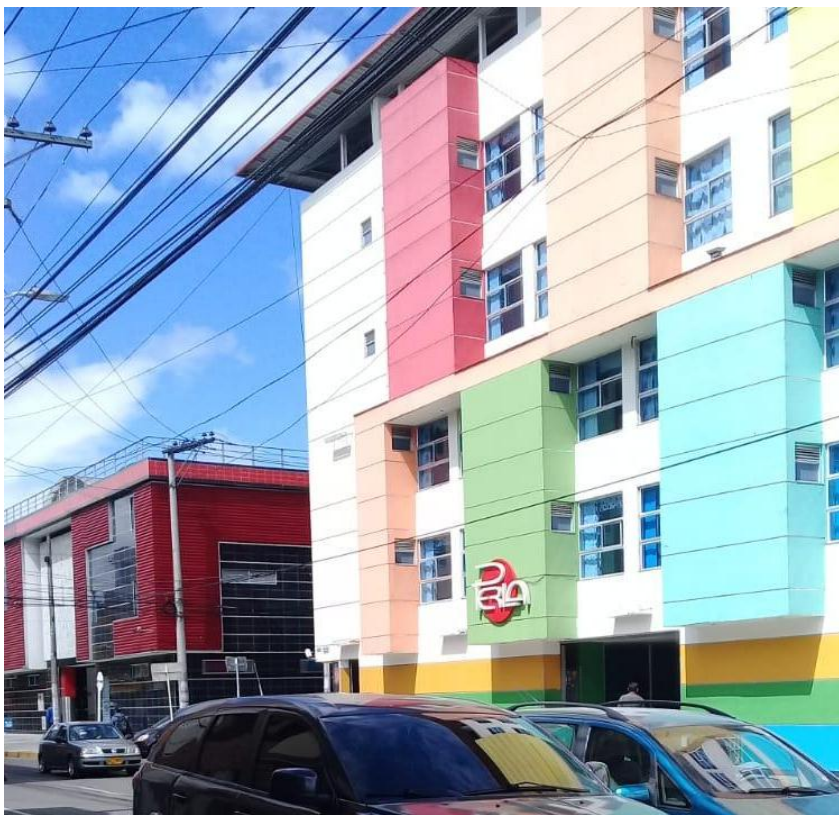
→ HAY UNA ID. K.R. IS → LINDO UNO QUE EN SU COMIDA.
 SECTOR PARA VIVIR.
 → CARGO PARA (BUSINESSMAN).
 ↳ 30 AÑOS →
 ↳ EN CUBA LOS NECESITAMOS CUANDO YA HAYAN LLEGADO LOS NECESITAMOS.
 → LOS DIFERENTES NOMBRES NO ENVIAN PROBLEMAS PARA VIVIR.
 ↳ DE LO VIVO CON LOS DIFERENTES.
 → CARGO DEL PROPIETARIO PROPIETARIO EN MOBILE.
 K.R. - C.I. 12. HERRAMIENTAS PARA VIVIR.
 C.I. 12 →
 → OTRA QUE X RE DEL SECTOR?
 ↳ PARA LA FAMILIA.
 ↳ INTERVISTA ENTREVISTA.

→ VR 25 / 26 (RENTAS)
 ↳ NO DEBE EXISTIR.
 LOS NECESITAMOS
 ↳ 12 - 30 / 30
 ↳ 2.000 PESOS POR HORA.
 → LOS BARRIOS EN LA DIVERSIDAD POR EL SECTOR.
 BARRIO → CARRILLO BLANCO.
 → TATTOO - BARRIO - VR 15.
 ↳ CARRILLO BLANCO.
 → FAMILIAS DE LOS BARRIOS EN LA DIVERSIDAD → DIFERENTES PARA VIVIR.
 → ENTREVISTA LA FAMILIA → PROBLEMAS PARA VIVIR.
 → PROBLEMAS PARA VIVIR.

7.2 Fotografías de los moteles en el Restrepo







7.3 Tarjetas informativas de los moteles y sus servicios



7.4 Entrevistas completas.

7.4.1 Datos de la entrevista

Fecha: 25/07/2019

Hora aproximada: 04:00pm

Duración: 1 hora

Lugar: Barrio Olaya (Rafael Uribe Uribe-Bogotá)

Entrevistador: Cristian David Ortiz Daniel.

Material transcrito por: Cristian David Ortiz Daniel.

Datos del entrevistado

Nombre y apellidos: Jorge Romero.

Género: Masculino.

Ocupación: Independiente.

Año y lugar de nacimiento: 74 años

Grado de escolaridad: Primaria.

Las primera entrevista fue la de Don Jorge Romero, un señor de 74 años que vivió gran parte de su vida en el barrio Olaya, un sector que se constituyó producto del comercio del calzado y otras actividades económicas dadas en el Restrepo.

De modo que cuando empezamos con la entrevista, don Jorge narraba su rutina cuando iba al Restrepo, no solo a trabajar sino también a comprar ropa, calzado y diferentes prendas de vestir, recordando lo que había sido ese barrio hace unos 40 años. Él como habitante del sector también denominaba a los moteles como residencias, (un nombre muy característico por demás) lo cual motivó a que iniciaremos el ejercicio de la siguiente manera:

Entrevistador: Don Jorge, durante el tiempo que lleva viviendo en el Olaya, un barrio vecino al Restrepo, ¿Por qué se le llaman residencias a los moteles que hay allí?

Don Jorge: Bueno, la verdad se les llama residencias porque eran casas familiares común y corriente, donde las personas que eran dueñas de esas primeras casas, ponían avisos de que se alquilaban cuartos para la noche; ya que estaban cerca de las discotecas que estaban por la 18 sur.

Entrevistador: ¿Quiénes se quedaban en las habitaciones de las residencias?

Don Jorge: Por lo general uno veía que se quedaban ahí las personas que salían de bailar de las discotecas y los bares, eso ayudó a que se incrementaran las residencias, porque habían fines de semana que salía mucha gente del rumbeadero de la 18 sur.

Entrevistador: ¿Qué había antes de los bares y las discotecas que están en ese sector?

Don Jorge: Recuerdo muy bien que quedaba la registraduría donde yo iba a hacer mis vueltas de la cédula y documentos, pero eso la pasaron para la calle 16 sur con carrera 16.

Entrevistador: Don Jorge, ¿Sabe por qué esos bares llegaron ahí sobre la calle 18 sur?

Don Jorge: Pues la verdad eso es porque el Restrepo es comercial, siempre han habido esos lugares en el barrio, supongo yo que es por eso.

Entrevistador: ¿Cómo llegaron a establecerse las primeras residencias en el Restrepo?

Don Jorge: Como le decía, esa zona de rumbeadero de la 18 sur fue lo que ayudó para que empezaran a haber más casas de residencias, pero en sí fueron primero las residencias y después la llegada de los bares y discotecas ahí. Esto porque recuerdo muy bien que un señor dueño de alguna de esas casas, la volvió residencia porque vio que podía arrendar habitaciones para las personas que trabajaban en el sector, pero como el Restrepo siempre ha sido comercial, pues cuando estuvieron los bares ahí, ayudó a que hubieran más de esas residencias en el sector.

Entrevistador: ¿En qué trabajaban las personas que alquilaban las habitaciones de esas residencias?

Don Jorge: Pues la mayoría trabajaba en la plaza de mercado, otros en las fábricas de zapatos y por hay uno que otro para vivir cerca.

Entrevistador: ¿Hace cuánto tiempo empezaron las residencias?

Don Jorge: Si mi memoria no me falla las primeras residencias fueron hacia 1960, hace más de 50 años, lo recuerdo porque yo tenía 20 años cuando empecé a notar que existían esas casas. Eran muy fáciles de reconocer, porque cuando iba a trabajar a la plaza del Restrepo, eran las únicas casas que tenían 3 o más pisos, además porque habían muchos potreros cerca a la plaza también.

Entrevistador: Don Jorge ¿Usted cómo notó que empezaron a haber más residencias en el sector?

Don Jorge: Yo lo noté porque empezaron a transformar las casas familiares por residencias, solo letreros de se arriendan cuartos era lo que decían esas casas.

Entrevistador: ¿Usted conoció a algún dueño de esas primeras residencias?

Don Jorge: Si, de hecho tengo una anécdota donde uno de mis amigos de ese entonces que vendía lotería se ganó una plata en ese juego, tenía una casa de familia en el sector de las residencias, la transformó en una de ellas arrendándola por piezas. Después construyó algo más llamativo para atraer a las personas, principalmente haciendo arreglos a las fachadas. Pero después terminó vendiendo eso a otras personas que llegaron a comprar varias de esas casas.

Entrevistador: ¿Quiénes eran las personas que estaban comprando esas residencias?

Don Jorge: Pues se decía que eran los mismos dueños de los bares y discotecas que compraban las residencias para poder ganar más plata, porque eso de un momento a otro así como llegaron las residencias, empezaron a llegar más de esos sitios de rumbiaredo.

Entrevistador: Don Jorge, ¿Que había antes en la zona donde están actualmente los moteles?

Don Jorge: Lo que habían eran casas, casas familiares de las primeras familias que empezaban a vivir en el Restrepo ubicadas sobre lo que hoy es la Caracas, por eso había ese parque Lourdes, ya que todo ese sector era residencial. Todos los moteles que están hoy en día es porque empezaron a comprar esas casas de familia y las demolieron para hacer nuevos edificios más grandes y con más habitaciones, pero los primeros que hicieron eran sin los parqueaderos, ya después empezaron a hacer las residencias con parqueaderos.

Entrevistador: ¿Es decir que primero empezaron unas residencias con alquiler de habitaciones y después ahí sí llegaron los moteles?

Don Jorge: Si, lo que le venía diciendo, muchas de las casas de familia que estaban ahí primero empezaron a ser residencias porque habían personas que buscaban donde vivir en un cuarto, pero cuando empezaron a llegar los bares y eso se fue convirtiendo en rumbeadero,

esas residencias empezaron a alquilar las piezas por la noche, para las personas que salían a la madrugada de las discotecas y los bares.

En este sentido como se puede evidenciar, la entrevista tenía la intención de buscar la manera de cómo llegaron los moteles al Restrepo junto con sus formas de operar en el sector, donde el alquiler de habitaciones para aquellas personas que trabajaban cerca, especialmente en la plaza de mercado; fue la primera modalidad de ganancia de las residencias. Sin embargo con el testimonio que brindó Don Jorge, como persona que logró hacer su casa producto de su trabajo como cargador de frutas y verduras en la plaza del Restrepo, pudo evidenciar la configuración comercial de los moteles, donde sus narraciones acerca de la llegada tanto de los bares y discotecas como de las residencias, mostraban los cambios del paisaje urbano en función de aumentar la presencia de estos establecimientos en la zona.

Todo ello en concordancia con Don Jorge ya que afirmaba “yo debía caminar todos los fines de semana por la zona donde se empezaban a construir las residencias, allá en el parque Lourdes, sobre la calle 18 sur, abajito de la Caracas”. Por lo tanto, se empieza a mostrar cómo nacen las primeras residencias en el sector, donde el parque para el señor Jorge, se convirtió en lugar de referencia para hablar de los primeros moteles, producto ello de las transformaciones de las edificaciones que tuvieron cabida en el sector, donde las casas de familia eran compradas para así ser demolidas y construir nuevas residencias.

En consecuencia de ese primer acercamiento, se pudo constatar con la narración de Don Jorge los primeros hallazgos de la actividad motelera en el Restrepo, donde las residencias como primera forma de presencia de estos establecimientos allí, dio sus primeros pasos de actividad comercial con la oferta de servicios de hospedaje, pero que se fueron transformando a medida que los bares y las discotecas empezaban a aportar una nueva forma de habitar estos lugares por medio de la creación de hábitos de consumo en respuesta al tiempo de esparcimiento y diversión nocturno. Esto en relación a la respuesta que nos daba Don Jorge sobre la pregunta ¿Quiénes eran las personas que estaban comprando esas residencias? , afirmando que eran los mismos dueños de los bares y discotecas que compraban las residencias para poder ganar más plata, produciendo así la proliferación de edificaciones en función de una mayor ganancia.

Es posible manejar una hipótesis de cómo se empezó a construirse el hábitus de consumo sexual en los moteles del Restrepo, rastreando su origen en las dinámicas comerciales nocturnas que empezaban a tener un papel protagónico en la zona de las primeras residencias con los bares y discotecas, evidenciando que las casas donde se prestaban servicios de hospedaje, sirvieron de plataforma económica para que este servicio se transformara en función del esparcimiento de los sitios de rumba, donde al haber una oferta diferente al quedarse donde pasar la noche, convirtió a las residencias en moteles como lugares de consumo sexual como se reconocen hoy en día.

En este sentido, la red comercial que existe entre los bares, discotecas y los moteles, sin descartar los restaurantes, hacen del consumo sexual una manera muy efectiva de ganancias de capital por medio de prácticas sociales que construyen las personas que habitan estos lugares, siendo el hábitus de consumo el resultado de esta actividad económica. No obstante, dicha relación según el testimonio de don Jorge, posibilitó las transformaciones urbanas en el sector, pasando de una zona de vivencia a una netamente comercial; desplazando así un uso del suelo urbano que se había consolidado en un principio con el origen del Restrepo, pero que dada su identidad comercial, contribuyó al cambio de patrón de actividad económica.

7.4. 2 Entrevista grupal completa

Datos de la entrevista

Fecha: 02/08/2019

Hora aproximada: 06:00pm

Duración: 2 horas

Lugar: Barrio Restrepo. (Antonio Nariño-Bogotá)

Entrevistador: Cristian David Ortiz Daniel.

Material transcrito por: Cristian David Ortiz Daniel.

Datos del entrevistado número 1.

Nombre y apellidos: Martha Estupiñán.

Género: Femenino.

Ocupación: Estilista.

Año y lugar de nacimiento: 50 años

Grado de escolaridad: Bachillerato.

Datos del entrevistado número 2.

Nombre y apellidos: Hilda Castaño.

Género: Femenino.

Ocupación: Ama de casa.

Año y lugar de nacimiento: 58 años

Grado de escolaridad: Bachillerato.

Al inicio de la entrevista, se habló sobre la llegada de los moteles y las formas en cómo se posicionaron estos en relación a los establecimientos de rumba. Para ello preguntas orientadoras como ¿En qué parte el Restrepo empezaron a construirse los moteles? y ¿Cómo llegaron estos al Restrepo? guiaron el ejercicio de campo. Por lo tanto, la señora Martha (de aquí en adelante identificada con las siglas S. M) y la señora Hilda (S. H) dieron sus testimonios, afirmando que:

S. M: Los moteles empezaron por toda la carrera 15 con calle 18 sur hasta que compraron toda esa manzana. La gente compró eso con una razón social de residencias, ya después eso se convirtió en moteles.

S. H: Eso empezó sí por toda la 18 sur con carrera 15, y llegaron hasta la Caracas, comprando todas esas casas que habían ahí.

S. M: Yo sí recuerdo que empezaron a comprar todas esas casas del sector, porque cuando yo trabajaba en el salón de belleza veía el primero de los moteles, en diagonal al parque, creo que es el paraíso azul.

S. H: Si, yo creo que ese es el nombre de la primera residencia quedaba al frente del parque Lourdes, subiendo por toda la 18 sur.

Entrevistador: ¿Ustedes saben si las casas familiares que había en el sector alquilaban habitaciones?

S. E: Pues la verdad no tengo la seguridad. Yo si tuve una amiga que tenía una casa ahí por toda la 18 sur, al frente del restaurante campo alegre llegando a la caracas. Ella vendió su casa por eso, porque en el sector ya habían muchos moteles y tuvo que vender. Así le pasó también a otra señora que tenía una floristería, ella también tuvo que vender la casa porque eso ya se volvió muy inseguro.

S. H: Recuerdo también que había un bar al frente del parque en toda la esquina, 18 con 15, la casa donde estaba ese sitio también vendieron. Nosotros vivíamos ahí por esa calle, cerca vivía la esposa de mi primo, hacían merengues para vender y ellos no quisieron vender por el negocio. A ellos les ofrecían dinero comprar la casa, eso era constante. Compraban las propiedades para eso, para tener más moteles.

Entrevistador: ¿Hace cuánto tiempo empezaron a comprar las casas para hacer los moteles?

S. H: Hace unos 32 años empezaron con ello, pero yo no sé quiénes eran los que compraban eso porque de un momento a otro empezaron a hacer y hacer moteles, que uno no se daba cuenta quien compraba las casas.

S. E: Yo si tengo una amiga que el hermano es dueño de Chocolate Sweet, él tiene el motel ahí sobre la caracas y compró hace poquito, como 10 años yo creo. Pero no sé quién más pudo haber comprado esas primeras casas.

Entrevistador: Es decir que cuando empezó Transmilenio por la caracas ¿Ya estaban los moteles que se ubican actualmente ahí?

S. E: Uy si, ya estaban todos los moteles que usted ve ahí. Es que eso empezaron a construir de un momento a otro, fue rapidito que inundaron eso.

Entrevistador: Y aquellas personas que vendían las casas, ¿Para donde se iban a vivir?

S. E: Consiguieron en otro lado. Por lo menos yo tenía dos amigas que vivían ahí, una se fue para Santa Isabel y la otra se fue para los apartamentos que construyeron por detrás de la clínica San Pedro Claver.

Entrevistador: ¿Alguna vez la alcaldía local les notificó sobre las nuevas construcciones que hacían presencia allí?

S. H: No, durante ese tiempo que yo estuve viviendo ahí nadie nos informaba por parte de la alcaldía sobre el porqué de eso.

Entrevistador: ¿Por qué se les llamaba residencias y no moteles?

S. H: Uy a mi ese nombre de motel me parece como feo, yo siempre les he dicho residencias porque no suena tan que es para ir con la pareja.

S. E: Pues yo pienso que empezó el nombre de motel hacia los lados de Chapinero, porque era de pronto donde iban los de la clase alta, de ahí era que venía esa palabra, pero acá en el Restrepo siempre fue residencias. Por ejemplo yo fui criada en Fontibón y por allá también hay harto de esos lugares y si se escuchaba la palabra motel. Yo miraba que allá los moteles eran con parqueaderos y después de un tiempo los de acá en el Restrepo les empezaron a meter los parqueaderos, porque antes no eran así.

S. H: No, los de acá eran solo edificios con habitaciones, ya después empezaron con los parqueaderos las nuevas residencias que construían.

S. E: Yo me imagino que se empiezan a llamar moteles porque los edificios eran más grandes, con parqueaderos, por eso algunos se les llama así y a otros residencias.

Entrevistador: ¿Y a la par que empezaron los moteles, también empezaron los bares y discotecas en el Restrepo?

S. E: Sí claro, eso fue de la mano, porque en ese tiempo las únicas discotecas que habían en el barrio eran dos que estaban cerca a la plaza de mercado y no más, por el lado de los moteles no habían discotecas ni rumbeaderos. Es que eso de un momento a otro fue creciendo los sitios de rumba.

S. H: Es que habían muy poquitas, acá por lo menos sobre la 21 sur solo habían unas cuantas, ya después fue con la llegada de las residencias que se empezó a llenar esa zona de solo rumbeadero.

Entrevistador: ¿Por qué creen ustedes que la actividad motelera se posicionó en ese lugar del Restrepo?

S. E: Porque me imagino que el comercio que había en el Restrepo en ese momento ayudó para que llegaran todas las residencias ahí. Porque si uno se da cuenta en Venecia que también hay moteles, están en una parte comercial.

S. H: Porque me imagino que estaba cerquita también a los bares, ya que eso ayudó mucho a que llegaran cada vez más residencias.

Entrevistador: ¿Qué opinión tienen ustedes sobre la actividad comercial de los moteles como personas que han vivido mucho tiempo en el Restrepo y han presenciado las transformaciones del sector?

S. H: Pues yo creo que es muy complicado porque si uno habla del Restrepo, siempre uno referenciaba como sector comercial de zapatos y de ropa, pero la llegada de eso ya acabó con esa imagen que se tenía. Yo por lo menos me fui de donde vivía porque eso en las noches parecía que fuera zona de tolerancia, a veces la gente timbraba bien de noche a preguntar si yo tenía cuartos disponibles, la verdad eso era muy mamón porque era una casa familiar, y pues las residencias que estaban al lado ayudaban a entender que eso no era así. Por eso yo deje de tomar en arriendo esa casa y me fui con mi familia para acá la 21 sur.

S. E: También hay algo que se presentó y era que muchos de los bares habían mujeres esperando a que las llevaran a las residencias para que les pagaran, eso ayudó a la prostitución en esa zona, la verdad si cambio mucho el Restrepo con la llegada de los moteles.

Entrevistador: ¿Ustedes saben cuáles eran las ofertas de las residencias con referencia al costo de la habitación y el tiempo?

S.E: Mm, pues en ese tiempo acomodando a la moneda y eso costaba como 2.000 pesos como por el rato de 3 horas, siempre uno veía que entraban y salían de los moteles a cada rato, porque como yo trabajaba en el salón de belleza, a veces en mi hora de almuerzo con las

demás compañeras, calibramos el tiempo que las parejas estaban ahí. Yo me acuerdo que entraban caminando y las mujeres parecían muy avergonzadas, eso sí los tipos muy normal, campantes como si fueran a cualquier otra cosa. Además porque en ese tiempo no existían esos jaladores para entrar a un motel, porque ahora eso como que da más vergüenza. Es más, en ese momento no habían que habitaciones con jacuzzi, ni sauna ni esas cosas, eso empezó ya mucho tiempo después, es muy reciente, como 10 años tal vez.

Entrevistador: ¿Creen que los moteles han cambiado en sus estructuras, es decir en sus fachadas para atraer a más personas?

S. H: Si han cambiado porque esas fachadas extravagantes es lo que llama más la atención para que las personas entraran, de hecho si usted ve la zona, hay residencias con unas fachadas viejísimas, que eran las originarias de las casas familiares. Ya después cuando empezaron a llegar más de esos lugares, pues las fachadas ya iban cambiando.

Entrevistador: En ese momento que empezaban los moteles, ustedes que veían ¿Entraban más jóvenes o personas ya mayores?

S. H: Noo, eso toda la vida siempre han entrado jóvenes y adultos, porque mire, los jóvenes en la casa cómo hacían si están los papás y los papás cómo si están los hijos, entonces eso ha sido para todas las personas.

S. E: Yo no sé por qué hoy en día los adultos dicen que son los jóvenes los que van y se meten en esos lugares si ellos también van. Eso uno ve que entra todo el mundo, desde que tengan con quien estar ahí.

Entrevistador: ¿Cuáles son los moteles más conocidos acá en el sector?

S. E: Pues eso es relativo, pero si he escuchado de ese motel Chocolate Sweet porque mi amiga es conocida allá, pero de resto no más.

S. H: Pues yo sí reconozco ese de Paraíso Azul porque fue uno de los primeros que llegó al Restrepo, pero de resto eso uno no le pone cuidado porque uno cuando camina por el sector, prefiere hacerlo rápido.

Ahora bien, ya teniendo claro sobre las formas como llegaron los moteles al Restrepo y su consolidación en la zona, para cerrar la entrevista la señora Martha y la señora Hilda dieron su opinión sobre la actividad comercial de los moteles, ya que ellas como personas que han vivido mucho tiempo en el barrio han presenciado las transformaciones del sector. En este sentido, la señora Hilda menciona que “Es muy complicado porque si uno habla del Restrepo, siempre se referenciaba como sector comercial de zapatos y de ropa, pero la llegada de eso ya acabó con esa imagen que se tenía. Yo por lo menos me fui de donde vivía porque eso en las noches parecía que fuera zona de tolerancia, a veces la gente timbraba bien de noche a preguntar si yo tenía cuartos disponibles, la verdad eso era muy mamón porque era una casa familiar, y pues las residencias que estaban al lado ayudaban a entender que eso no era así. Por eso yo deje de tomar en arriendo esa casa y me fui con mi familia para acá la 21 sur”.

Por su parte la señora Martha afirma que “También hay algo que se presentó y era que muchos de los bares habían mujeres esperando a que las llevaran a las residencias para que les pagaran, eso ayudó a la prostitución en esa zona, la verdad si cambio mucho el Restrepo con la llegada de los moteles”.

Como se pudo demostrar en las entrevista, la llegada de los moteles al Restrepo tuvo varios procesos tanto espaciales como económicos que ayudaron a su consolidación en el sector, donde la actividad comercial que se relaciona con estos establecimientos produjo cambios sustanciales en el espacio urbano a tal punto que desplazó la vivienda como forma de uso del suelo residencial a los moteles como uso comercial, generando así procesos de renovación urbana en función de la renta. Es de destacar que en un primer momento, las residencias que daban servicios de alojamiento en habitaciones por horas, condujo a que la vida nocturna hiciera presencia en el sector al momento de crear relaciones comerciales con los sitios de rumba, lo cual contribuyó a dichos procesos de renovación.